



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Maestría en Desarrollo Local con mención en Población y Territorio

La relación de la migración y la configuración urbana de Cuenca durante el periodo 2001-2010: recomendaciones para una articulación territorial.

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Magíster en Desarrollo Local con mención en Población y Territorio

Autora:

Angélica María Álvarez Quito

CI: 0104291448

Correo electrónico: angealvarezb@hotmail.com

Director:

Oswaldo Honorio Cordero Domínguez

CI: 0300399862

Cuenca - Ecuador

22-febrero-2021



Resumen:

El presente trabajo analiza la relación entre la migración y la configuración urbana de la ciudad de Cuenca durante el período 2001 - 2010 para proponer recomendaciones que faciliten una articulación territorial, dado que el proceso de urbanización en el Ecuador tiene, entre otras causas, la migración. Siendo el flujo de personas la que configura la ciudad y a su vez, hace que se expanda de sus límites urbanos formando un Área de Influencia Inmediata, donde el uso de suelo tiende a cambiar e impacta en el avalúo de los terrenos. El crecimiento poblacional de la ciudad está íntimamente relacionado con la migración interna a lo que se suma una significativa presencia de inmigrantes internacionales que residen en el cantón Cuenca. El crecimiento poblacional incrementa por un lado la dotación de servicios básicos y por otro, demanda una estabilidad económica.

Palabras claves: Urbanización. Migración. Ciudad. Configuración Urbana. Articulación Territorial.



Abstract:

This paper analyzes the relationship between migration and the urban configuration of the city of Cuenca from 2001 to 2010 to propose recommendations that facilitate a territorial articulation, given that the urbanization process in Ecuador has, among other causes, migration. The flow of people being the one that configures the city and, in turn, causes it to expand its urban limits, forming an Area of Immediate Influence, where land use tends to change and impacts the appraisal of land. The population growth of the city is closely related to internal migration, to which is added a significant presence of international immigrants residing in the Cuenca. Population growth increases, on the one hand, the provision of basic services and, on the other, demands economic stability.

Keywords:

Urbanization. Migration. City. Urban Configuration. Territorial Articulation.



Índice del Trabajo

Capítulo I: Presentación de la Investigación	7
Capítulo II: Información básica del territorio.....	13
1.1 Ubicación geográfica.....	13
1.2 Características del medio físico:	14
1.3 Características de la población	19
1.3.1 Tamaño de la población del Cantón Cuenca	19
1.3.2 Distribución de la población	24
Capitulo III: Dinámicas urbanas de Cuenca.....	27
3.1 El proceso de urbanización del Ecuador	27
3.2 Historia del proceso de poblamiento de la ciudad de Cuenca hasta 1950	30
3.3 Tradición migratoria.....	35
3.3.1 La migración campo-ciudad.....	45
3.3.2. La migración interurbana	50
Capitulo IV: La expansión urbana de la ciudad de Cuenca.....	56
4.1 Expansión urbana	56
4.2 El Área de Influencia Inmediata de la ciudad	66
4.3 Cambios de uso de suelo	69
4.3.1 Asentamientos poblacionales	78
4.3.2 Problemas y/o retos para reflexionar en torno a la ciudad	80
Capítulo V: Hacia una articulación regional	82
5.1 El paisaje urbano	82
5.2 Repensado el concepto de ciudad.....	87
5.2.1 Nodo de articulación	92
5.2.2 Ciudad-región.....	95
5.3 Recomendaciones para una articulación territorial	96
Conclusiones	100
Bibliografía	103



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Angélica María Álvarez Quito en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “La relación de la migración y la configuración urbana de Cuenca durante el período 2001-2010: recomendaciones para una articulación territorial”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 22 de febrero de 2021

Angélica María Álvarez Quito

C.I: 0104291448



Cláusula de Propiedad Intelectual

Angélica María Álvarez Quito, autora del trabajo de titulación "La relación de la migración y la configuración urbana de Cuenca durante el período 2001-2010: recomendaciones para una articulación territorial", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 22 de febrero de 2021



Angélica María Álvarez Quito

C.I: 0104291448

Capítulo I: Presentación de la Investigación

Alejandro Canales y Christian Zolniski (2001) que el abordaje tradicional de la migración se ha centrado en los movimientos migratorios permanentes y circulares cuando en la actualidad la dinámica migratoria va más allá de la residencia habitual. Sin embargo, el tema de la residencia habitual no debe ser dejada de lado y por ello los autores introducen la necesidad de estudiar la migración con abordajes más amplios e integradores, donde justamente lo transnacional permita mirar la dinámica contemporánea de las migraciones aunque también advierten sobre las dificultades teórico metodológicas que representa.

Los estudios de migración y urbanización están presentes en una amplia gama de la producción académica, ligados a la constitución del espacio ecuatoriano, a la legitimación de la planificación, en el relacionamiento de la sociedad, incluyendo sus percepciones, entre otros. La relación entre migración y urbanización está dada en el sentido que son los movimientos migratorios los que inciden sustancialmente en la redistribución territorial por el cambio de residencia habitual.

Ciertamente tal proceso conlleva una serie de elementos que lo caracterizan, de ahí que su continuidad está marcada por la tradición migratoria de la Región Austral. Además, dado el proceso de expansión urbana que experimenta la ciudad se vuelven cada vez más frecuentes los movimientos migratorios ciudad-campo y/o interurbanos (varios de los sectores que actualmente son demandados por la población se encuentran dentro del Área de Influencia Inmediata de la ciudad de Cuenca) íntimamente relacionados a motivaciones residenciales.

La urbanización en América Latina asume un papel protagónico por la explosividad del proceso al punto que actualmente alrededor del 75% de su población vive en contextos urbanos y es un proceso que a decir de Rojas (2005) se acelera en el s. XXI. El peso que adquieren las ciudades, dentro de la globalización, se debe a que constituyen espacios estratégicos para el desarrollo económico, político y social. Situación que genera formas de intervención estrechamente relacionadas con la cooperación y el desarrollo (tanto a nivel

económico, societal y del Estado) desde las instituciones transnacionales como es el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Organización de Naciones Unidas.

La migración y la urbanización constituyen momentos de la misma dinámica histórica del capitalismo. La migración va más allá del desplazamiento de personas de un lugar a otro sea por motivos económicos o sociales sino que también *“incluye todas las condiciones que posibilitan que ello suceda”* (Endara, 2012, pág. 1) pues forma parte de la globalización. La urbanización manifiesta el estilo de vida que deviene de dicho proceso (migración).

En este sentido, *“la migración ya no se refiere necesariamente a un acto de mudanza de la residencia habitual, sino que se transforma en un estado y forma de vida, en una forma espacial de una nueva existencia y reproducción sociales”* (Canales & Zolniski, 2001, pág. 228) .

Por consiguiente, no solo es el desplazamiento de personas o la traza urbana en sí lo que racionaliza el uso del espacio sino que dicha relación (migración y configuración urbana) conlleva a una transformación profunda del mismo concepto de ciudad que, dado el contexto de la globalización, comprende nuevos procesos de integración para con las corporaciones transnacionales y que se expresa en la competitividad pues, lo global solo existe en relación con lo local. Situación que permitirá comprender los conceptos de Nodo de articulación y Ciudad-Región que en definitiva ponen de manifiesto el intento por superar el tradicional concepto de ciudad.

La articulación entre ciudad y región da lugar a la *Ciudad-Región* donde coloca a la ciudad como un sistema abierto básicamente a *“los flujos de intercambio materiales, energéticos e informacionales”* (Boiser, 2006, pág. 174) que se extienden hasta conformar regiones urbanas que *“sobrepasan las fronteras de lo construido y dan lugar a la ciudad-región, donde se estructuran sistemas de asentamientos urbanos de distinta jerarquía y rol”* (Boiser, 2006, pág. 175) es decir, un sistema regional formado por ciudades donde las relaciones económicas facilitan la interacción entre ciudades a partir de características particulares.

Esta idea de la ciudad y la región o mejor dicho de la articulación, en el caso de la Zona Sur del país, se remonta al Centro de Reconversión Económica del Azuay (CREA 1958-2008) y ve a Cuenca como el centro de atracción y/o articulación donde la regionalización va a permitir hacer frente al proceso bicéfalo de urbanización del Ecuador.

El *Nodo de articulación* funciona como un enclave que busca articular a los demás núcleos urbanos menores situados dentro de su área de influencia mediante la distribución de funciones que permita, en cierto modo, diversificar una economía mediante la dotación de un mayor equilibrio y fortaleza a la ciudad. En este sentido, el poli centrismo aparece como un mecanismo para visibilizar a los demás centros poblados bajo la premisa de la superación de problemas sociales y la conformación de nuevas centralidades.

Así, la SENPLADES considera dentro de la Estrategia Territorial Nacional al poli centrismo como

“un concepto útil para entender y planificar, es decir, se propone el desarrollo de áreas urbanas funcionales con múltiples polos o “nodos” que se conectan a una red sin un centro preponderante, los que son definidos según su funcionalidad para promover un desarrollo territorial equilibrado. Se considera que los esquemas urbanos poli céntricos son más adecuados que los radiales para afrontar problemas específicos, como la congestión del tráfico, la provisión” (SENPLADES, 2010, pág. 16)

Bajo dicho concepto se propone la conformación de Nodos articulados a una red para

“promover el desarrollo y la equidad territorial mediante la optimización del funcionamiento de un sistema intrazonal de asentamientos que favorezca la relación urbano y rural, el promover desarrollo competitivo, innovación tecnológica en centros urbanos compactos, el garantizar la conservación de áreas naturales y cinturones verdes, la gestión responsable del patrimonio natural y cultural con un enfoque territorial holístico” (SENPLADES, 2010, pág. 84).

De modo que el poli centrismo atañe a la construcción de un sistema urbano que visibilice los núcleos urbanos integrados a partir del cual se han definido tres tipos de nodos en “*función de población, conectividad y vocación productiva y funcionalidad dentro del sistema territorial*” (SENPLADES, 2010, pág. 84) que son: Nodo de estructuración nacional, Nodo de vinculación regional y Nodo de sustento. Tanto Ciudad-Región como Nodo de Articulación evidencian las coordenadas de un sistema capitalista donde la globalización permite la expansión de intercambios bajo las relaciones de poder.

En el marco de dicho proceso (urbanización y migración) las ciudades intermedias como Cuenca experimentan un crecimiento demográfico justificado por la migración interna. Por lo que, surgen las siguientes interrogantes ¿Cómo influye la migración (migración interna y la emigración e inmigración internacional) en la expansión urbana de la ciudad? ¿De dónde provienen dichas personas? ¿En qué parroquias del cantón residen? ¿Se puede distinguir entre lo urbano y lo rural? ¿Existe segregación urbana? Si la migración caracterizó y caracteriza la urbanización, ¿cómo propiciar una articulación territorial? cuando en el contexto de la globalización los conceptos de ciudad y región están siendo repensados.

Estas preguntas llevan a plantear como hipótesis que la migración que ha experimentado y que experimenta la ciudad de Cuenca está haciendo que sus habitantes busquen nuevos lugares de residencia, ello hace que la ciudad se expanda fuera de sus límites urbanos formando un Área de Influencia Inmediata que a su vez implica cambios en el uso de suelo que están configurando la ciudad.

De ahí que, el objetivo principal del tema de tesis es analizar la relación de la migración y la configuración urbana de la Ciudad de Cuenca desde el 2000 al 2012 para proponer recomendaciones que faciliten una articulación territorial.

Para desarrollar el presente trabajo, la metodología utilizada es cualitativa y cuantitativa. La unidad de análisis es la población de la ciudad de Cuenca. Se utilizó una base cuantitativa proveniente de los censos de población y vivienda del 2001 y 2010 que fue procesada por el software Redatam y Excel y fue complementada con información

cualitativa, a través de conversatorios con el Director de Tesis y con entrevistas a profundidad a ciertos académicos y profesionales de instancias públicas como Universidad de Cuenca, SENPLADES, Municipio de Cuenca y Alcaldía de Cuenca, con observación de campo no participante. Para lo cual se utilizó la grabación de audio, la fotografía y un registro de trabajo de campo. Se utilizó también para la caracterización de Cuenca información geográfica, a nivel cantonal, facilitada por el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Cantón Cuenca.

Una primera etapa corresponde al procesamiento de la base censal del INEC (Censo de población y vivienda) a través de los programas Redatam y Excel. Los datos que resultantes fueron complementados mediante conversatorios, entrevistas a profundidad y observación de campo no participante (fotografías y fichas de observación) y, en un segundo momento, análisis de dicha información mediante un marco teórico derivado de la Geografía Humana y de la Sociología Urbana, para por un lado describir cómo la migración interna e internacional influyen en el crecimiento de la ciudad de Cuenca y por otro identificar los asentamientos poblacionales demandados por dicha población. Y finalmente se procedió a georeferenciar la información censal.

La información procesada permite saber el total de personas existentes a nivel cantonal y parroquial, el total de emigrantes y de inmigrantes internacionales. Sobre éste último se consideró aquellos datos representativos por nacionalidad. Mientras que sobre los datos de migración interna se utilizó la variable “provincia donde vivió hace 5 años” que recoge tanto el censo del 2001 como del 2010 en el área geográfica del cantón Cuenca con una desagregación a nivel parroquial. Además se utilizó las variables parroquia de nacimiento y parroquia de residencia habitual para aproximarnos a cuántas personas residen en la ciudad de las parroquias rurales del cantón. Esta información fue georeferenciada.

En cuanto a las limitaciones debemos señalar que la información se procesó a nivel parroquial más no a nivel de sector censal, lo que representó considerar los totales parroquiales y de la ciudad en la georeferenciación. Los datos de las parroquias rurales no distinguen entre aquellas comunidades y/o barrios que conforman el Área de Influencia



Inmediata de la ciudad. Sin embargo estos datos nos permiten tener una aproximación general.

El trabajo está estructurado por cuatro ejes. El primero da cuenta de las características geográficas y demográficas de Cuenca, que a su vez le otorgan especificidad y promoción como una de las 10 ciudades destino para extranjeros. En un segundo momento, se estudia en términos generales el rol de la migración en la configuración urbana de la ciudad bajo de la incidencia de instituciones internacionales que financian la planificación ante los cambios urbanos y su relación con el sistema capitalista. En el tercer eje se analiza la expansión urbana y cómo la glocalización provoca una revalorización de la planificación local y la misma redefinición de ciudad, dado que la dinámica urbana y los movimientos migratorios plasman una nueva configuración urbana de Cuenca y su área de Influencia Inmediata por el cambio de uso del suelo y el mismo uso del espacio público. Y finalmente, se perfila dicha vinculación con la llamada necesidad de integración para suplir los males originados por el proceso de urbanización.

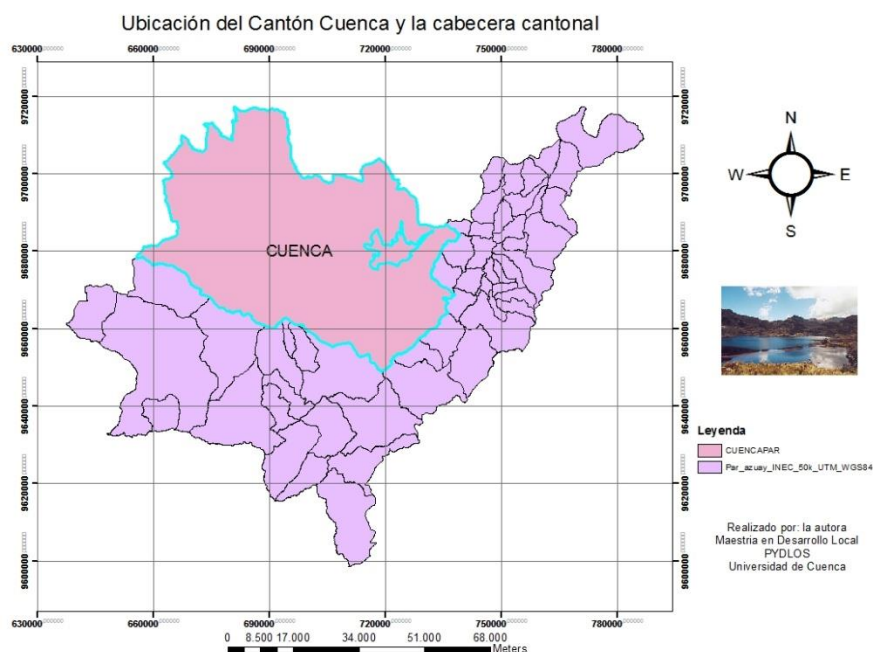
Capítulo II: Información básica del territorio

1.1 Ubicación geográfica

El Estado ecuatoriano se encuentra conformado por tres regiones territoriales (Costa, Sierra y Oriente) y una región insular (Galápagos) las mismas que albergan a 24 provincias y éstas a su vez se dividen en cantones. En un nivel más desagregado tenemos que dichos cantones están constituidos por parroquias y comunidades.

Con fines de planificación, la SENPLADES ha determinado 7 zonas de planificación. El Azuay junto a Cañar y Morona Santiago pertenecen a la Zona 6 de Planificación. El Azuay está conformada por 15 cantones (Chordeleg, Cuenca, El Pan, Girón Guachapala, Gualaceo, Nabón, Oña, Paute, Camilo Ponce Enríquez, Pucará, San Fernando, Santa Isabel, Sevilla de Oro, Sígsig), su capital es Cuenca y se encuentra ubicada en las siguientes coordenadas geográficas $2^{\circ}53'57''$ S y $79^{\circ}00'55''$ O.

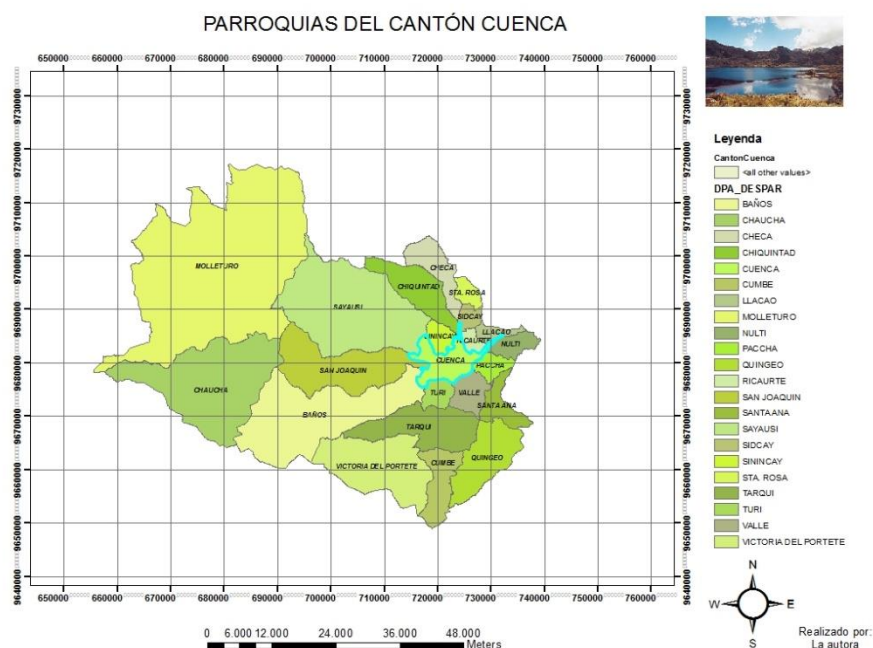
Mapa 1: Ubicación



El cantón Cuenca está conformado por 15 parroquias urbanas (San Roque, El Batán, Yanuncay, Bellavista, Gil Ramírez Dávalos, El Sagrario, San Blas, Cañaribamba, Sucre, Huayna Cápac, Hermano Miguel, El Vecino, Monay, Totorococha y Machángara) y 21

parroquias rurales (Molleturo, Chaucha, San Joaquín, Sayausí Chiquintad, Checa, Baños, Sinincay, Octavio Cordero Palacios, Sidcay, Llacao, Ricaurte, Paccha, Nulti, Turi, El Valle, Santa Ana, Tarqui, Victoria del Portete, Cumbe, Quingeo). Según el INEC en el censo del 2010, el cantón cuenta con una población de 505.585 habitantes.

Mapa 2: Parroquias rurales que conforman el cantón



Dichas parroquias rurales experimentan un proceso de urbanización al punto que, forman parte del Área de Influencia Inmediata de la ciudad de Cuenca y comprenden un territorio que evidencia cambios en el uso del suelo y demanda a su vez la ampliación de servicios básicos.

1.2 Características del medio físico:

a) Precipitación:

Los rangos de precipitaciones fluctúan entre 1000 a 1200 mm. Los ciclos lluviosos en el cantón son en los meses de abril y octubre.

A nivel de parroquias los rangos de precipitación son:

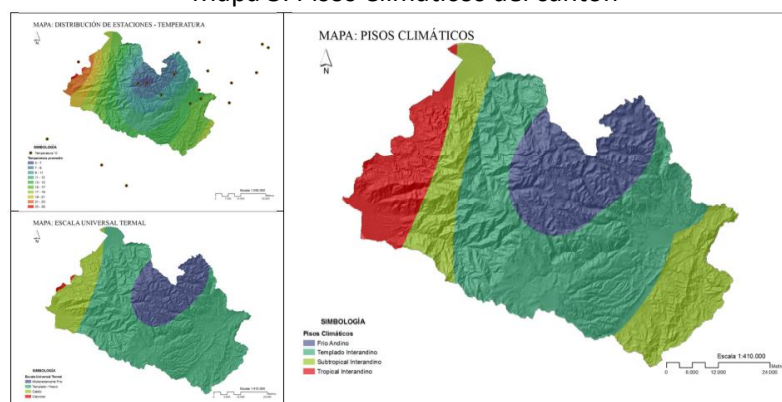
- En Checa, Chiquintad y Sayausí se presenta una pluviosidad anual entre 1.100 mm y 1.200 mm.
- Sayausí Sinincay, Chiquintad y Octavio Cordero reciben una precipitación acumulada anual entre 1.000 mm a 1.100 mm.
- Molleturo y Chaucha presentan los rangos de precipitación más bajos a lo largo del año.

b) Temperatura

Dadas las particularidades del territorio del cantón tenemos la presencia de tres pisos climáticos que, según el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del cantón Cuenca (PDOT), (Cuenca, 2012, pág. 11) son:

- El piso “Templado Interandino” entre 2.500 m.s.n.m. y 3.200 m.s.n.m. de altura; con una temperatura anual de 10°C a 15°C y se caracteriza por tener una época lluviosa templada, con vientos frecuentes y una época seca con vientos fuertes y aire seco.
- El “Frío Andino” entre 3.200 m.s.n.m. y 4.600 m. s.n.m. de altura, y con un rango de temperatura anual que varía entre 1°C y 10°C. Este piso se caracteriza por presentar lluvias torrenciales, neblina espesa y baja.
- El piso “Tropical Interandino” entre 800 m.s.n.m. y 1.800 m. s.n.m. de altura y una temperatura que fluctúa entre 18°C y 24°C. Se caracteriza por escasas lluvias y un aire seco.

Mapa 3: Pisos Climáticos del cantón



Fuente: ETAPA-EP, DIFORPA, INAMHI
Elaboración: I. Municipalidad de Cuenca-PDOT 2011

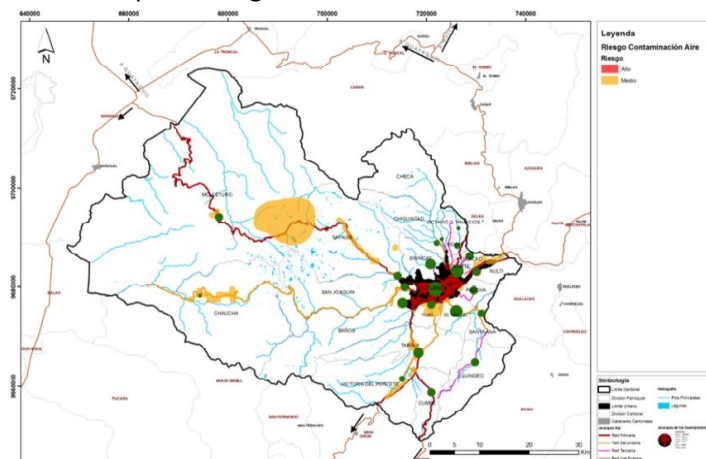
c) Aire

En la ciudad de Cuenca como en la parte oriental del cantón los vientos van en sentido noreste (NE) mientras que en el Parque Nacional Cajas, el viento prevalente corresponde al Este (E) para el límite occidental del área protegida y el cantón, el viento prevalente sopla desde el Noreste (NE).

Según el PDOT Cuenca *“la ciudad de Cuenca podría estar recibiendo contaminación desde territorios aledaños localizados hacia el Noreste (NE) [...] el aporte de contaminantes no proviene de la ciudad sino de zonas aledañas localizadas al Este-Noreste (NE) del territorio, incluyendo áreas de la provincia de Cañar”* (Cuenca, 2012, pág. 13).

Tales contaminantes están relacionados con los procesos de combustión provenientes de las industrias y por el tráfico vehicular. Las zonas con el mayor riesgo de contaminación atmosférica son la ciudad de Cuenca, Turi, Sayausí, San Joaquín, Tarqui, Chaucha y Molleturo, de las cuales Turi estaría soportando la contaminación que se produce en la ciudad de Cuenca.

Mapa 4: Riesgo de la contaminación del Aire



Fuente: Inventario de emisiones del cantón Cuenca año base 2007, Informe de la calidad del aire 2008-2009 y del Parque Nacional El Cajas, 2010.

Elaboración: I. Municipalidad de Cuenca-PDOT 2011

d) Vegetación y uso de suelo

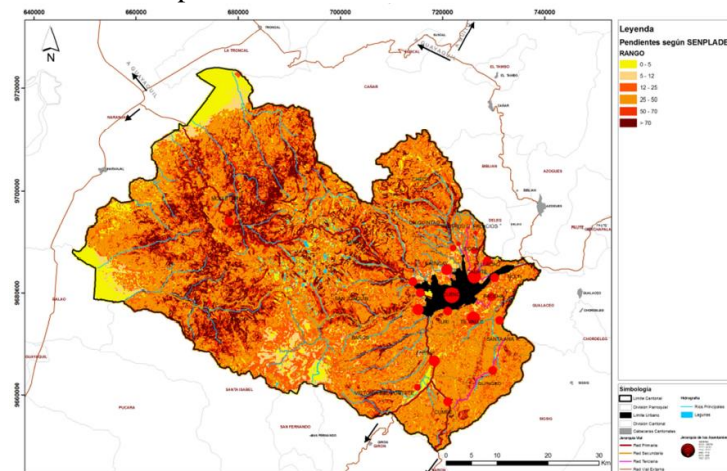
El PDOT Cuenca (Cuenca, 2012, págs. 76-77) establece los siguientes tipos de vegetación y usos de suelo

- Páramo: Ocupa más del 35% de la superficie del Cantón, se ubica por encima de los 3.000 m.s.n.m. La vegetación característica es el pajonal de gramíneas vivaces amacolladas siempre verdes, cuyas tonalidades oscilan a verde pardusco.
- Bosque nativo: Ocupa casi el 20% de la superficie cantonal, dentro del cual se encuentra los bosques húmedos siempre verdes, bosques de neblina y bosques secos.
- Pasto: Representan más del 13% de la superficie del Cantón y han ido ganando terreno al Bosque Nativo. En muchas ocasiones, aparecen formando mosaicos irregulares con áreas de bosque y cultivos.
- Cultivos: Ocupan más del 10% de la superficie cantonal.
- Vegetación leñosa: Ocupa casi un 4% de la superficie del cantón y aparece formando mosaicos irregulares.
- Suelo descubierto: Representa casi un 3% de la superficie cantonal y en la mayor parte de los casos se trata de afloramientos rocosos aunque también incluye pequeñas y medianas superficies de suelo desnudo que se han ido generando por acción de la erosión.
- Áreas urbanizadas y en proceso de urbanización. Representan un 2,6% de la superficie del cantón. El área urbanizada más representativa es la ciudad de Cuenca, que se extiende en más de 7.000 hectáreas, ocupando casi el 2% de la superficie del Cantón).
- Plantación de eucalipto: Las plantaciones de Eucalyptus globulus se han hecho presentes en la zona desde el siglo pasado y, en la actualidad, se encuentran “naturalizadas” en el territorio. Representan cerca del 1% de la superficie cantonal y aparecen en muchos casos, formando mosaicos con otros usos.
- Humedales: Los Humedales son considerados áreas transicionales por encontrarse entre sistemas acuáticos y terrestres frecuentemente inundadas o saturadas por aguas superficiales y subterráneas. Los humedales representan áreas muy productivas, con baja diversidad biótica y de gran importancia por los procesos hidrológicos y ecológicos que en ellos ocurren y la diversidad biológica que sustentan.

e) Pendientes

Se conoce como pendiente al grado de inclinación que presentan los terrenos y que permite identificar aspectos relacionados con la topografía, el relieve y los procesos de formación de suelo.

Mapa 5: Pendientes en el cantón Cuenca



Fuente: I. Municipalidad de Cuenca-PDOT 2011

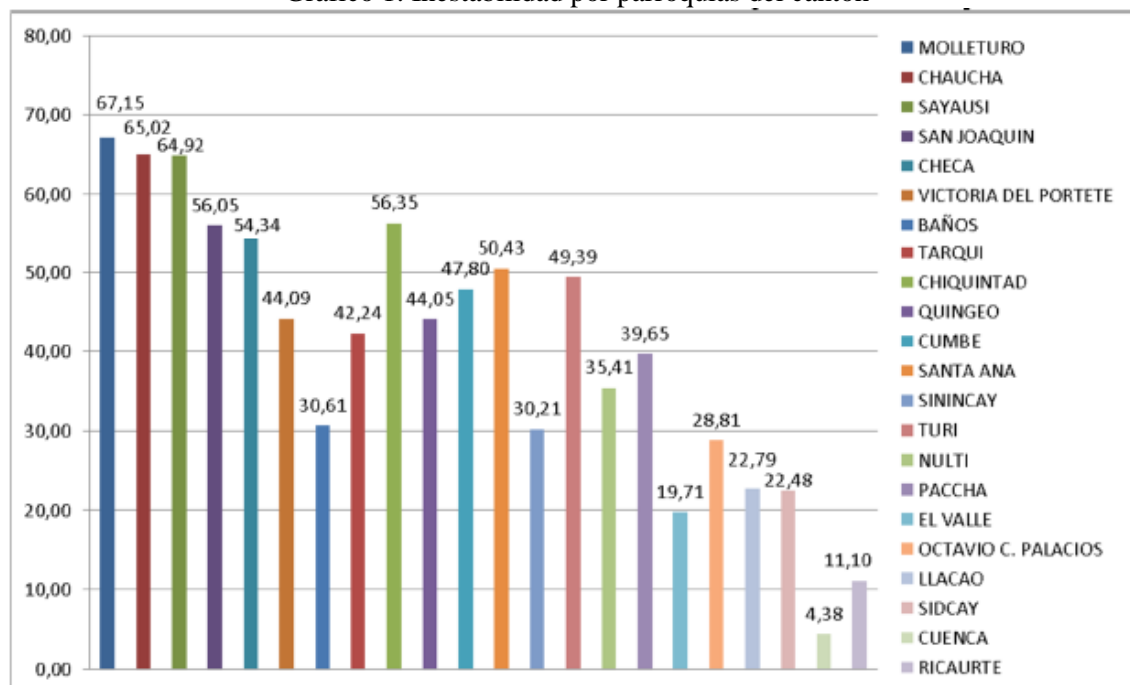
Las pendientes que se encuentran en el Cantón se clasifican de acuerdo a los siguientes rangos:

1. Rangos entre 0-5%: En este rango se puede realizar todo tipo de mecanización agrícola, generalmente los suelos ubicados sobre estas pendientes no tienen piedras.
2. Rangos entre 5-12%: Pendientes suaves regulares, se puede realizar actividades de mecanización agrícola con ciertas restricciones. No presentan dificultades para el riego.
3. Rango entre 12-25%: (Pendiente regular) o 12-20% (pendiente irregular). Las restricciones para la mecanización agrícola son más fuertes y existen dificultades para regar.
4. Rangos entre 25-50%: Los mayores limitantes que se presentan este tipo de pendientes es el hecho de que existen enormes dificultades para el riego; existe peligros de erosión hídrica y eólica, pero también se presentan movimientos de masas (derrumbes).

5. Rangos entre 50-70%: La mecanización agrícola es imposible, los problemas de erosión y deslizamientos se vuelven más frecuentes; siempre para este rango de pendientes se recomienda la repoblación forestal.
6. Rangos mayores al 70%: Pendientes abruptas en las cuales no es posible desarrollar actividades agropecuarias. Los peligros por erosión y deslizamiento son mucho más latentes que en los casos anteriores. Se aconseja para estos casos el establecimiento de áreas destinadas a la conservación del patrimonio natural.

Al decir del PDOT Cuenca, 2010, las parroquias con mayor inestabilidad son Molleturo, Chaucha y Sayausi.

Gráfico 1: Inestabilidad por parroquias del cantón



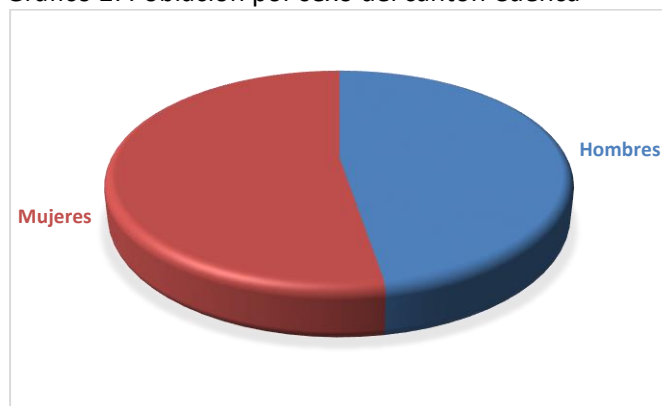
Fuente y Elaboración: Municipio de Cuenca, PDOT-2011

1.3 Características de la población

1.3.1 Tamaño de la población del Cantón Cuenca

El cantón Cuenca posee una población de 505.585 habitantes, de los cuales según sexo tenemos que el 47,37% del total son hombres mientras que el 52,63% son mujeres es decir, existe una mayor proporción de mujeres en el cantón.

Gráfico 2: Población por sexo del cantón Cuenca

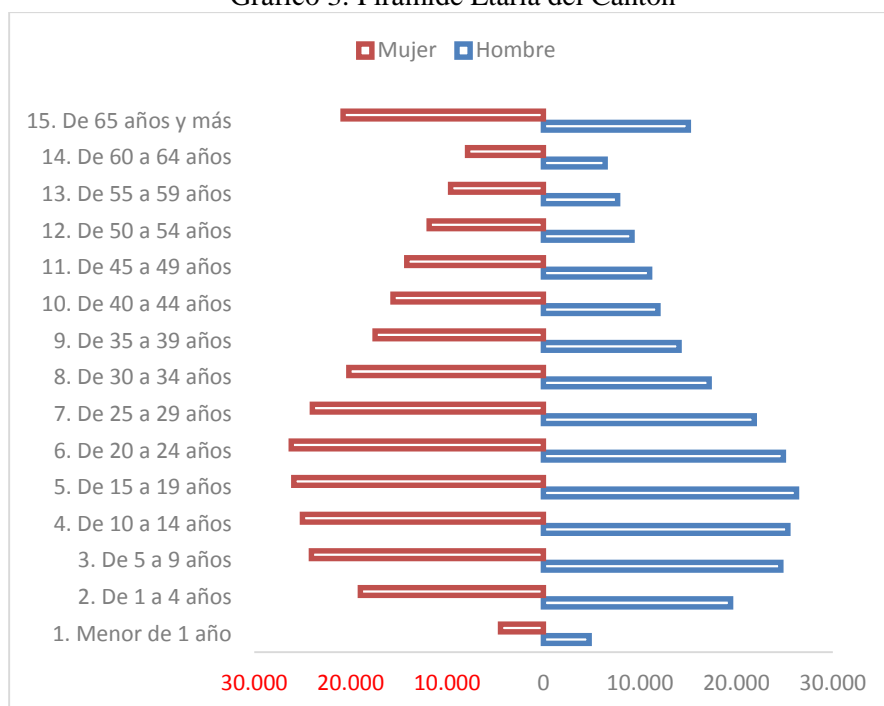


Fuente: INEC, 2010

Elaboración: PYDLOS

Dicha composición de la población por grupos quinquenales de edad muestra que la pirámide poblacional del cantón posee una base pequeña y que su cúspide es de mayor tamaño. Ello sin duda repercutirá en la toma de políticas sociales pues al incrementarse aquella población de 65 años y más, conlleva a seguir mejorando los servicios de salud.

Gráfico 3: Pirámide Etaria del Cantón



Fuente: INEC, 2010

Elaboración: PYDLOS

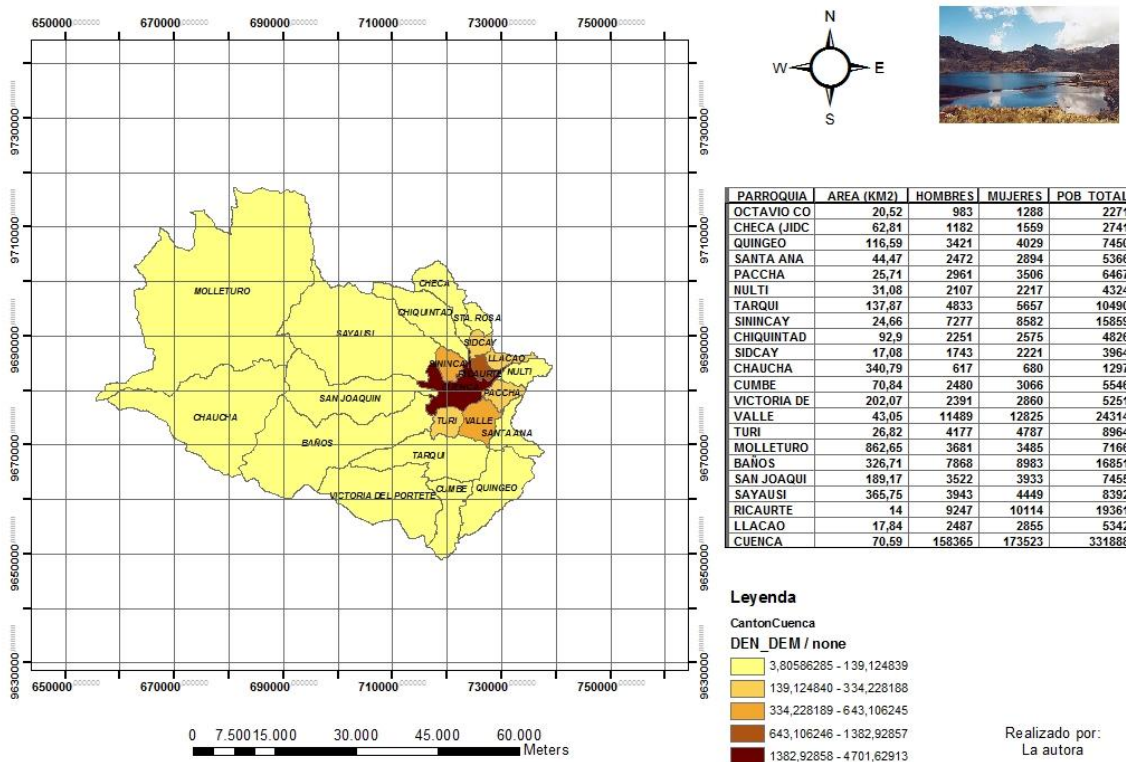
Tal dinámica demográfica se ve influenciada por la natalidad, mortalidad y migración. Así tenemos que en el cantón Cuenca de cada mil personas nacen 841.40 niños y por cada mil personas mueren 4.21 personas. Mientras que, las parroquias con el mayor porcentaje de migrantes son Checa, Cumbe, Octavio Cordero Palacios. Al respecto, algunos autores como Gratton, Mancero, Pedone, Herrera, entre otros hablan de una feminización de la migración por la incorporación de la mujer a dicho proceso.

El cantón Cuenca durante el período inter censal 2001-2010 crece a un ritmo del 0,02 igual que el ritmo provincial y la mayoría de las parroquias del cantón a excepción de Chaucha y Nulti cuyas tasas de crecimiento son negativas (-0,02 y -0,01) y de Cumbe y Sinincay que tienen las mayores tasas (0,22 y 0,23).

El cantón Cuenca tiene una superficie total de 366532.9 has, en las que se asientan las 21 parroquias rurales y el área urbana que comprende la ciudad de Cuenca (331.888 habitantes). La parroquia con la menor área en kilómetros cuadrados es Ricaurte (14.00 km²), Molleturo comprende la mayor extensión en área (862,65 km²) y Sidcay (17.08) mientras que la ciudad de Cuenca comprende una extensión de 70,59 km². Sin embargo, observamos que la mayor densidad demográfica se concentra en las parroquias de Ricaurte con 1382,93 habitantes por km² y en Cuenca 4701,63 habitantes por km², seguidas por las parroquias de El Valle y Sinincay. Mientras que, las menores densidades están en Molleturo (8,31) y Chaucha (3,81).

Mapa 6: Densidad Demográfica

DENSIDAD DEMOGRÁFICA EN LAS PARROQUIAS DEL CANTÓN CUENCA



Del área rural del cantón Cuenca, las parroquias con el mayor número de habitantes son Cuenca, El Valle, Ricaurte, Baños y Sinincay según el censo del 2010 es decir, con una población que varía entre los 16000 a 330000 habitantes.

Las parroquias de El Valle, Ricaurte, Baños y Sinincay actualmente evidencian un fuerte proceso de urbanización que responde a los procesos migratorios es decir, a una migración ciudad–campo pues, son parroquias que están cerca de la ciudad y que cuentan con el abastecimiento de servicios básicos inclusive algunas de sus comunidades están dentro del límite urbano de la ciudad y por otro lado, fruto de las remesas de emigrantes, nuevas construcciones han formado en sus territorios un paisaje periurbano.

Las parroquias con el menor número de habitantes (entre 1200 a 10500 habitantes) son Tarqui, Turi, Sayausí, San Joaquín, Quingeo, Molleturo, Paccha, Cumbe, Santa Ana,

Llacao, Victoria del Portete, Chiquintad, Nulti, Sidcay, Checa, Octavio Cordero Palacios y Chaucha. De las cuales, la parroquia de San Joaquín y Sayausí experimentan también un proceso de urbanización.

Según las proyecciones para el 2030, realizadas por la Municipalidad de Cuenca, tenemos que las parroquias que van a continuar creciendo son El Valle, Ricaurte, Baños, Sinincay, Sayausí, San Joaquín tal como se puede observar en el siguiente cuadro.

Tabla 1: Proyección de la población a nivel parroquial

PARROQUIA	CENSO		AÑOS DE PROYECCIÓN			
	2001	2010	2015	2020	2025	2030
Cuenca	278995	331888	365492	402498	443251	488131
Valle	18692	24314	26776	30988	35862	41503
Ricaurte	14006	19361	21321	25523	30553	36574
Baños	12271	16851	18557	22133	26397	31484
Sinincay	12650	15859	17465	19802	22452	25457
Turi	6692	8964	9872	11612	13660	16068
San Joaquín	5126	7455	8210	10109	12447	15327
Tarqui	8909	10490	1552	12655	13863	15187
Sayausí	6643	8392	9242	10523	11982	13643
Molleturo	5221	7166	7892	9409	11219	13377
Quingeo	5646	7450	8204	9571	11164	13024
Paccha	5311	6467	7122	7945	8864	9889
Llacao	4501	5342	5883	6470	7116	7827
Santa Ana	4739	5366	5909	6332	6784	7269
Cumbe	5010	5546	6108	6462	6838	7235
Victoria del Portete	4617	5251	5783	6211	6671	7166
Chiquintad	4073	4826	5315	5840	6417	7051
Sidcay	3439	3964	2365	4724	5112	5532
Nulti	4589	4324	4762	4607	4457	4312
Checa	2698	2741	3019	3045	3072	3099
Octavio Cordero P.	2178	2271	2501	2560	2620	2681
Chaucha	1633	1297	1428	1257	1106	973
Total cantonal	417632	505585	556776	620276	691909	772808

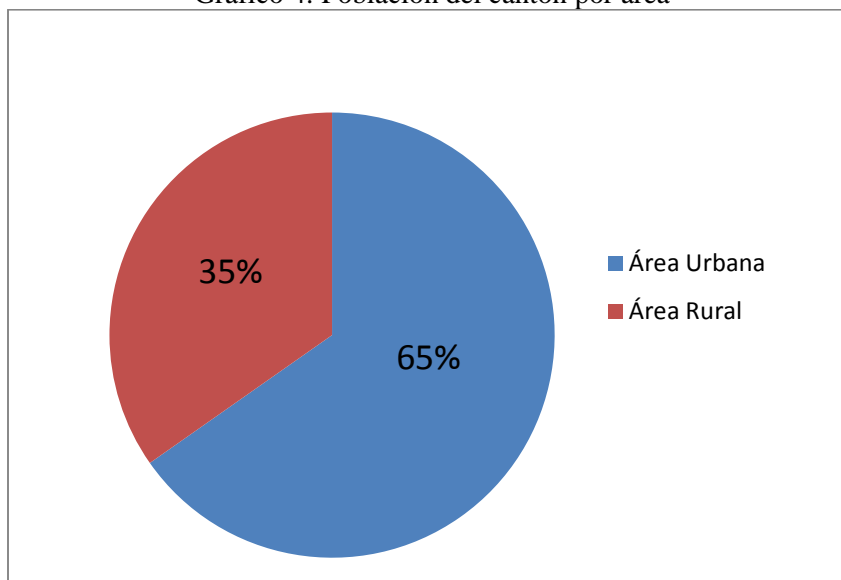
Fuente: INEC, 2010

Elaboración: I. Municipalidad de Cuenca, PDOT 2011.

1.3.2 Distribución de la población

La población del cantón Cuenca es de 505.585 según el censo del 2010, los cuales se concentran mayormente en la ciudad de Cuenca (331.888 habitantes) mientras que los restantes, 173.697 habitantes, radican en el área rural es decir, que el 65.26% de personas del total cantonal viven en el área urbana y que el 34.74% viven en el área rural.

Gráfico 4: Población del cantón por área



Fuente: INEC, 2010
Elaboración: PYDLOS

Si observamos dicha distribución poblacional por cada una de las parroquias que conforman el cantón Cuenca tenemos que el núcleo urbano, es decir la Ciudad de Cuenca, mantiene un 99,41% de población urbana frente a las demás parroquias que eminentemente son rurales pese a mantener características que dificultan una distinción clara entre lo urbano y rural puesto que las parroquias cercanas a la ciudad están dentro de su Área de Influencia Inmediata.

Tabla 2: Parroquias de Cuenca por área e índice de envejecimiento

PARROQUIA	TOTAL	IND_ENV	URBANO	RURAL
Baños	16851	18,84	0	100
Chaucha	1297	31,86	0	100
Checa	2741	37,03	0	100
Chiquintad	4826	32,75	0	100

Cuenca	331888	24,8	99,41	0,59
Cumbe	5546	30,26	0	100
Llacao	5342	27,03	0	100
Molleturo	7166	17,37	0	100
Nulti	4324	27,9	0	100
Octavio Cordero Palacios	2271	51,93	0	100
Paccha	6467	30,19	0	100
Quingeo	7450	21,05	0	100
Ricaurte	19361	18,95	0	100
San Joaquín	7455	18,05	0	100
Santa Ana	5366	27,23	0	100
Sayausí	8392	15,41	0	100
Sidcay	3964	50,46	0	100
Sinincay	15859	24,55	0	100
Tarqui	10490	22,52	0	100
Turi	8964	18,11	0	100
Valle	24314	24,95	0	100
Victoria del Portete	5251	33,6	0	100

Fuente: INEC, 2010

Elaboración: PYDLOS

El estudio del territorio *“como un todo complejo-natural, que incluye a la población humana y sus asentamientos como a las prácticas culturales de los seres humanos en comunidad y sociedad”* (Coraggio, 2009, pág. 2) implica no solo el tratamiento de la parte física sino de la población que habita en él puesto que va a marcar una serie de elementos que le otorgan especificidad.

En este sentido, características como el clima y la calidad de los servicios que oferta la ciudad de Cuenca son factores, que a decir de la Revista International Living, determinan su reconocimiento, incluso a nivel internacional, como una de las 10 ciudades destino para jubilados extranjeros (Living, 2013). Esto da importancia a los nuevos movimientos migratorios que experimentan las ciudades y a su vez ha dado lugar a que se diferencie entre el extranjero y el inmigrante.

La calidad de los servicios entre otras características como la seguridad, la conectividad hacen atractivas a las ciudades. Además, Cuenca según la revista International

Living como diversas páginas web, como Viva Travel Guides, Tripadvisor, YahooTravel, Expedia, Frommers y por guías de viajero tales como LonelyPlanet, Footprint, The Rough Guide to Ecuador, Viva Travel Guides Ecuador and the Galápagos, es considerada como una de las mejores ciudades destino en base a los criterios de costo de vida, la cultura, asistencia médica, infraestructura, la seguridad y estabilidad, bienes raíces, beneficios especiales para retirados y el clima.

Esto sin lugar a duda incide en la misma forma de concebir a la ciudad. No olvidemos que Cuenca a decir de la SENPLADES *“concentra población, servicios y actividades económicas, al punto que mantiene tasas más bajas de desempleo y subempleo que los promedios nacionales. Sin embargo, el desarrollo urbanístico y económico de Cuenca tiene que manejar un enfoque de ciudad-región para lograr el equilibrio y equidad territorial”* (SENPLADES, 2010, pág. 51).

Capítulo III: Dinámicas urbanas de Cuenca

3.1 El proceso de urbanización del Ecuador

Se conoce como urbanización

“[...] al fenómeno empírico de distribución territorial de la población (dispersión/concentración); a sus determinantes principales, tales como las transformaciones en las relaciones de producción en la agricultura e industria, en las relaciones de intercambio, distribución y consumo, en la estructura de clase, en el Estado, entre otras; y a sus efectos sobre la organización territorial, de manera interrelacionada.” (Carrión, 1986, pág. 149)

La definición que nos presenta Fernando Carrión evidencia que el proceso de urbanización en nuestro país está relacionado con la situación económica pues, la exportación de productos primarios (cacao y banano en la Costa) bajo el modelo agro exportador, constituyeron un imán atrayente de población serrana ya que las condiciones económicas de esta región iban en detrimento, a excepción de Quito (por ser el centro administrativo y por la diversificación de las actividades económicas). Situación que marcó el devenir de la urbanización en el Ecuador que bajo la idea del progreso, como meta del desarrollo, generó y consolidó grandes desequilibrios e inequidades territoriales.

Durante el siglo XX el país experimentó un proceso de urbanización tardío y violento en relación a lo experimentado en Europa a raíz de la Revolución Industrial. En nuestro caso, el proceso responde a la migración ligada estrechamente al modelo agro exportador desarrollado en la Costa y al estancamiento de la hacienda serrana. Estos dos momentos dieron lugar a flujos migratorios de la Sierra básicamente de los sectores rurales de las provincias de Pichincha, Cotopaxi, Tungurahua, Azuay y Cañar hacia la Costa. La ciudad de Quito como centro poblado principal fue también receptor de inmigrantes atraídos por la industria de la manufactura y de la construcción.

De modo que, la urbanización en el país, teniendo como contexto *“una economía nacional insertada en la mundial a través del modelo agro exportador [...] se debió a la migración producida por la falta de oportunidades en el campo: del campo de la sierra al campo de la costa y del campo a la ciudad”* (Pauta, 2011, pág. 1)

Al entrar en crisis el Modelo Agro-exportador y al ser incentivado el Modelo Sustitutivo de Importaciones se produce una migración campo-ciudad con destino primordial la ciudad de Guayaquil (que como puerto marítimo ha desempeñado una función protagónica en las exportaciones de productos primarios) y Quito, por constituir centros urbanos con marcado dinamismo.

Es decir, el proceso de urbanización del país se origina

“en el marco de regiones diferenciadas, tanto por sus aspectos geográficos, ecológicos, naturales, culturales cuanto por sus diferencias en las formas productivas, relaciones sociales, políticas; por lo que es la especificidad de cada región la que caracteriza al proceso urbano de cada uno de sus centros poblados y en particular a su principal ciudad o polo central” (Cordero, 2012, pág. 9)

De ahí que el país asumió un proceso bicéfalo que dio lugar a una centralización de la urbanización, de modo que ciertas ciudades crecieron, básicamente Quito y Guayaquil y, en menor medida las ciudades intermedias como Cuenca, Manta, Santo Domingo de los Colorados, Quevedo, Loja y Ambato que adquieren importancia por su acelerado proceso de urbanización.

Quito y Guayaquil concentran a más de dos millones de habitantes mientras que las ciudades intermedias como Cuenca, Manta, Ambato cuentan con alrededor, o inclusive menos, de 500.000 habitantes, lo que sin lugar a duda ha constituido el causal de los grandes problemas y desequilibrios territoriales producto de la centralidad del Estado y del mismo proceso de urbanización.

Ilustración 1: Localización de ciudades en el Ecuador



Fuente: Ecuador Localización y tamaño poblacional de Quito y Guayaquil y ciudades intermedias principales. EN (Cordero, 2012, pág. 30)

Fernando Carrión en su obra “Evolución del Espacio Ecuatoriano (1986)” señala que la urbanización responde a dos momentos:

1. La Conformación urbana: que abarca el periodo entre la conquista española hasta mediados del s. XIX. Se caracteriza por la forma radial concéntrica de organización que es producto de la ocupación colonial del suelo (lineamientos de jerarquía social, segregación étnica cultural y las características institucionales de la iglesia).
2. El Proceso de Urbanización: inicia desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Su principal característica es el crecimiento irregular y disperso de los centros urbanos.

Al respecto “[...] la comprensión del tránsito de un período hacia el otro, no puede entender como un "continuum ". Si no como etapas distintas de la urbanización nacional. Es la peculiaridad histórica de la Formación Económico Social del Ecuador la que configura

la evolución del espacio urbano, pero no bajo relaciones mecánicas, de reflejo, etc., de lo social en lo territorial. (Carrión, 1986, pág. 14)

En definitiva, el proceso de urbanización del país no tuvo como causa la industrialización sino que respondió a los flujos migratorios internos es decir, a la migración campo-campo y campo-ciudad que constituyeron los determinantes para la expansión urbana (se refiere al fenómeno de propagación de una ciudad hacia la zona rural) de la ciudad y el crecimiento poblacional de la misma. Es decir, son factores que se manifiestan en la configuración urbana (entendido como los elementos paisajísticos de la ciudad) pues el afloramiento de los asentamientos humanos en el territorio da lugar a un paisaje mixto donde los límites entre lo urbano y lo rural se distinguen cada vez menos.

Dicho proceso de urbanización ha llevado a que el país sea eminentemente urbano (cerca del 75% de su población es urbana) y con ello ha transformado las relaciones campo-ciudad e interurbanas sin dejar de lado los aspectos sociales y económicos pues *“el proceso de urbanización no solo significa el crecimiento demográfico de las ciudades existentes y el surgimiento de nuevas, sino en la extensión del estilo de vida urbana sobre las áreas rurales que la circundan”* (Cordero, 2012, pág. 33)

3.2 Historia del proceso de poblamiento de la ciudad de Cuenca hasta 1950

La ciudad de Tomebamba, nombre con el cual se conocía a la ciudad de Cuenca durante el periodo inca, *“ocupaba un área de 40 a 50 hectáreas, entre la actual iglesia de Todos Santos y el borde suroriental de la ciudadela Cañaribamba”* (Jaramillo, 1996, pág. 88). Y fue fundada por los españoles el 12 de abril de 1557 siguiendo ciertas consideraciones que tienen que ver básicamente con la ubicación (la costa, el acceso al agua y la topografía). Una vez fundada la ciudad, su construcción y población se basó en el trazado damero y la distribución de solares según el estatus social; dando de esta manera inició al poblamiento español.

Para el acto de Fundación de las nuevas ciudades españolas se seguía todo un acto:

“los fundadores se reunían en el área de la futura Plaza Mayor y el oficial asignado tomaba posesión en nombre de la Corona; el rollo y la picota eran colocados en el centro simbolizando la justicia real. En el sitio de la futura Iglesia se erigían una cruz o algunas piedras de fundación. Se nombraban los consejeros municipales y otros oficiales de la ciudad. Se medían y se asignaban los solares: el primero para la Iglesia, el segundo para el Fundador y los restantes para los ciudadanos principales” (Jaramillo, 1996, pág. 91)

Ilustración 2: Traza primitiva de la ciudad de Cuenca, según el Acta de su Fundación.



Interpretación del trazado original de la ciudad fundada el 12 de abril de 1557, realizada por Octavio Cordero Palacios, a comienzos del siglo XX.

Fuente: Planos e imágenes, 2008.

Los límites de la ciudad comprendían “17 leguas hacia el norte hasta el pueblo de indios de Tiquizamba (Tixán), al sur 14 leguas hacia el río Jubones, al oeste 14 leguas hacia la isla Puná y por el este hacia Macas” (Jaramillo, 1996, pág. 91). Una vez fundada Cuenca, en el siglo XVI, se procedió a fijar los cimientos de la nueva ciudad española y se inició la construcción de iglesias: se creó el monasterio de San Francisco que fue el único en Cuenca durante los primeros veinte años. Para finales del siglo XVI, ya existían tres monasterios San Francisco, San Agustín y Santo Domingo, los cuales dejaban entre sí espacios vacíos dando lugar a la formación de un anillo o cinturón de las iglesias.

Durante este siglo (XVI), la economía de la ciudad se centró en la explotación minera: *“las minas del cerro del Espíritu Santo al norte de la ciudad, Malal, las minas de Mercurio*

de Azogues, las minas de oro y plata de Zaruma y las minas de Guacales y Zamora” (Jaramillo, 1996, págs. 94-95) las mismas que con el pasar de los años se cerraron. Tal actividad sustentaba la búsqueda de desarrollo.

En 1579, el Virrey Francisco de Toledo creó el Corregimiento de Cuenca, respaldado por la reforma de reordenamiento de los pueblos rurales andinos y en general del sistema imperial, promulgada en 1570, con lo que muchos de los pueblos indígenas existentes alrededor de Cuenca (Azogues, Cañar, Girón, Paccha, Paute, Deleg, Molleturo, etc.) fueron fundados como ciudades.

Para la época Cuenca tiene dos parroquias de indios, San Blas y San Sebastián que tuvieron un rol importante en las comunicaciones (San Blas era el paso obligado entre Quito y Lima, y San Sebastián era el paso hacia Guayaquil). Alrededor de 1580 la agricultura de cereales y el ganado reemplazaron a la minería como base de la economía y *“en 1582 la ciudad ya contaba con 150 españoles”* (Jaramillo, 1996, pág. 97).

Se continuó construyendo conventos por el crecimiento de las órdenes religiosas hasta finales del siglo XVII (el convento de la Inmaculada Concepción se fundó en 1599, el Monasterio del Carmen de la Asunción se fundó en 1682 y en 1692 la ermita existente en San Sebastián se convirtió en iglesia parroquial). Durante dicho siglo la ciudad comprendía 125 hectáreas con una población de 2.500 españoles, situación que obligó a ocupar los espacios que dejaron la construcción de las iglesias es decir el cinturón de las iglesias. Fuera de este cinturón se encontraban los llamados Ejidales donde se asentaban las Quintas, Cuadras o Huertas.

En el siglo XVIII Cuenca *“[...] había logrado dinamizar la agricultura de su región, las artesanías empezaban a desarrollarse, el comercio progresaba.”* (Carpio, 1983, pág. 24) y empezaron a aumentar las edificaciones en el Ejido (entre los ríos Tomebamba y Yanuncay) por demanda residencial de los habitantes de la ciudad.

En 1736, Cuenca tuvo los primeros contactos con Francia, con la llegada de la Misión Geodésica Francesa. Precisamente la Torre de la Catedral Vieja o antigua Iglesia Mayor, constituye un hito de este suceso. Alrededor de 1700 comienzan a llegar al país órdenes de Jesuitas que constituyeron, en las diversas ciudades donde residían, figuras fundamentales en la educación de las élites.

En 1777 Cuenca tiene el primer gobernador, ya que por Decreto Real del 23 de mayo de 1771, el Corregimiento de Cuenca pasa a ser Gobernación. Su jurisdicción comprendía las provincias de:

“Azúay, Cañar y parte de Chimborazo hasta Tixán, la provincia de El Oro hasta Pasaje y, por el sur, con la provincia de Loja hasta Nabón; se asignó a cada comunidad religiosa una jurisdicción de indios (a los Agustinos: Cañar y a los Franciscanos: Gualaceo)” (Jaramillo, 1996, pág. 105). La urbe contaba con cuatro parroquias eclesiásticas *“El Sagrario para blancos, San Blas, San Sebastián y San Roque para indios”* (Chacón, Soto, & Mora, 1993, pág. 49)

Desde 1778, la Gobernación de Cuenca experimentó un proceso de crecimiento demográfico gracias a la inmigración, desde el norte del país originado por la crisis de los obrajes, como lo hace notar Juan Chacón en su obra Historia de la Gobernación de Cuenca; así

“en el siglo XVIII los permanentes flujos migratorios que recorren la sierra ecuatoriana de norte a sur por la crisis de la producción obrajero hacendaria quiteña, desde mediados del XVII, genera un crecimiento de Cuenca (la Iglesia cuencana, durante el período de la Gobernación, accedió a la categoría de Obispado por la cédula Real del 13 de junio de 1779)” (Chacón, Soto, & Mora, 1993, pág. 49).

Al iniciarse el s. XIX, los habitantes de Cuenca experimentan un proceso de emigración hacia la Costa, región que experimentó un rápido proceso de urbanización ya que la economía del país se sustentó en las exportaciones de productos primarios.

Durante este siglo se inicia procesos de urbanización, que se intensificaron en el transcurso del s. XX. En la primera mitad del siglo, Cuenca cuenta con la dotación de infraestructura: en 1924 se inauguró la primera planta de agua potable, se inicia la instalación de telefonía automática, se adoquinaron las calles y se establecieron plazas para el intercambio comercial (la plaza de San Francisco y la plaza de San Sebastián).

Lo cual hizo de Cuenca un centro receptor de la población de sus alrededores y que sin duda obedece a la economía de Cuenca basada en el sombrero de paja toquilla y las exportaciones de cascarilla. Los pobladores del Azuay y Cañar durante la década del 40 vivieron un período de apogeo de la industria manufacturera de los sombreros de paja toquilla (Mancero, 2008, pág. 4).

En la segunda mitad del siglo XX un suceso que marca la historia urbana de la ciudad de Cuenca, es el desbordamiento del río Tomebamba, una catástrofe natural que implicó la reconstrucción de la zona afectada, además se continuó la ampliación y mejoramiento de la ciudad ya que los terrenos de la orilla derecha del río Tomebamba comenzaron a urbanizarse. Para lo cual se contó con el Plan de Ensanchamiento de la red urbana de Cuenca realizado en 1942.

A finales de los 40 se elaboró El Plan Regulador bajo la dirección del Arq. Gilberto Gatto Sobral y respaldado por la Alianza para el Progreso durante la alcaldía de Luis Moreno Mora, donde se planteó *“una idea de organización científica de una mejor ciudad para que vaya plasmándose en el término de una, dos, tres generaciones, y serán ellas, mediante el menor número de obstáculos que les hayamos presentado, quienes realicen y disfruten lo que la impaciencia natural quisiera tener hoy”* (Cuenca, 2008, págs. 167-172).

Al contarse ya con el primer censo, en 1950, tenemos que la población de Cuenca es de 40274 habitantes y con una superficie aproximada de 561 hectáreas.

Tabla 3: Población total de Cuenca (1907-1950)

AÑO	TAM_POB	FUENTE
1907	30000	Felicitimo López
1909	35000	Guía comercial del Ecuador
1914	30000	Reginald Enock
1950	39983	INEC

Fuente: Sánchez Mariana

La coexistencia de varias manifestaciones (como la construcción de iglesias y presencia de órdenes religiosas, la explotación minera, la agricultura, la ganadería, la llegada de la Misión Geodésica Francesa, la inmigración, la dotación de infraestructura, el desbordamiento del río Tomebamba, la exportación de cascarilla y paja toquilla, etc.) marcaron, desde la fundación de la ciudad, una dinámica propia que sin duda fue facilitada por sentarse en un valle.

3.3 Tradición migratoria

La migración entendida como el traslado de la población de un lugar a otro tiene importantes repercusiones tanto a nivel personal como social donde no se puede dejar de lado el contexto en el que se dan. El año 1950 constituye un punto partida para observar los cambios, tanto cuantitativos como cualitativos, relacionados a la urbanización y que se intensificaran hasta llegar a nuestros días.

Gracias a las exportaciones del sombrero de paja toquilla y la cascarilla se establecen puentes culturales con los países europeos y con ello el paso de la ciudad colonial a la ciudad moderna. Aquí radica la importancia del Plan Regulador de Sobral puesto que ve a la ciudad de acuerdo a las funciones y servicios que presta para así zonificar, ejemplo de ello es la implementación de la ciudad jardín en la zona del Ejido.

Para esta época, la ciudad se transformó en un centro regional receptor de migrantes provenientes del campo, ello dio lugar a un sobredemanda de vivienda para lo cual se establecieron algunos programas habitacionales en zonas lejanas a la ciudad por los costos más bajos. Entre esos programas tenemos:

Tabla 4: Programas habitacionales en Cuenca (1968-1984)

AÑO	PROGRAMAS
1968	CREA
1968-1969	Abdón Calderón
1969	San Roque
1972	Totoracocha
1973	Católica
1974	Totoracocha II
1976	Corazón de Jesús
1978	Paraíso I y II
1980	Ciudadela Tomebamba
1983-1984	Corazón de María

Fuente: Mariana Sánchez.

A decir de Mariana Sánchez

“con este proceso urbanizador se transgrede el orden funcional, implementando modelos habitacionales masivos en los que se pierden valores urbanos conservados hasta entonces y se propicia una creciente segregación poblacional. La ciudad es cada vez más difícil de aprehender en su continua diversificación y empobrecimiento de la estructura física” (Sánchez, 1992, pág. 204)

La década de los 50 evidencia los flujos migratorios de Cuenca y su provincia por el declive en las exportaciones del sombrero de paja toquilla y que va a marcar el inicio de una tradición migratoria de la región sur del país.

“al auge de la producción toquillera devino en primer lugar la recesión y luego una profunda crisis, al contraerse significativamente los pedidos de las casas importadoras neoyorquinas siendo los más afectados los tejedores, vale decir, la gran masa de población económicamente activa, tanto rural como urbana, en una doble dimensión: masiva desocupación y caída de sus ingresos. En esta forma miles de toquilleros, artesanos y campesinos de las provincias de Azuay y Cañar se quedan sin trabajo y otro tanto pasa de la pobreza a la pauperización” (Espinoza, pág. 45)

Por otra parte, a nivel nacional, en dichos años 50's se dinamiza la economía del país, mediante las exportaciones de banano que significó el recobrase de la crisis sufrida por las

exportaciones de cacao. Así, el país continuó con el modelo agro exportador pero con una integración más directa a la economía internacional lo que siguió fortaleciendo la bicefalia urbana que se venía gestando ya con las exportaciones de cacao.

Al respecto, Oswaldo Cordero menciona que *“Guayaquil crece a una tasa anual de 5.8% y Quito de 4.5%, pero en esta ocasión con un crecimiento urbano global del país, y un dinamismo en la ciudades intermedias de la Costa, que se gestaron en la época cacaotera y con un relativo estancamiento de las ciudades de la Sierra”* (Cordero, 2012, pág. 11).

La evolución de la población ha experimentado, a nivel nacional, un proceso ascendente que presenta rasgos muy específicos y diferencias entre sus regiones así:

“la Costa constituye un centro económico, la Sierra una región expulsora de la mano de obra y el Oriente observa un índice elevado de crecimiento a partir de los 70 por la explotación de recursos petrolíferos y la revalorización agropecuaria mientras que Galápagos ha multiplicado su población” (Cebrián, 1999, págs. 114-116) incluso entre provincias pues *“Pichincha y Guayas crecen demográficamente por albergar como sus capitales al centro político (Quito) y centro comercial (Guayaquil)”* (Cebrián, 1999, pág. 124).

La ocupación de nuestra Amazonia o zonas vacías durante los 60 y 70 obedece a la migración acompañada de reformas y políticas que implementaron los estados para facilitar el poblamiento de su territorio nacional bajo el eslogan de *“poblar es gobernar”* (CEPAL, 2012, pág. 25). Dicha incorporación e integración al contexto nacional fue gracias a los programas de colonización en las provincias amazónicas del sur del Ecuador.

Debido a la dinámica migratoria entre las regiones del país, ligadas a su situación económica y social, tenemos que la Sierra (a excepción de Quito) expulsa población por las malas condiciones económicas del campo como: el injusto sistema de tenencia de la tierra, relaciones sociales de explotación, miseria en el agro; monocultivo de exportación; falta de incentivos a la producción agropecuaria, etc. Pese a ello, la provincia del Azuay si ha crecido demográficamente y está asociado a la migración interna.

Tabla 5: Porcentaje de población urbana y rural

AÑO	ECUADOR	AZUAY	RURAL	URBANO
1950	3.202.757	250.975	84	16
1962	4.564.080	274.642	75	25
1974	6.521.710	367.324	68	32
1982	8.138.974	442.019	62	38
1990	9.697.979	506.090	57	43
2001	12.156.608	599.546	48	52
2010	14.483.499	712127	47	53

Fuente: INEC 1950, 1962, 1974, 1982, 1990, 2001, 2010.

Elaboración: PYDLOS

En la década de los 60 nuevamente se profundiza la crisis económica por el predominio del monocultivo. De ahí que, el crecimiento de la ciudades intermedias (que son aquellas que cuentan con una población de 10.000 a 100.000 habitantes) de la Costa disminuye. A tal punto que

“en el período inter censal (1950-1962) habían crecido con una tasa anual de 12.6%, disminuyendo a 6.7%, mientras que en la Sierra se asiste a un dinamismo relativo de las ciudades intermedias, que habían incrementado su tasa anual de 3.9 a 4%, en los mismos periodos, debido a los cambios en la estructura agraria y al incremento de los sectores medios de la población” (Cordero, 2012, pág. 12).

Durante esta década el país se articula a un modelo desarrollista, diseñado por la Alianza para el Progreso, que propugnaba la industrialización conjuntamente con una política de reajuste de la economía (Ley de Reforma Agraria, Ley de Fomento Industrial, la Reforma Tributaria, etc.) en el marco de un incremento poblacional general del país y de un rápido crecimiento de la población urbana.

En los 70 la exportación petrolera como la industrialización sustitutiva de importaciones, la modernización de la estructura agraria, la inversión extranjera, la modernización del Estado, etc. hicieron que el proceso de urbanización se acelerara y se concentrara específicamente en los dos centros principales Guayaquil y Quito, situación que se mantiene hasta la actualidad.

Con dicho modelo se busca promover el desarrollo regional-urbano mediante la

“creación de órganos adscritos al gobierno central de desarrollo regional y otros organismos financieros que se los fortalece, como el Fondo Nacional de Participaciones, Banco Nacional de la Vivienda, Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, así como entidades productoras de servicios que beneficiaron únicamente a las ciudades grandes que cumplen funciones políticas administrativas de importancia en la economía de sus regiones” (Cordero, 2012, pág. 15)

En estas décadas, 60 y 70, surge la preocupación por lo regional, por ello la CEPAL (en los 70) incorporó el concepto de Desarrollo Integral, como mecanismo para romper con las inequidades territoriales producidas por el proceso de urbanización bicéfalo. Es en este contexto donde surge el Plan Integral de Desarrollo Regional elaborado por el CREA.

El Plan Integral de Desarrollo Regional plasma la idea de una regionalización y asume alrededor de treinta (30) áreas básicas de planificación que están interactuadas entre sí; dichas áreas constituyen

“un espacio geográfico de carácter unitario en el que se encuentra asentado un grupo humano, [...] los individuos están vinculados por relaciones de producción específicas, que se expresan en una forma de utilización de los recursos naturales existentes [...] La característica fundamental reside, entonces, en las interacciones humanas al interior del área y las relaciones de intercambio hacia otras áreas de la región” (Cordero, 2012, pág. 4).

Su delimitación, según el CREA, se obtiene por la sobre posición de mapas (físico de la región, de cuencas hidrográficas, del espacio habitable, del uso actual y potencial del suelo, de jerarquización de centros poblados, político de la región a nivel parroquial) que luego de un procesamiento de datos se *“unificó grandes espacios territoriales que presentaban características homogenizas o de relativa homogeneidad”* (Cordero, 2012, pág. 7)

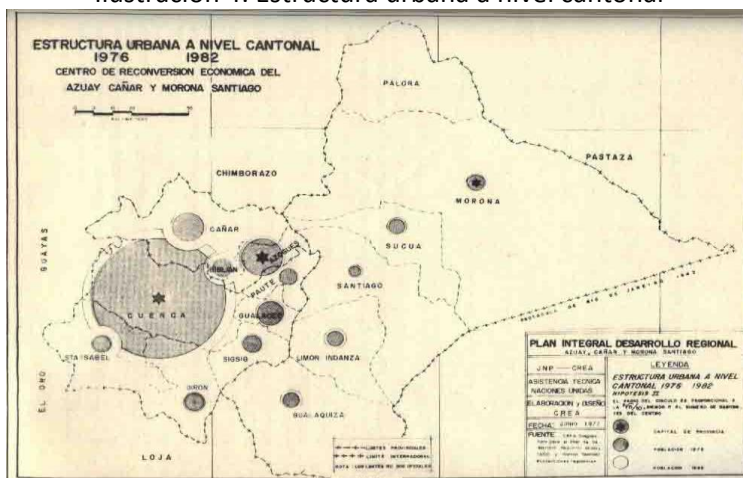
Ilustración 3: Áreas básicas de planificación



Fuente, Cordero, 2012

Dicho Plan constituye un hito de importancia en la planificación nacional pues deja sentadas las bases para una posible regionalización como mecanismo para hacer frente al rápido proceso de urbanización bicéfalo donde la estructura urbana de los centros poblados es desequilibrada. A nivel de la zona sur del Ecuador, el área básica de planificación, según el CREA, que se presenta como el mayor polo regional de atracción es Cuenca.

Ilustración 4: Estructura urbana a nivel cantonal



Fuente: Cordero, 2012

Los desequilibrios territoriales generados por el proceso de urbanización conllevan a considerar la demanda de suelo urbanizable y sus requerimientos tales como servicios básicos de electricidad, agua potable y alcantarillado, necesarios para satisfacer el crecimiento urbano.

Empero, la lógica de dicho proceso de urbanización significó un patrón de urbanización periférico que se va a plasmar en los denominados suburbios, invasiones, barrios periféricos, cooperativas, etc., básicamente en Quito, Guayaquil y en algunas ciudades intermedias de la Costa como Esmeraldas, Machala, Quevedo, Manta, etc. Producto del *“desfase entre la oferta de suelo urbanizado y la enorme demanda, que no corresponde a la dirigida a élites o sectores medios que pueden pagar los elevados costos del suelo urbanizado; la débil capacidad de los municipios para ofertar servicios y suelo urbanizado y controlar la especulación y el tráfico de tierras, entre otras”* (Cordero, 2012, pág. 17)

Cuyas causas deben ser analizadas en los intensos procesos migratorios no solo campo-ciudad sino ciudad-ciudad pues la movilidad migratoria interna está íntimamente relacionada con la urbanización. En los inicios de la década de los 80, en el Ecuador, la población urbana se equipara con la población rural y se consolidan ciudades secundarias como Cuenca, Machala, Babahoyo, Portoviejo, Manta, Ambato, Loja, Ibarra, etc.

Al respecto,

“en 1982 el 49.60% era urbana y el 50.40% rural, para en el año 1990, pasar a ser mayoritaria la población urbana con el 55%, sin embargo se da un descenso en el ritmo de crecimiento poblacional del país, al 2.19%, así como en la tasa de crecimiento urbana que desciende al 3.4% anual, notándose una leve recuperación de la tasa de crecimiento rural” (Cordero, 2012, pág. 18)

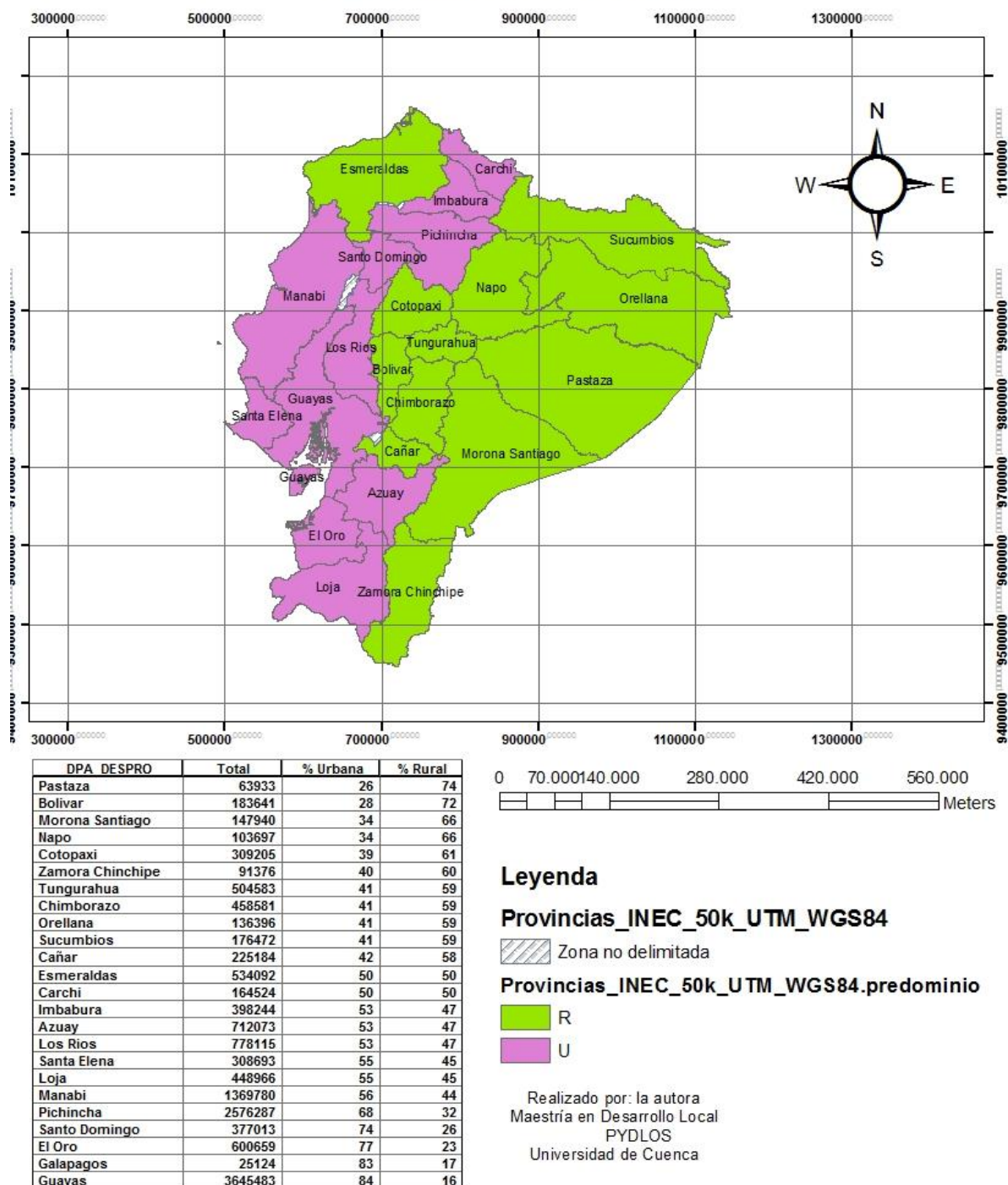
En los años ochenta, la crisis nacional producida por la deuda externa y las medidas establecidas por el ajuste estructural, inciden en la economía local con graves consecuencias especialmente para la industria, originando el cierre de algunas empresas grandes y medianas, *“uno de los causales de la crisis económica que golpea con mayor fuerza a las áreas de menor desarrollo relativo, es la caída de la inversión en el sector manufacturero y estancamiento de su producción”* (CREA, pág. 177), que afectan negativamente en el empleo, esta crisis se atenúa con la creación de nuevos emprendimientos pequeños y medianos, que acentúan el empleo informal urbano.



En el espacio regional, el “desastre de la Josefina” contribuye a agravar esta crisis, evidenciando el *“agotamiento del modelo de desarrollo regional y sus limitaciones”* (Guillén García, pág. 87), y ocasionando la destrucción de la infraestructura económica, vial y habitacional; frente al panorama descrito se reactiva el proceso emigratorio internacional que se había dado ya desde la década de los 70 y se intensifica en los 90.

Mapa 7: Porcentaje de población por área a nivel de país

Población urbana y rural



Desde los 90 hasta la actualidad la población urbana viene incrementándose a tal punto que más de la mitad vive en centros urbanos.

Además en esta década, los centros históricos de las ciudades son objeto de políticas de conservación y recuperación por parte de los municipios debido a que en los 70's y 80's se consideró a las ciudades como lugares de conflicto producidos por la migración campo-ciudad. Tras la declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad que reciben las ciudades de Quito y Cuenca empiezan a revalorizar su patrimonio y adicionalmente reciben financiamiento nacional e internacional sin embargo es un proceso no exento de conflictos sociales (tugurización).

A finales de los 90 el país se sume en una nueva crisis económica, política y social sin precedentes que caracteriza al país como expulsor al extranjero de sus habitantes; además a dicho proceso migratorio se suma una feminización de la migración internacional. La incorporación de la mujer a dichos flujos migratorios se da en el marco de la reintegración familiar y porque la mujer consigue una mayor independencia lo que le posibilita emprender el proceso emigratorio.

Así, Alexandra Serrano, demuestra que *“en 1988-89, el 89% de los migrantes de la provincia del Azuay en Estados Unidos eran varones, para el año 2000, en el área de Nueva York, la proporción de mujeres ecuatorianas inmigrantes era del 48% frente al 52% de varones”* (Serrano, 2008, pág. 32) Sin embargo, mientras la población emigraba al extranjero también se produjo un fenómeno receptor de personas es decir, de inmigrantes que buscan residir en las ciudades.

En síntesis, la migración constituye un fenómeno antiguo y que ha estado presente con la misma humanidad además, por su misma naturaleza no es un fenómeno aislado sino en interrelación con otros elementos propios de un contexto histórico.

La migración interna jugó y juega un papel importante en la redistribución de la población en un territorio a tal punto que este tipo de migración está íntimamente relacionado con la urbanización.

Por los flujos migratorios los centros urbanos crecen y con ello también una mayor demanda de servicios de infraestructuras (túneles, autopistas, puentes, pasos a desnivel y sistemas de transporte de agua, entre otros) ligados a la ocupación del territorio donde la demanda poblacional genera cambios en los patrones de ocupación del suelo (antes relacionados a los procesos productivos agrícolas y pecuarios por urbanizaciones o incluso, territorios donde conviven ambos patrones) y trae consigo problemas relacionados a la vulnerabilidad del territorio, al transporte, al abastecimiento de servicios básicos, entre otros.

Actualmente la distinción entre lo urbano y lo rural evidencia dificultades teóricas que parten desde su misma definición pues en dichos territorios conviven elementos de las dos áreas; por eso autores como Patricio Carpio lo denominan “rururbano”, donde no se puede dejar de lado la incidencia de la migración.

Con el fin de ahondar en la tradición migratoria se recurre al estudio de Fernando Carrión “El proceso de urbanización en el Ecuador” en el que establece dos momentos de la migración que se detallan a continuación:

3.3.1 La migración campo-ciudad

Se entiende por migración campo-ciudad a aquel flujo poblacional que se origina en el campo y tiene como destino las grandes ciudades. La migración campo-ciudad responde a las malas condiciones de vida en el campo de la Sierra dominado por el sistema hacendatario y que vio mejores oportunidades en la Costa, región que experimentó un rápido proceso de urbanización y un crecimiento demográfico producto una economía nacional sustentada en las exportaciones de productos primarios.

A decir de Fernando Carrión comprende un periodo que va desde 1930 a 1990 y lo denomina como la “Ciudad-Frontera”. Es un período que abarca algunos momentos íntimamente relacionados con el modelo de desarrollo dominante presentes en el contexto histórico del país.

Así tenemos que desde 1940 a 1960 prima el modelo agroexportador y se caracteriza por el auge de las exportaciones de productos primarios (cacao, banano) y la ampliación de la frontera agrícola, luego el Modelo Sustitutivo de Importaciones que va desde 1960 a 1970 y desde 1970 el modelo Petrolero. Dicha periodización busca situar el contexto histórico en el que se dan las migraciones internas.

Es importante este tipo de migración ya que incide en la urbanización y si bien el sistema urbano es bicéfalo, las ciudades intermedias como Cuenca adquieren también un rol protagónico lo que lleva a una intensificación del proceso de urbanización durante el siglo XX con la dotación de infraestructura como obras necesarias al evidenciarse una concentración demográfica en la ciudad. A lo que se suma el crecimiento de ciudades intermedias como Machala, Santa Domingo de los Colorados, Quevedo, entre otras por su rol en la producción bananera y el proceso de urbanización.

Las ciudades de Quito y Guayaquil durante los 50 *“concentran el 51.3% de la población urbana del país. Mientras que para 1962, esas dos ciudades concentran en 53.7% de la población urbana nacional pero crecen a un ritmo menor por ejemplo, Quito de 4.7% en 1950 pasa al 4.4% en 1962. Sin embargo, la tasa de crecimiento urbano en este período intercensal fue del 4.8%”*. (Guillén, 1990, págs. 29-30)

La ciudad de Cuenca hasta finales de la década de los 50 mantuvo las mismas características urbanas que se habían constituido en la Colonia y consolidado en la República, pero a partir de estos años cambios profundos marcaron el inicio de la modernización de la sociedad y del espacio urbano y arquitectónico, muestra de ello lo constituye la arquitectura del centro histórico pues refleja la bonanza económica de quienes vivieron de las exportaciones de cascarilla y de la paja toquilla.

En 1950, la ciudad de Cuenca comprendía 850 hectáreas y sus límites eran por el norte la Av. Héroes de Verdeloma, por el sur la Av. 10 de Agosto, por el noreste estaba la Av. España, la Av. Huayna Capac y el Aeropuerto y finalmente por el oeste, los alrededores del Coliseo Mayor de Deportes.

Cuenca empieza a crecer debido a los procesos inmigratorios pues constituye un centro que atrae a la población de sus alrededores, pero tal crecimiento urbano no estuvo acompañado de una planeación real de la ciudad.

Por ello

“en la década de los 40 y comienzos de los 50 se formulan los llamados planes reguladores (en las ciudades de Quito, Cuenca, Loja, Ibarra, Latacunga) donde se prefigura una imagen deseada de ciudad (modelos fundamentalmente espaciales) y que responden a las teorías urbanísticas de la época (por ejemplo el conocido Plan Jones, para Quito; Anteproyecto para Plan Regulador de Cuenca, etc.)” (Cordero, 2012, Pág. 3)

El Plan Regulador de Cuenca realizado por el Arq. Gilberto Gatto Sobral plasmó una zonificación del suelo y estaba vinculado a los conceptos de ciudad moderna y ciudad jardín. Lo que se buscaba con dicho Plan Regulador era racionalizar el uso y ocupación del suelo.

El período que comprende el Modelo Sustitutivo de Importaciones abarca los años 60 y 70, que justamente coincide con el período inter censal 1962 a 1974, y en su implementación jugó un papel importante la Junta de Planificación y Coordinación Económica como organismo ideológico del Desarrollismo y con el patrocinio de la CEPAL. Dicho período está caracterizado por flujos migratorios, que constituyen la expresión de una estructura social y económica.

Flujos que se deben a:

“a los años sesentas están relacionados a la sequía y que produjeron las migraciones de la provincia de Loja hacia las provincias de El Oro, Guayas, Pichincha, Esmeraldas y al Oriente; y, de Manabí hacia Santo Domingo, Esmeraldas y a algunas provincias de la Sierra y el Oriente. Tampoco se puede descartar que las migraciones a ciertos lugares, como el Oriente, se facilitaron por la apertura de caminos, el fácil acceso a la tierra con miras a una futura especulación, explotación de madera, etc.” (Guillén, 1990, pág. 32)

Para el año de 1963 los límites de la ciudad de Cuenca comprendían por el norte la Av. Héroes de Verdeloma, por el sur la zona que bordea la Av. Loja que se expandió a tal punto que se une a la Av. De las Américas, por el este la Av. Paseo de los Cañaris y Hurtado de Mendoza y por el oeste la Av. De las Américas.

La ciudad crece y en el contexto nacional, los habitantes de la provincia del Azuay conjuntamente con las demás provincias de la Sierra se dirigen también a Quito atraídos por la diversificación de actividades económicas por ejemplo la industria de la manufactura y de la construcción.

El Modelo Sustitutivo de Importaciones buscaba establecer un aparato industrial pese a no existir la infraestructura, pero con la exportación del petróleo en el 1972 dicha política alcanzó mayor auge. Aunque si bien generó un leve crecimiento de la economía, un mal desarrollo plasmó desigualdades sociales (aún sin resolver) y que ha llevado a que los flujos migratorios interurbanos se intensifiquen al punto de tornarse una emigración internacional, desde los 70, y que se acentuará en la década de los 80 y 90 teniendo como destino ciudades en otros países. Donde la población se desempeñará en calidad de obreros de la construcción, fabriles, en servicios domésticos entre otros.

Alejandro Guillén señala que durante el período inter censal (62-74)

“se observa un gran desplazamiento interprovincial; la Sierra adquiere cierto poder de retención de su población; en este caso la migración intra provincial supera a la extra provincial. También se afianzan las migraciones interregionales. Pichincha se convierte en la principal provincia receptora de migrantes de todo el país, acelerando su proceso de urbanización, compartido con otras pocas provincias de la Sierra” (Guillén, 1990, pág. 37)

En los años 80 la ciudad creció de forma centrífuga y constante debido a la movilidad inmigratoria proveniente de los demás cantones. En 1983, el Modelo ISI entró en crisis, pero la urbanización se intensifica y las ciudades muestran su capacidad para absorber a la

población. Fruto de ello, ciudades como Cuenca evidencian el crecimiento de su población, aunque con mayor fuerza en Quito y Guayaquil.

Tabla 6: Población del cantón y ciudad de Cuenca

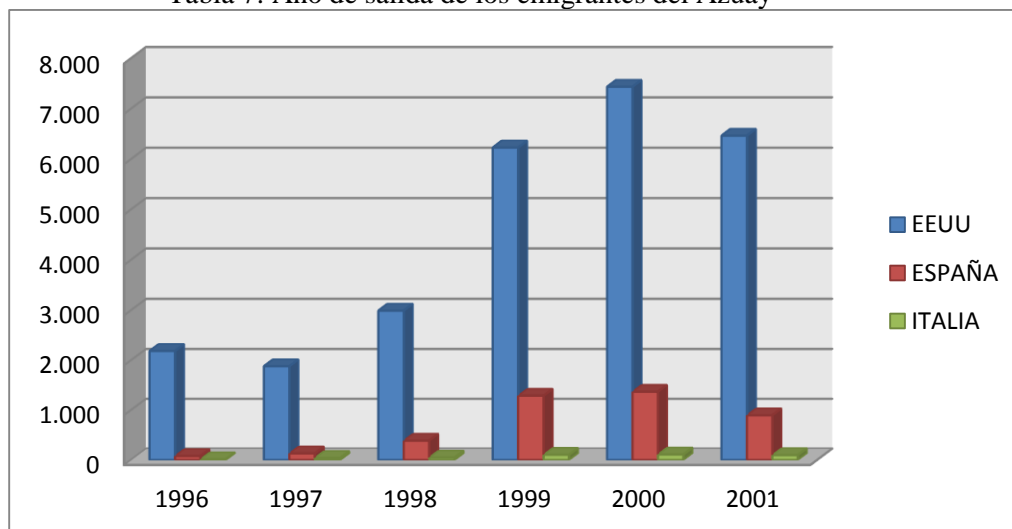
AÑO	CANTÓN	CIUDAD
1950	122.434	39.983
1962	143.031	60.402
1974	213.027	104.470
1982	275.070	152.406
1990	331.028	194.981
2001	417.632	277.374
2010	505.585	331.888

Fuente: INEC, 1950, 1962, 1974, 1982, 1990, 2001, 2010.

Elaboración: la autora

Fruto de la crisis económica y social que vivió el país en la década de los 90, los flujos migratorios hacia el exterior se intensifican a nivel de país mientras que en la zona austral dicho fenómeno aparece como un comportamiento arraigado ya que sus inicios que encuentran en la década de los 50 cuando la crisis del sombrero de paja toquilla hace que se produzca una emigración hacia la Costa y luego hacia el exterior.

Tabla 7: Año de salida de los emigrantes del Azuay



Fuente: INEC, 2001

Elaboración: PYDLOS

Dicha tradición migratoria se confirma con la reflexión de Alexandra Serrano, para quien

“el fenómeno migratorio ecuatoriano estuvo principalmente concentrado en las provincias del Azuay y Cañar, al sur del país, y tuvo como principal destino los Estados Unidos. El origen de este movimiento se registra en los años cincuenta, en criterio de algunos, debido a la crisis de la exportación de los sombreros de paja toquilla, una de las principales actividades productivas de la zona” (Serrano, 2008, pág. 29).

Constituyendo los focos las zonas de Deleg, Solano, Santa Rosa, Cojitambo, Checa y Chiquintad es decir, las parroquias rurales colindantes de Cañar y Azuay.

De lo que se deduce que la migración internacional en el país se caracterizó por ser un fenómeno regional, concentrado en la Región Austral debido a la crisis de la producción del sombrero de paja toquilla y a partir de la dinamización de las redes migratorias. Lo cual genera el paso de la ciudad frontera a la ciudad relacional, que constituye la segunda fase de la urbanización a decir de Fernando Carrión.

3.3.2. La migración interurbana

El estudio de este tipo de migración arranca desde la década de los 90, década marcada por una fuerte crisis del país que lo llevó a la dolarización y donde el papel de los flujos migratorios internacionales adquiere un fuerte protagonismo para el mantenimiento del mismo. Si bien el país se vuelve expulsor de población también convive una suerte de atracción de población por la economía dolarizada.

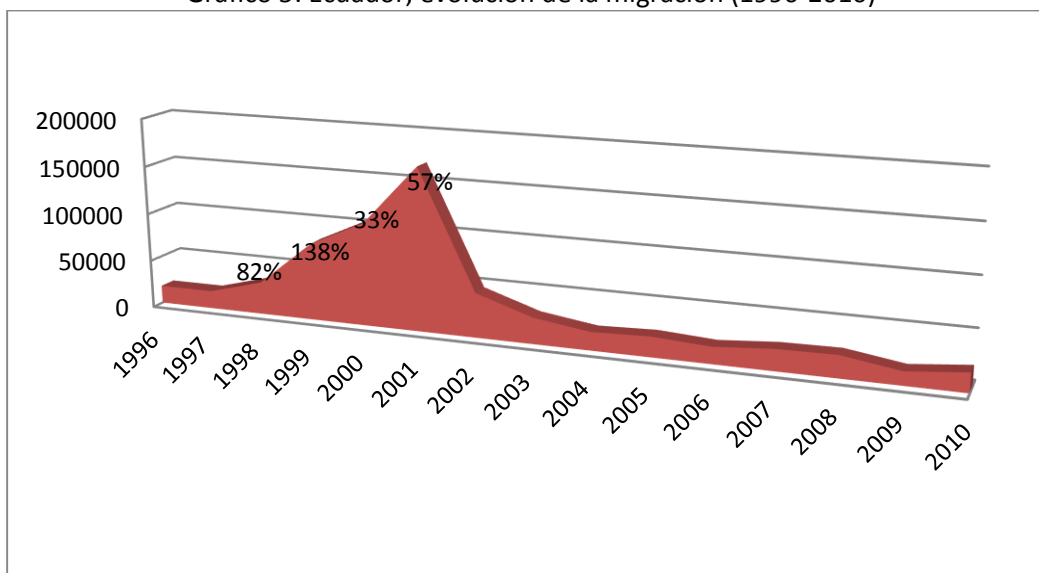
Este tipo de movilidad migratoria se caracteriza por la conformación de un sistema urbano entre las ciudades y que incluso va más allá de los límites urbanos nacionales es decir, la migración interurbana no solo es nacional sino internacional. Los destinos son las ciudades Estados Unidos, España e Italia, principalmente.

Dicha movilidad migratoria se debe a que en la década de los 90 se intensificó el flujo migratorio por la crisis económica, política y social que vivió el país que incluso, a decir de Alberto Acosta, *“luego de un prolongado período de estancamiento desde 1982 al año 1999*

se le recordará al país por registrar la mayor caída del PIB y como el año en el que se agudizó el deterioro institucional del país” (Acosta, 2005, pág. 2) Por ello, los movimientos poblacionales deben ser entendidos dentro de la crisis institucional del Estado y la tradición migratoria de la zona austral.

De acuerdo a la investigación “Implicaciones demográficas, económicas y comunicacionales de la crisis actual en las familias transnacionales” se establece que “entre los años 1996 y el 2001 la población migrante creció en el 82% [...] A partir del 2002 el flujo migratorio se reduce”. (Mancero, Estrella, Suquilanda, Ávila, & Arias, 2012, pág. 45)

Gráfico 5: Ecuador, evolución de la migración (1996-2010)



Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda 2001 y 2010
Elaboración: PYDLOS

Dicha dinámica migratoria hacia el exterior hace que las ciudades expulsoras de población entren en un nuevo patrón de urbanización donde la migración interurbana plasma nuevos retos en torno a la ciudad pues dicha dinámica constituye un

“mecanismo de inserción asimétrica de las ciudades al proceso de globalización generando impactos como la constitución de redes interurbanas transnacionales, altos montos de remesas, discusión en torno a la ciudadanía y la conformación de ciudadanía múltiples, se sustentan en comunidades transnacionales” (Carrión, 2010, págs. 25-27)

Razón por la cual el fenómeno migratorio adquiere nuevas connotaciones que implican considerar a la glocalización en cuanto lo global y lo local son complementarios a tal punto que *“la revolución tecnológica y la globalización marcan la actual organización territorial es decir, una urbanización generalizada”* (Borja & Castells, 1997, pág. 11) que conlleva a repensar las políticas urbanas o de desarrollo económico territorial para que no sean desfasadas ante los desafíos de la actualidad.

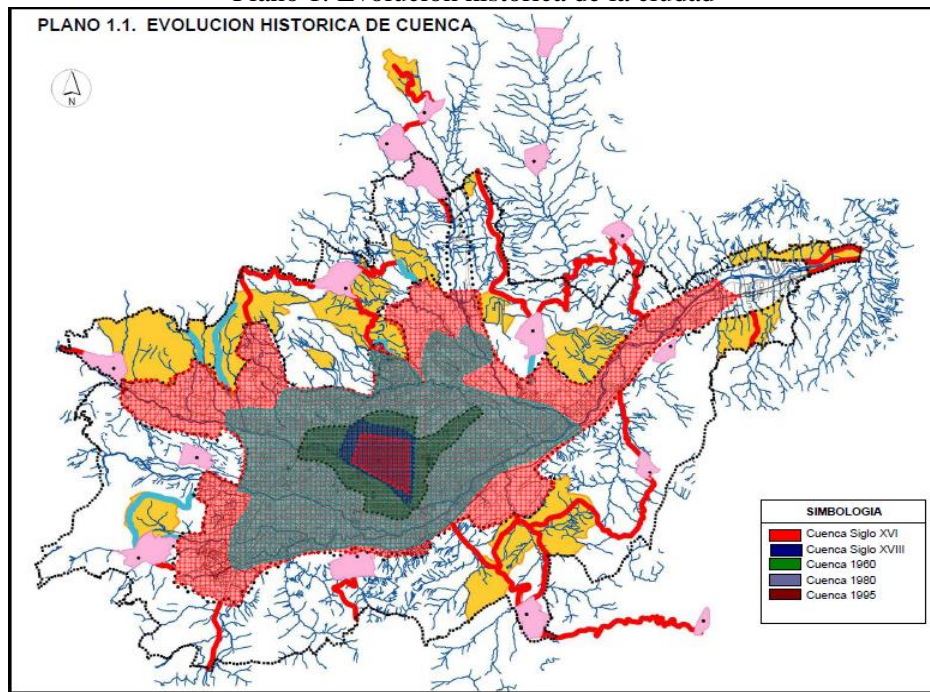
Como lo mencionan Jordi & Castells en “Local y glocal: la gestión de las ciudades en la era de la información” y Carrión en “Nuevo patrón de urbanización de América Latina”, tales desafíos tienden hacia la ciudad construida en búsqueda de un desarrollo endógeno y centrípeto que no deja de lado una perspectiva internacional pues la globalización requiere de ciertos lugares estratégicos para proyectarse de manera ubicua por el conjunto de territorio.

Ello evidencia que los territorios en la lógica de la globalización pasan a ser espacios de disputa y conflicto que generan *“competitividad territorial para que ingresen a la globalización”* (Dávalos, 2010, pág. 23) en cuanto la polarización centro-periferia atañe también el nivel local. En las ciudades *“existe un sector con mayor desarrollo capitalista y una periferia empobrecida que trabaja en función de los requerimientos de la misma, además éstas concentran la riqueza y se convierten en centros de gravedad”* (Dávalos, 2010, pág. 24)

Así, la ciudad de Cuenca desde sus inicios ha constituido un centro poblado importante y ha experimentado una continua expansión urbana a lo que se debe sumar que la calidad de sus servicios la vuelven atrayente a tal punto de ser considerada en un primer momento como un Polo Regional de atracción por el CREA y en la actualidad como un Nodo de Articulación Regional por la SENPLADES. Consideraciones que buscan atacar los desequilibrios territoriales producidos por la bicefalia urbana sin dejar de lado su papel dentro de la globalización: ciudad destino de migrantes jubilados.

Expansión urbana que en 1995 alcanza una superficie de 5.500 hectáreas, situación que hizo que el área urbana de la ciudad incluya a las comunidades de las parroquias rurales de Ricaurte, San Joaquín, Baños, Turi, Sayausí; parroquias que paulatinamente van urbanizando su territorio y donde conviven elementos paisajísticos de lo rural con lo urbano.

Plano 1: Evolución histórica de la ciudad

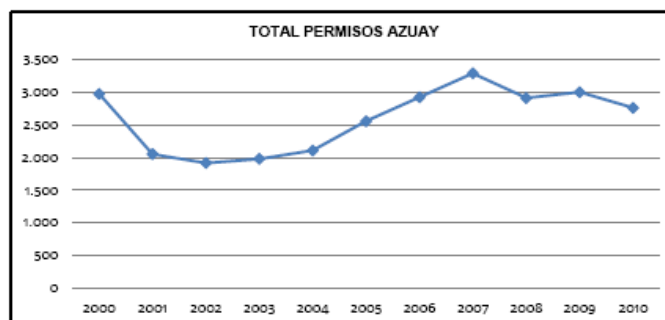


Fuente y Elaboración: SEGEPLAN, 1995.

Entonces, proyectar la ciudad implica dinamizar los núcleos urbanos a través de una articulación territorial. Algunas de las parroquias rurales del cantón se encuentran conurbadas con la ciudad de Cuenca incluso, la ciudad mediante su vía de conexión con Azogues experimenta un crecimiento en corredor (creciente demanda de construcción de viviendas) que las llevaría también a conurbarse. Por ellos, las afecciones urbanísticas que pudieran enfrentar deberán ser consideradas en los Planes de Desarrollo y ordenamiento territorial.

A nivel de la provincia del Azuay, según las publicaciones del Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) en cuanto a la demanda de permisos de construcción, observamos que éstas han tenido un ritmo creciente desde el 2004 hasta el 2008 donde baja debido quizá a la actual crisis mundial. Sin embargo, se debe mencionar que muchas de las construcciones

no pasan por la revisión técnica del Municipio y por tanto no constan en los datos de la Encuesta de Edificaciones.



Fuente, INEC 2010.

De acuerdo a los datos del censo 2010, tenemos que residen en Cuenca personas de las parroquias rurales de Cumbe, Quingeo, Molleturo, Tarqui, Victoria del Portete, Santa Ana, El Valle, Chaucha lo que evidencia flujos migratorios internos.

Que dan lugar a un crecimiento en los asentamientos humanos, en muchas épocas explosivo y desordenado, que crea un paisaje mixto donde los límites entre lo urbano y lo rural se distinguen cada vez menos y las políticas son complicadas de establecer pero completamente necesarias porque los nuevos procesos de urbanización por la reorganización funcional, cultural y espacial dan lugar a un nuevos paisajes urbanos.

El crecimiento demográfico que va experimentado la ciudad influye en las dinámicas urbanas de las parroquias rurales del cantón Cuenca, pues al irse consolidando el espacio urbano en dichas zonas, la ciudad se va expandiendo.

Al ser Cuenca un centro de atracción de población en la zona sur del país se debe pensar en mecanismos que vayan más allá de una ciudad de la cantidad pues genera, como ya hemos visto, desequilibrios territoriales, y unir esfuerzos en pro de una ciudad de la calidad y una verdadera articulación territorial sea como nodos articuladores o bajo la perspectiva de ciudad región con el fin de dotar de dinamismo a los demás núcleos poblados.

Pues asumir *“la condición de una verdadera región urbana implica cambios en los sistemas de ciudades y cambios en la ciudad”* (Carrión, 2010, pág. 31) que tienen que ver con un cambio integral en las demandas sociales urbanas, una transformación en las prioridades de inversión y una mutación en la lógica de urbanización; la heterogeneidad y la diferenciación que caracterizan a los procesos demográficos y con la conformación de sociedades y transnacionales con espacios urbanos globales.

Cuenca debe asumir su condición de ciudad para hacer frente a los cambios dentro de los procesos de globalización, ello no quiere decir constituirse en una ciudad de la cantidad sino de la calidad, obviamente constituye un reto que para ser viable implica recuperar la polis pues al ser Cuenca la tercera ciudad del Ecuador y estar dentro de las ciudades intermedias (cuenta con 331.888 habitantes según el censo del 2010) su dinámica poblacional ha experimentado grandes transformaciones urbanas con el pasar de los años se relacionan con el fenómeno de movilidad poblacional característico de la región y con las dinámicas económicas del país.

Ante esto Fernando Carrión sostiene que las ciudades latinoamericanas están enmarcadas en un momento de cambio y transición y que debido a la migración internacional se está pasando de la ciudad fronteriza a la ciudad en red y que a su vez *“ha introducido una nueva dinámica ciudad-región definida por una relación económica, social, cultural y política distinta”* (Carrión, 2011, pág. 123) situación que obliga a tener claro el panorama sobre el cual encaminamos a la ciudad con el fin de hacer frente los retos que implica la condición de ciudad y que nos lleva además a reflexionar en torno a la diversidad y la misma ciudadanía.

Capítulo IV: La expansión urbana de la ciudad de Cuenca

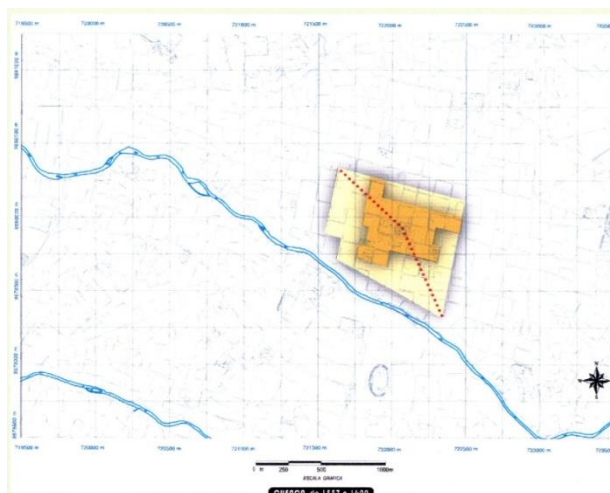
4.1 Expansión urbana

La expansión urbana (conocida también con los nombres de dispersión urbana, suburbana, urbanización o sub-urbanización por derrame) se refiere al fenómeno de propagación de una ciudad hacia la zona rural es decir, constituye un fenómeno que se evidencia en las zonas próximas a las ciudades pues van a ser las *“que absorben los efectos inmediatos del proceso de transición entre lo urbano y lo rural”*. (Cuquiguanga & Salazar, 2008, pág. 24). Proceso que Cuenca lo experimenta desde su fundación en el siglo XVI, a un ritmo lento, hasta el siglo XVIII sustentado primordialmente en el adicionamiento de manzanas.

Así tenemos que al fundarse la ciudad, el Cabildo fue la institución encargada de la conformación urbana de la naciente ciudad. En 1600 la ciudad comprendía una extensión de 35.82 hectáreas, la ampliación de su trazado se mantenía en sentido Este a Oeste, mientras que los asentamientos de indios era en sentido noroeste puesto que el barranco impedía la expansión hacia el sur pero no su ocupación. (Sánchez, 1992) Ambos espacios mantenían su distancia hasta 1700, año en que los dos espacios se unen generando manzanas irregulares.

En el siglo XIX, el principal eje de crecimiento de la ciudad fue en sentido Este-Oeste es decir, en torno a la calle principal, actualmente denominada Simón Bolívar. El eje Norte-Sur experimenta un crecimiento menor en relación al eje principal. *“Hacia el norte se extendía unas pocas cuadras en dirección a la Colina de Cullca (área comprendida entre las calles Antonio Borrero, Vargas Machuca, Rafael María Arizaga y la Av. De las Américas) y al sur la expansión de la ciudad se dirigía hasta “las orillas del río Tomebamaba, siendo este el límite de la ciudad, especialmente entre el Vado y la Iglesia de Todos Santos”* Es decir, el proceso expansivo durante el siglo XIX se mantuvo en dirección al eje Este-Oeste y Noreste.

Mapa 8: Cuenca entre 1557-1600



Fuente: Barrera, Cabrera, Lazo & Pérez, 2008

Durante la primera mitad del siglo XIX es importante mencionar la construcción de una red vial hacia Baños, Sayausí y El Valle (periferia de la ciudad) con lo que se amplía la ciudad sin dejar de lado la ocupación en el Ejido con la instalación de la primera planta de agua potable, la planta de energía eléctrica en Monay, la pavimentación de la Av. Alameda (Av. Solano), la construcción de la Av. 3 de Noviembre, la implementación del colegio Benigno Malo, la construcción del Hospital (1872), La Iglesia de San Roque. Lo cual permitirá la expansión de la ciudad hacia el Sur, el Ejido (territorio comprendido entre los ríos Tomebamba y Yanuncay), pues el centro de la ciudad se ha consolidado.

Inclusive, en 1939 se le incluye cuatro calles (gracias a la facultad que se otorga a los municipios en 1935 para regular sus territorios) que son Federico Proaño, 12 de Abril, Honorato Vázquez y José Peralta bajo las siguientes condiciones:

*“1) solamente a la planimetría del Ejido, esto es sin considerar el interés particular
2) trazar las calles de manera que el desagüe de la futura ciudad sea fácil, 3) dividir la ciudad en ciudadelas, ya sea para su buen servicio, ya para su mejor distribución higiénica, ya para evitar corrientes de viento”* (Pesantez, Martinez, & Bermeo, 1977, pág. 104)

Tal expansión que modifica el modelo ortogonal por la ocupación del Ejido, de los terrenos en pendientes y la consolidación o densificación del centro de la ciudad propició la implementación de diversas obras como alumbrado público, adoquinamiento de las vías centrales, la canalización de las acequias y la construcción de nuevas iglesias como la Catedral Nueva, Santo Domingo y San Alfonso. Además la construcción del Aeropuerto plasma el proceso expansivo de la traza y cambio de usos de suelo, pues en el centro se concentrarán las actividades comerciales y administrativas haciendo que sus habitantes establezcan zonas residenciales en las afueras de la ciudad. Situación que perfiló la necesidad de contar con una planificación para la ciudad.

El primer Plan de la ciudad corresponde al elaborado por Gilberto Gatto Sobral, el llamado Plan Regulador de Cuenca, en el que establece una zonificación del espacio (la zona industrial hacia el noreste y la zona residencial hacia el sur y sureste de la ciudad), la ruptura con el modelo ortogonal y el surgimiento de la ciudad jardín que posibilitará la consolidación del Ejido.

En 1971 Cuenca cuenta con un segundo plan, el denominado Plan Director de Desarrollo Urbano de la ciudad que busca la dotación de equipamiento tanto en el núcleo central como en las viviendas aisladas de la periferia.

El proceso expansivo de la ciudad hizo evidente la especulación del suelo durante los años 70 y obligó a contar ordenanzas municipales para su regulación, por ejemplo la ordenanza dictada en 1973 *“grava con un impuesto adicional a los solares sin construir y a las edificaciones en mal estado”* (Sánchez, 1992, pág. 206). Pese a ello la ciudad experimentó un crecimiento físico y demográfico en sus áreas periféricas *“producto de la inversión por exportaciones petroleras”* (Barrera, Cabrera, Guerrero, Lazo & Pérez, 2008, pág. 20)

Los límites de la ciudad comprendían:

“al norte con la ocupación de la Colina de Cullca, creándose la Av. Héroes de Verdeloma, al sur con la ocupación de la Av. Solano, entre los ríos Tomebamba y

Yanuncay, ocupándose la zona entre el Batán y el Vergel, hacia el este se rebasa la Av. Huayna Capac, creándose las urbanizaciones Ciudadela Álvarez y la del Paraíso” (Barrera, Cabrera, Guerrero, Lazo & Pérez, 2008, pág. 2)

Se crearon las avenidas España, Hurtado de Mendoza, Gíl Ramírez Dávalos y los sectores del Vecino y Totoracocha. Para esta misma década surge un nuevo asentamiento de la clase pudiente a lo largo de la Av. Ordoñez Laso. Con lo que el proceso expansivo continuó hasta la década de los 80 y el centro de la ciudad también continuó densificándose por la demanda de actividades comerciales y administrativas.

En los años 80

“[...] con excepción del núcleo central, se observa en toda la ciudad muchos espacios vacantes. En consecuencia solo puede apreciarse un uso netamente dominante en las nuevas áreas de la clase media y acomodada y en el área del Machángara. Los espacios vacantes indican que se está produciendo una dispersión urbana” (Carpio, 1979, pág. 96)

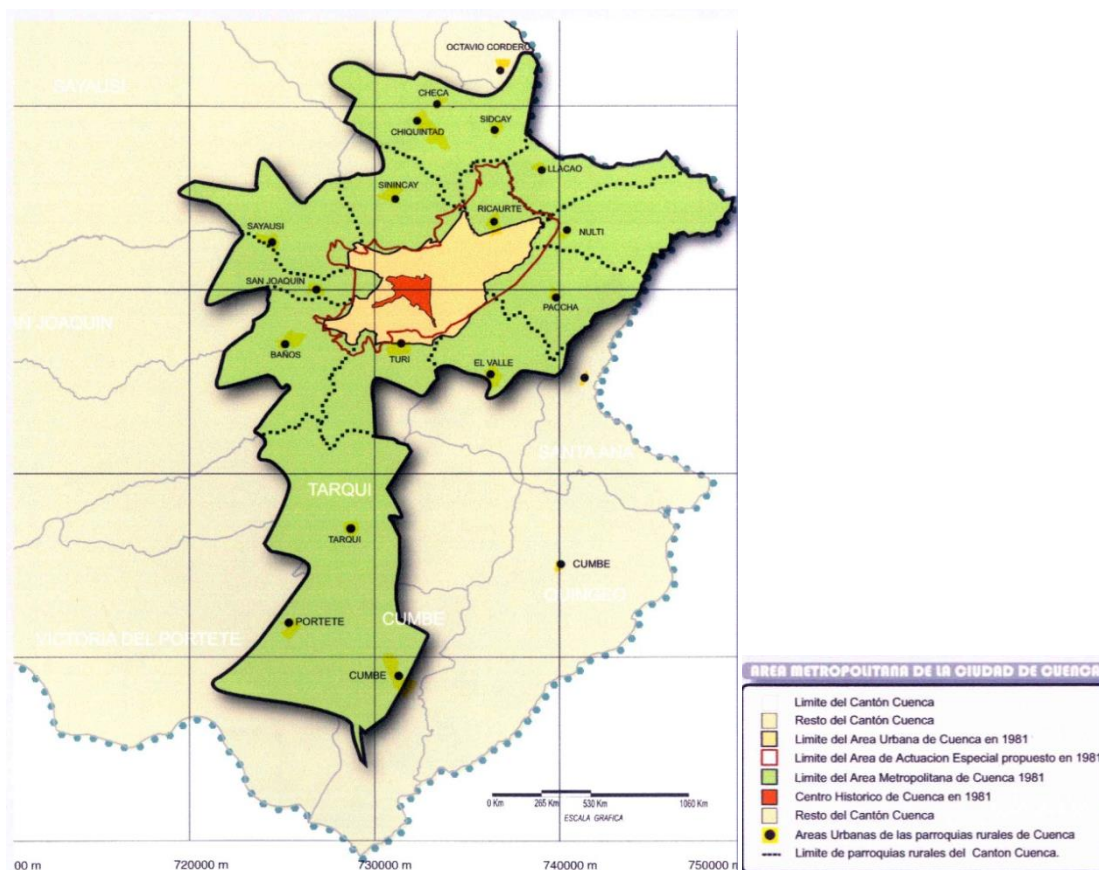
Para esta época, el Cabildo de la ciudad distribuye la ciudad por sectores o barrios bajo el criterio de las ramas artesanales. Así tenemos 4 barrios: San Francisco, Todos Santos, San Carlos y Santo Domingo. Por lo que la expansión hacia el occidente estaba relacionada al fortalecimiento del sector artesanal, básicamente de la alfarería y suelearía.

En 1982, la consultora quiteña CONSULPLAN elaboró el Plan de Desarrollo Urbano del área Metropolitana de Cuenca donde no sólo se concentra en la ciudad en sí (área urbana y periferia) sino en la región, de ahí que este plan esté relacionado con los objetivos propuestos en el Plan Regional del CREA. Y propone disminuir la demanda y presión sobre el área urbana mediante la implementación de programas agropecuarios en la zona periférica mientras que a la zona central programas de infraestructura básica, equipamiento como la implementación de normas reguladoras de uso y ocupación del suelo. (Barrera, Cabrera, Guerrero & Lazo, 2008)

Propuesta que se sustenta en los siguientes puntos:

1. La descentralización del casco central: mediante una restricción de usos (básicamente la administración local, el comercio, servicios financieros y mediante el control de la altura de las edificaciones y el uso del suelo).
2. La recreación y reforzamiento de los nuevos centros urbanos mediante redes viales que nazcan desde el centro y una proyección radial, una dotación de infraestructura y equipamientos.
3. La ocupación del suelo vacante dentro del área consolidada que cuenta con infraestructura básica.
4. La ocupación de los anillos periféricos inmediatos al área urbana consolidada: para facilitar la expansión de la infraestructura.
5. La protección de los márgenes de los ríos.
6. El control sobre el crecimiento y ocupación de corredores. Se norman las características de ocupación y edificación.
7. El control sobre la ocupación de áreas agrícolas (mediante ordenanzas e intervenciones que regulen exclusivamente el uso agrícola).
8. El reforzamiento de los centros poblados (para disminuir la presión sobre el centro)”
(Barrera, Cabrera, Guerrero, Lazo & Pérez, 2008, págs. 83-90)

Mapa 9: Plan de Desarrollo Urbano del Área Metropolitana



Fuente: Barrera, Cabrera, Lazo & Pérez, 2008

En 1983 se inicia un proceso de preservación del centro histórico y se adaptan ciertas edificaciones a nuevos usos como instalaciones hoteleras y turísticas, museos; proceso que en algunos casos preservó las fachadas y cambió su infraestructura interna.

En estos años se hizo evidente el tráfico vehicular a lo que se suma el déficit habitacional, acarreado desde los 60 y que los programas habitacionales no han logrado resolver por ejemplo *“en 1982 habían 35900 viviendas para una población de 150902 habitantes mientras que en 1900 existían 47894 viviendas para 184981 personas”* (Barrera, Cabrera, Guerrero, Lazo & Pérez, 2008, pág. 22).

Otro problema que presenta la ciudad es el hacinamiento en el centro y la multiplicidad de usos comerciales. Ante lo cual, el precio de los terrenos aumentó dando

lugar a la generación de nuevos proyectos habitacionales que direccionaran la expansión de la ciudad hacia las afueras del núcleo urbano, en un sentido suroeste a noroeste.

Así, Cuenca en la década de los 80 rebasó sus límites (la Av. Huayna Capac, la calle Rafael María Arízaga, el Barranco). De modo que

“hacia el norte se rebasa la calle Rafael María Arízaga, la parte este de la ciudad se consolida por la urbanizaciones como la de Totoracocha II, la del Paraíso y la ciudadela Álvarez con lo que se rebasa la Av. Huayna Capac. Al sur, la expansión se da en sentido de las Av. Loja y Solano complementándose con la construcción de la Av. De las Américas. Y, la zona central concentrará actividades administrativas y comerciales” (Barrera, Cabrera, Guerrero, Lazo & Pérez, 2008, pág. 294)

Dicho proceso que se inició en el siglo XIX y que se intensificó en el siglo XX. Durante el s. XX la ciudad crece hacia las afueras, favorecido por las vías que constituirán los denominados corredores de crecimiento como por ejemplo el corredor de la Av. De las Américas, de la Av. Ordoñez Lazo, la de la vía Panamericana Norte que sale hacia Azogues, la vía que sale hacia Checa. Situación que evidencia una expansión hacia Ricaurte, Ucubamba, Challuabamba, Baños, San Joaquín fortalecido por el detrimento de las actividades agrícolas y ganaderas.

Dadas estas particularidades el proceso expansivo abarca por el este el sector de Monay, al suroeste llega a ocupar al colina de Turi, al norte hacia el sector de Challuabamba y Urubamba inclusive se tiende hacia la parroquia de Ricaurte, sin dejar de lado la ocupación de Baños, Sayausí y San Joaquín donde las nuevas urbanizaciones hacen evidente una necesaria dotación de servicios.

“En esta década se han conformado hacia el este y noreste nuevas zonas residenciales al margen de la panamericana norte. A este crecimiento se suma una extensa zona comercial y residencial debido a la implantación de mercado de productores del Arenal el mismo que se prolonga hacia el sur y el oeste; los barrios residenciales de la clase

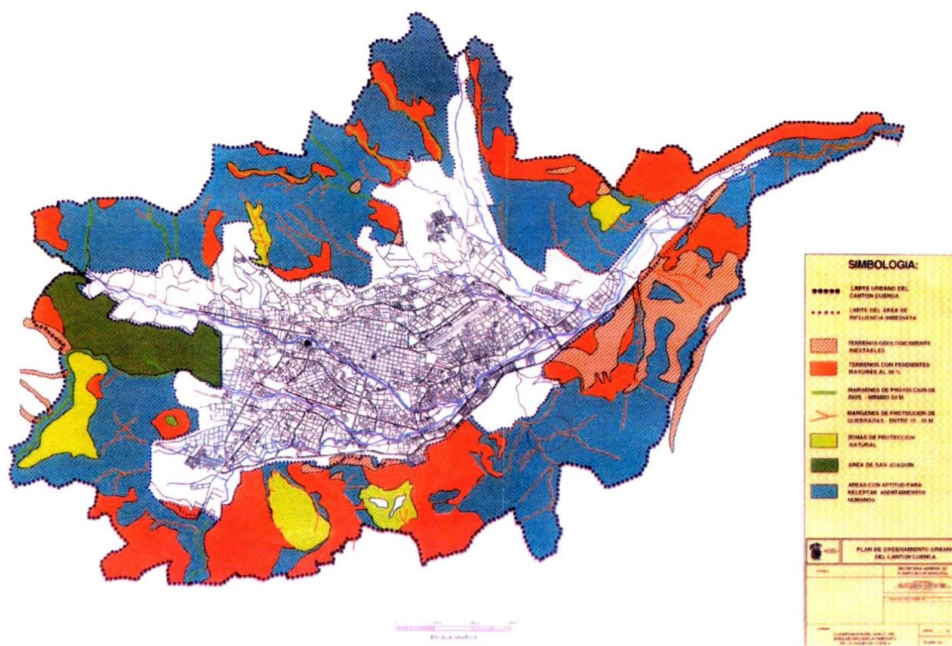
alta ya existentes en la zona oeste se prolongan en la misma dirección con nuevas agrupaciones” (Cevallos & Villavicencio, 1995, pág. 79)

En 1992 se aprobó el Plan de Ordenamiento Urbano de la ciudad y del cantón, publicado en 1993, que busca establecer las normas de construcción y expansión de la ciudad. Para lo cual, mediante la Ordenanza que sanciona el Plan de Ordenamiento territorial del cantón Cuenca: determinaciones para el uso y ocupación del suelo urbano 1996-2000, da a *“conocer y establecer los centros que ya se encuentran consolidados y los que están por consolidarse”* (Barrera, Cabrera, Guerrero, Lazo & Pérez, 2008, pág. 157)

Dividiendo al territorio cantonal en:

1. Áreas Urbanas que comprenden las cabeceras de las parroquias rurales de Cuenca es decir, de Baños, Turi, Checa, Chiquintad, San Joaquín, Tarqui, Victoria del Portete, Sidcay, Sinincay, Octavio Cordero Palacios, Molleturo, El Valle, Sayausí, Ricaurte, Nulti, Paccha, Quingeo, Cumbe, Santa Ana y Llacao.
2. Área de Influencia Inmediata que abarca una superficie de 1976 hectáreas formada por el territorio rural.
3. Resto del Territorio cantonal que comprende el territorio entre el límite del área de Influencia Inmediata y el límite del cantón Cuenca.

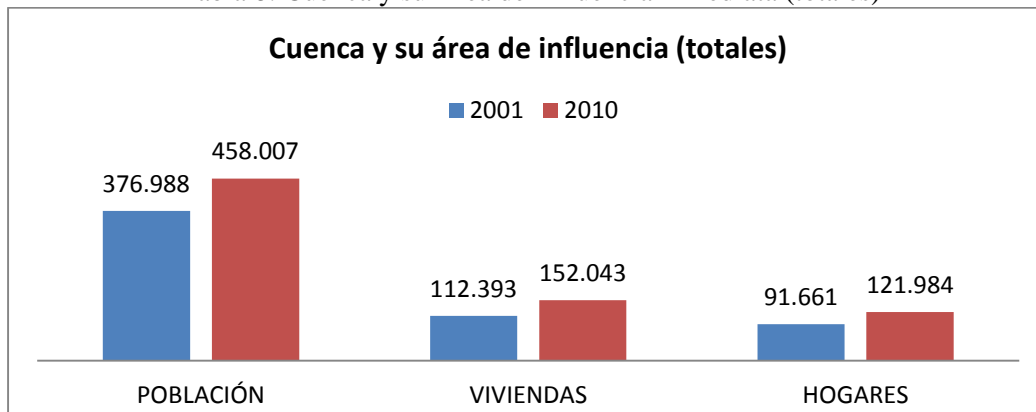
Mapa 10: Designación de zonas de protección en el Área de Influencia Inmediata



Fuente: Planos e imágenes de Cuenca.

La expansión urbana de la ciudad de Cuenca tiende hacia la ocupación de las áreas rurales configurando de tal manera el espacio mediante la combinación de los rasgos tradicionales del sector rural con los rasgos de la ciudad. De modo que, el Área de Influencia Inmediata de Cuenca que está conformada por las parroquias de Baños, Chiquintad, El Valle, Llacao, Nulti, Paccha, Ricaurte, Sidcay, Sayausí, San Joaquín, Sinincay y Turi evidencia un crecimiento en cuanto a número de viviendas, hogares y población en relación al censo del 2001. Cabe mencionar que el AIIC está conformado por algunas de las caberas parroquias y comunidades de algunas parroquias.

Tabla 8: Cuenca y su Área de Influencia Inmediata (totales)



Fuente: INEC 2001 y 2010

Elaboración. PYDLOS.

El paisaje urbano de Cuenca evidencia un crecimiento físico-espacial y demográfico, promocionado por la urbanización de sus territorios poniendo en manifiesto un conflicto entre los usos de los suelos agrícolas y urbanos. Lo cual establece claramente una zona de transición (rural a urbano) con problemas de accesibilidad, bajos niveles de cobertura de servicios básicos, pérdida de actividades tradicionales o primarias, estructura vial improvisada, fraccionamiento del suelo, transformación del paisaje natural, entre otras.

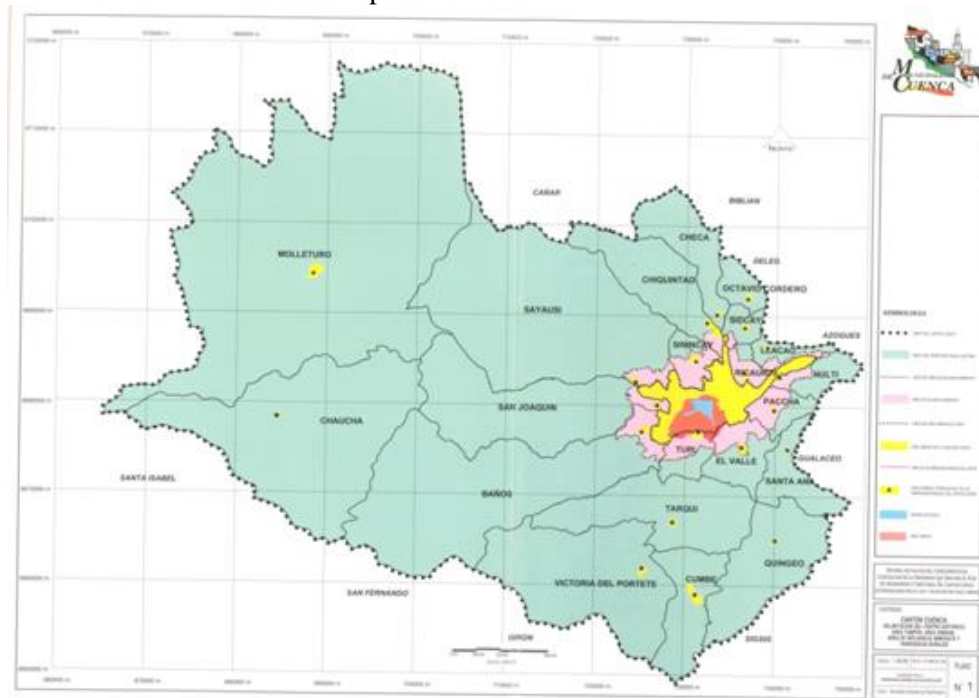
Con la Ordenanza que sanciona el Plan de Ordenamiento territorial del cantón Cuenca: determinación para el uso y ocupación del suelo urbano 1996-2000 se trata de organizar “*los tipos de ocupación que se van a implantar en los lotes de construcción tanto de vivienda, como la altura de la edificación y ubicar de manera estratégica los tipos de ocupación industriales para separar la vivienda con la industria*” (Barrera, Cabrera, Guerrero, Lazo & Pérez, 2008, pág. 170)

Para continuar con el análisis de la expansión urbana de la ciudad de Cuenca se toma como referente la “Reforma, Actualización y Codificación de la Ordenanza que sanciona el Plan de Ordenamiento territorial del cantón Cuenca: determinantes para el uso y ocupación del suelo urbano” que entró en vigencia en el año 2003. El cual divide al territorio en 4 áreas:

1. Áreas urbana: constituida por la ciudad de Cuenca y las cabeceras parroquiales rurales y las urbanizaciones exteriores

2. Área de Influencia Inmediata de la ciudad: conformado por el territorio rural con un área de 9495 hectáreas.
3. Resto del territorio rural cantonal: área que comprendida entre el límite del área de Influencia inmediata y el límite del cantón Cuenca.
4. Área tampón: comprende el centro histórico así como las áreas adyacentes destinadas a conservar los valores paisajísticos y naturales.

Mapa 11: División territorial



Fuente: Actualización, complementación y codificación de la Ordenanza de uso y ocupación del suelo, 2003

De dicha división territorial se analizará el Área de Influencia Inmediata de la ciudad que presenta una serie de transformaciones y que a su vez pone de manifiesto el proceso expansivo de la ciudad de Cuenca.

4.2 El Área de Influencia Inmediata de la ciudad

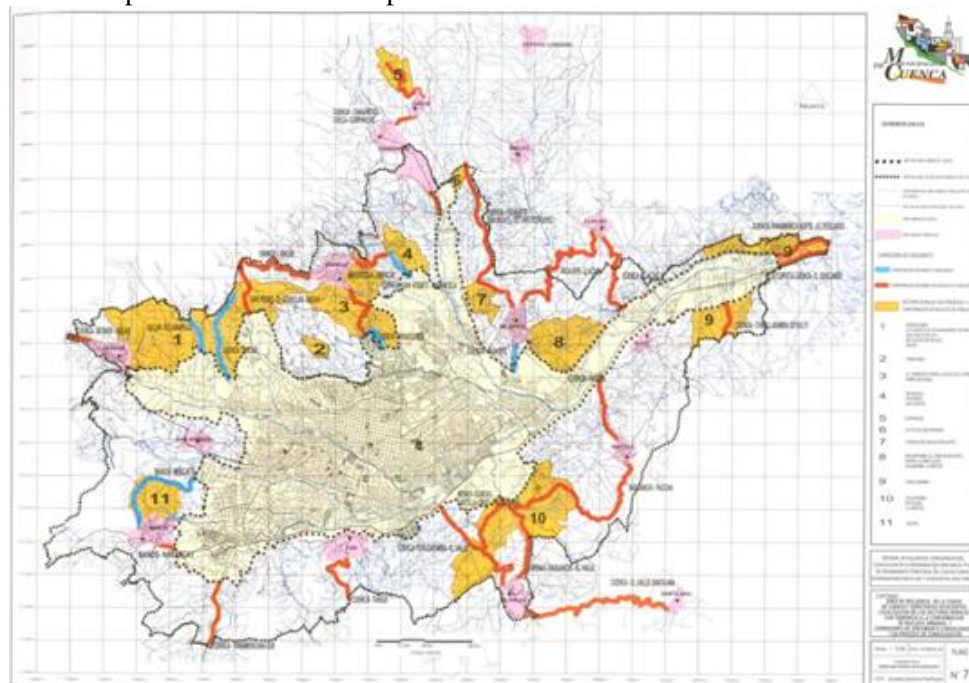
Las Áreas de Influencia Inmediata son

"un espacio pluri funcional de intersección de lo urbano y lo rural en el que coexisten ambos, debido a las transformaciones profundas que ha experimentado, localizado en el entorno inmediato de la ciudad, con una presencia dispersa de funciones

urbanas, junto con la ausencia de una estructura urbana coherente que proporcione unidad espacial a los diversos elementos y todo esto sobre una base rural que constituye su soporte". (Cuquiguanga & Salazar, 2008, pág. 25).

El Área de Influencia Inmediata de Cuenca tiene una extensión de 9495 hectáreas y se encuentra conformado por las siguientes parroquias rurales del Cantón Cuenca: Baños, Chiquintad, El Valle, Llacao, Nulti, Paccha, Ricaurte, Sidcay, Sayausí, San Joaquín, Sinincay y Turi de las cuales, sus cabeceras parroquiales se localizan dentro de dicha área (básicamente las cabeceras parroquiales de Baños, El Valle, Nulti, Paccha, Ricaurte, Sayausí, San Joaquín, Sinincay, Turi).

Mapa 12: Asentamientos poblados en el Área de Influencia Inmediata



Fuente: Actualización, complementación y codificación de la Ordenanza de uso y ocupación del suelo.

En la Actualización, complementación y codificación de la ordenanza de uso y ocupación del suelo se identifican los siguientes tipos de asentamientos:

- Las cabeceras parroquiales
- Los sectores rurales con tendencia a la conformación de núcleos de población,
- Los corredores de crecimiento consolidados,
- Los corredores de crecimiento en proceso de consolidación

- Los anejos
- Los asentamientos dispersos y de baja densidad.

De los cuales es importante caracterizar a aquellos sectores o corredores que formaran núcleos de población (Cuenca M. d., 1998, pág. 12), que se encuentran en consolidación o están consolidados alrededor de vías tales como:

1. Sectores rurales con tendencia a la conformación de núcleos de población: Se encuentran constituidos por aquellos territorios rurales que por su cercanía a la ciudad, presentan ciertas características especiales de asentamiento con cierto grado de consolidación: Buenos Aires - La Libertad - La Floresta de Sayausí - Barrio 3 de Mayo - San José de Balzay, - Bellavista de Sayausí - Racar; Pumayunga; El Carmen del Verdillo - Cruce del Carmen - Pampa de Rosas; Mayancela - Progreso - San Vicente; Corazón de Jesús de Ricaurte; Molino Pamba - Barrio El Cisne de Ricaurte - Barrio La Inmaculada - Huajibamba - La Merced; Chaullabamba, Chilcapamba, Rayoloma, Altos del Machángara; y Huizhil.
2. Los corredores de crecimiento consolidados en torno a las siguiente vías: Racar-Río Amarillo; Cuenca-Miraflores; Cuenca-Mayancela; Cuenca-Baños; Cuenca-Ricaurte, Cuenca-Racar y Baños-Huizhil-Misicata.
3. Los corredores de crecimiento en proceso de consolidación en torno a las vías: Sayausi-Gúlag; Miraflores-Sinincay-Racar; Checa-Corpanche; Cuenca-Ricaurte-San Miguel-Altos del Machángara; Ricaurte-Llacao; Cuenca-Llacao; El Valle-cabecera parroquial de Santa Ana; Cuenca-Paccha; Cuenca-Chaullabamba de Nulti; Turi-Gullanzhapa-Tarqui; Baños-Narancay; Misicata-San Joaquín; Cuenca-Panamericana Norte-El Descanso; Cuenca-Panamericana Sur, Autopista Cuenca-El Descanso; Monay-Guncay-Castilla Cruz-Chilcapamba; Monay-Baguanchi-El Valle; Cuenca-Baguanchi-Paccha, Cuenca-Chilcapamba-El Valle; Cuenca-Chiquintad-Checa, Mayancela-Sinincay y San Pedro-Cebollar-Racar.

Es decir, es un área extremadamente dinámica y sujeta a procesos constantes de urbanización y transformación. Por ello resulta difícil precisar los límites entre urbano y rural

porque estos territorios están recibiendo una serie de elementos que proceden de las ciudades, entre los que pueden citarse diversas actividades económicas, sociales, de residencia y ocio, es decir, se está extendiendo el modo de vida urbano y funciones antes exclusivas de la ciudad (como el sector financiero).

Y ello facilitado por los movimientos poblacionales existentes y la denominada inversión de los emigrantes internacionales que dan lugar a que a pesar de áreas rurales, *“están albergando usos diferentes a los que tradicionalmente tenían”*. (Cuquiguanga & Salazar, 2008, pág. 27).

4.3 Cambios de uso de suelo

El proceso de expansión urbana de la ciudad manifiesta los cambios en cuanto al uso del suelo y la misma extensión del estilo de vida urbana y con ello el repensar la ciudad pues en el contexto de la globalización las ciudades asumen nuevos retos.

Así, la dinámica urbana de la ciudad de Cuenca evidencia dichos cambios es decir, Cuenca de 1950 se ha expandido al punto que se ha conformado un Área de Influencia Inmediata donde la distinción entre lo urbano y lo rural es ambigua ya que conviven elementos de ambos y paisajísticamente se lo denomina un territorio “rururbano”.

Tabla 9: Características de Cuenca y su Área de Influencia Inmediata

Cuenca y su Al	POBLACIÓN		VIVIENDAS		EMIGRANTES		INMIGRANTES	
	2001	2010	2001	2010	2001	2010	2001	2010
Cuenca	278.995	331.888	78.636	105.739	13.944	10417	2567	8497
Baños	12.271	16.851	4.079	5.998	936	735	32	244
Chiquintad	4.073	4.826	1.841	2.200	404	236	20	44
Llacao	4.501	5.342	1.659	2.076	183	177	5	52
Nulti	4.589	4.324	1.696	1.672	134	76	2	31
Paccha	5.311	6.467	1.864	2.645	315	278	1	34
Ricaurte	14.006	19.361	4.296	6.440	757	554	40	241
San Joaquín	5.126	7.455	1.615	2.604	241	289	7	80
Sayausí	6.643	8.392	2.189	2.996	398	376	11	69
Sidcay	3.439	3.964	1.704	2.053	285	180	7	37

Sinincay	12.650	15.859	4.388	5.704	813	748	6	134
Turi	6.692	8.964	2.216	3.150	336	294	1	81
Valle	18.692	24.314	6.210	8.766	812	742	22	151
TOTAL	376988	458007	112393	152043	19558	15102	2721	9695

Fuente: INEC 2001 y 2010

Elaborado por PYDLOS.

Dicho paisaje se crea y se recrea por la incidencia de los movimientos migratorios, básicamente de una migración ciudad-campo. Por ejemplo, el Barrio Deportivo Cuenca en la parroquia Ricaurte se constituyó por tales flujos poblacionales pues la gente de la ciudad busca residir en las afueras de la misma. A lo que se suma, la inversión de los emigrantes.

El uso original de este suelo del Área de Influencia Inmediata era fundamentalmente para actividades agropecuarias y forestales. Al expandirse la ciudad, se otorga a esta área ciertas funciones, como indica (Cuquiguanga & Salazar, 2008):

- *Reserva de zonas verdes:* por ser un espacio urbanizado parcialmente tiene disponibilidad de suelo.
- *Residencia:* suelo más accesible, mayor proximidad con espacios abiertos, está siendo dotado de mayores servicios.
- *Filtro o amortiguamiento:* de los excedentes que genera la gran ciudad. Reduce los niveles de contaminación y modera los efectos nocivos de la gran ciudad.
- *Zonas recreativas y ocio:* solución ante el aumento de la demanda de suelo para estos usos.
- *Especulación inmobiliaria:* dinámica por la disponibilidad de suelo y la cercanía con la gran ciudad. Usos inactivos esperando la posibilidad de urbanización.
- *Acercamiento al espacio rural y a la naturaleza:* presencia de formaciones naturales. Es un escaparate de lo rural y de lo natural.
- *Asentamientos industriales:* Espacio óptimo para la instalación de grandes superficies industriales y comerciales.

El territorio del Área de Influencia Inmediata constituye un espacio dedicado sobre todo a la expansión residencial, la misma que por lo general va acompañada de una tendencia a la disminución progresiva del empleo en la agricultura tradicional.

La expansión residencial de dicho territorio se manifiesta en el emplazamiento de urbanizaciones, por lo general con el carácter de “privadas”. Estas urbanizaciones se han ido convirtiendo en un estilo de vida dirigido a la población de condiciones económicas media y alta. En especial en las parroquias de Ricaurte y Challuabamba, este último asentamiento es considerado dentro del Área de Influencia Inmediata en el documento de Actualización de la Ordenanza y Ocupación del suelo de 1998.

En el Centro Histórico, en cambio, se concentran la función administrativa y comercial. Un gran problema que esta zona enfrenta es el tema del tráfico vehicular que dificulta el acceso al mismo y propicio el uso de otro tipo de transporte sin embargo, descongestionar el Centro Histórico implica una nueva ubicación de algunos de los servicios que concentra. Por ejemplo algunos casas financieras como el Banco del Pacífico se trasladó a la Gran Colombia y Américas (antes Benigno Malo y Gran Colombia).

Esta zona es de suma importancia, su historia y arquitectura, hizo de Cuenca una ciudad patrimonial y por ende, una ciudad con un fuerte potencial turístico. Ante dicha demanda, nuevas de las casas de centro son adaptadas a hoteles y hostales, museos, galerías, restaurantes y cafés.

Tabla 10: Tasas de población de la provincia, cantón y ciudad

Área	Población por área			Tasa de crecimiento			Tasa de natalidad			Tasa de Mortalidad		
	Total	% Urb	%Rur	General	% Urb	% Rur	General	% Urb	%Rur	General	% Urb	% Rur
Azuay	712127	53,42	46,58	0,64	0,64	0,63	902,89	791,16	1031,042	6,56	1,55	12,3
Cantón Cuenca	505585	65,26	34,74	0,02	0,02	0,02	841,4	775,66	964,88	2,07	0,45	5,12
Ciudad	331888	99,41	0,59	0,64	0,64	0,64	776,41	775,66	903,0612	5,91	5,49	78,06

Fuente: INEC, 2010

Elaborado por: PYDLOS

Si bien el cantón y la ciudad han crecido cabe mencionar que en relación a la población nacional el cantón alberga al 3.49% y la Cuenca al 2.29% de la población. El ritmo de crecimiento cantonal es del 2% y de la ciudad del 64% en el período inter censal 2001-2010. Su crecimiento demográfico se justifica por los flujos inmigratorios internos e internacionales.

Tabla 11: Migración interna en el cantón y la ciudad

Provincia donde vivía hace 5 años				
Provincias	CANTÓN		CIUDAD	
	2001	2010	2001	2010
Azuay	349039	425007	230288	274312
Cañar	2867	2657	2461	2217
Chimborazo	1222	1283	1041	1109
El Oro	3104	3569	2715	3094
Guayas	3177	2840	2726	2320
Loja	2609	2728	2184	2251
Morona Santiago	1520	1908	1316	1673
Pichincha	3033	3275	2681	2812
Exterior	2755	10023	2567	8497
Resto de Provincias	3845	4700	3383	4090
Total	373171	457990	251362	302375

Fuente: INEC, 2001 y 2010

Elaborado por PYDLOS.

El cantón Cuenca y la ciudad reciben principalmente población proveniente de las provincias de Azuay, Cañar, Chimborazo, El Oro, Guayas, Loja Morona Santiago y Pichincha. Además de personas provenientes de otros países; la población que, según el censo 2001 del INEC en el cantón era de 2755 personas para el 2010 se cuadruplica en 10023 inmigrantes. Igualmente la ciudad, que de 2567 inmigrantes en el 2001 pasa a 8497.

Si observamos la migración interna en el Área de Influencia Inmediata de la ciudad de Cuenca tenemos el Valle, Ricaurte, Baños y Sinincay tienen una mayor presencia de población proveniente de las demás provincias del país. Cabe mencionar que éstas parroquias están muy cercanas a la ciudad.

Tabla 12: Migración interna en el Área de Influencia Inmediata

Provincias	Baños	Chiquintad	Llacao	Nulti	Paccha	Ricaurte	San Joaquín	Sayausí	Sidcay	Sinincay	Turí	Valle
Azuay	14443	4185	4609	3730	5735	16347	6368	7228	3505	13988	7772	21551
Cañar	36	24	18	28	6	130	7	30	6	14	13	32
Chimborazo	13	9	1	10	23	42	9	5	2	5	0	19
El Oro	95	8	3	13	3	121	44	21	2	17	13	36
Guayas	39	19	30	14	3	79	14	44	30	15	18	44

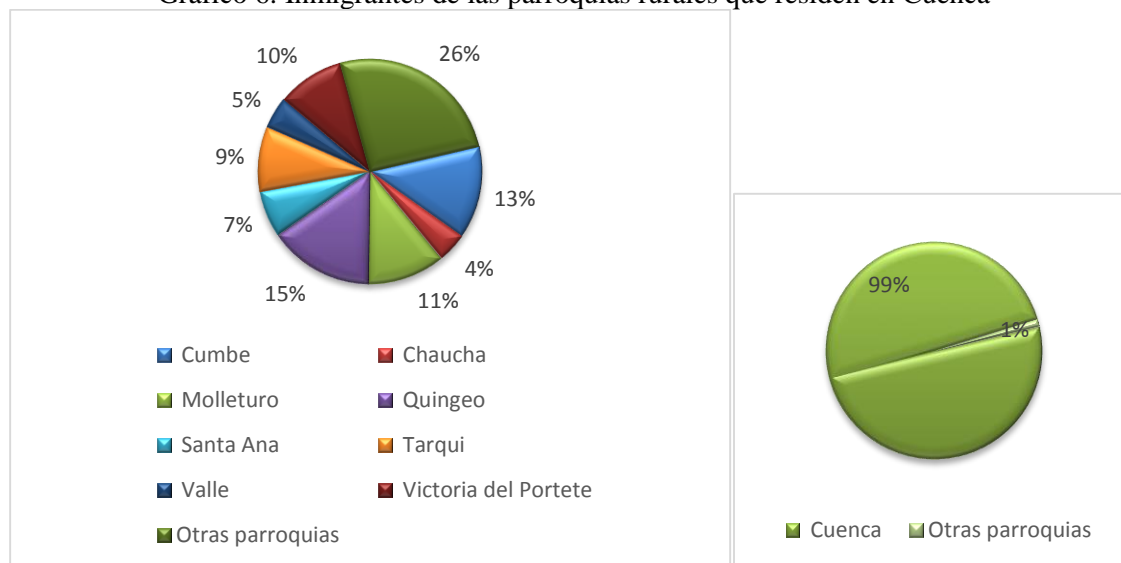
Loja	44	39	15	9	0	134	38	18	5	39	4	26
Morona Santiago	23	12	22	9	4	78	16	7	0	4	5	19
Pichincha	56	31	18	8	7	99	31	12	5	27	36	41
Exterior	244	44	52	31	34	241	80	69	37	134	81	151
Resto de Provincias	71	22	9	0	5	155	43	42	6	28	25	44
Total	15064	4393	4777	3852	5820	17426	6650	7476	3598	14271	7967	21963

Fuente: INEC, 2010.

Elaboración PYDLOS.

A nivel parroquial tenemos que en la ciudad, de acuerdo a los datos del último censo, 2484 personas que representan el 1 % de la población que vive en Cuenca, son nacidas en las parroquias rurales de Cumbe, Quingeo, Molleturo, Tarqui, Victoria del Portete, Santa Ana, El Valle, Chaucha, principalmente.

Gráfico 6: Inmigrantes de las parroquias rurales que residen en Cuenca

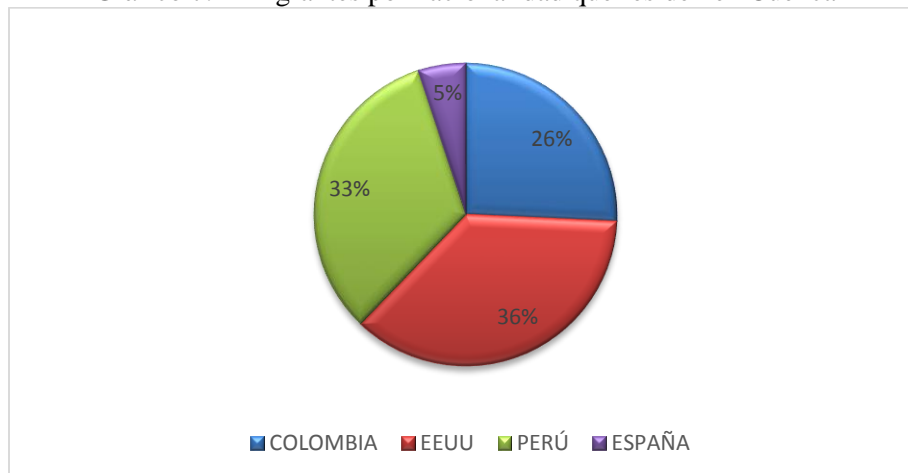


Fuente: INEC, 2010

Elaboración: PYDLOS

De la población inmigrante que reside en la ciudad observamos que la población proveniente del exterior es 8497 personas incluso mayor al total de personas provenientes de las provincias de El Oro, Pichincha y Guayas. De modo que, en Cuenca hay una presencia significativa de inmigrantes internacionales, el 83.57% provienen de Estados Unidos, Perú, Colombia y España.

Gráfico 7: Inmigrantes por nacionalidad que residen en Cuenca



Fuente: INEC, 2010

Elaboración: PYDLOS.

Así, según los datos del censo 2010, tenemos la ciudad de Cuenca recibe un total de 6400 inmigrantes de las nacionalidades: colombiana (1647), estadounidense (2333), peruana (2099) y española (321). Sobresaliendo la población estadounidense (36.45%) y peruana (32.80%).

Por otro lado, la ciudad también recepta a personas de otras nacionalidades en calidad de turista y que simplemente visita la ciudad más no reside en ella, como es el caso de los inmigrantes.

Sin embargo, la sociedad tiende a distinguir entre el extranjero y el migrante, correspondiendo al primer caso aquella población que viene de los llamados países desarrollados (Estados Unidos y España) mientras que la población proveniente de Perú y de Colombia son migrantes porque vienen en busca de trabajo. No hay que olvidar que muchos colombianos, por la situación política que vive su país, vienen al Ecuador en calidad de refugiados.

Dicha distinción tendría una explicación antropológica en el sentido que dentro del imaginario de la población, de un país caracterizado históricamente por constantes flujos migratorios hacia los llamados países del Norte o desarrollados, de repente empieza a recibir población de aquellos países que fueron y son receptores de ecuatorianos (en menor medida

en relación al 2001) y de personas de la misma Latinoamérica. Es decir, el que migra lo hace para trabajar y como dentro de nuestro imaginario (inconscientemente y a veces conscientes) tenemos que son los habitantes de los llamados países en vías de desarrollo quienes migran a los países desarrollados. Sin lugar a duda esta apreciación no pasa más de ser una hipótesis que debe ser motivo de investigación pues detrás de esto está la misma concepción de desarrollo en debate.

De modo que al recorrer la ciudad encontramos a dicha población inclusive, si observamos quienes frecuentan el espacio público cerrado como museos y/o galerías tenemos que tanto en el Museo de Arte Moderno, la Bienal, la Casa del Sombrero, la Quinta Bolívar reciben una gran afluencia de inmigrantes europeos y norteamericanos además de visitas de argentinos y chilenos en los meses de febrero y marzo que corresponde a la temporada de vacaciones en sus países.

Por ejemplo, al Museo de Arte Moderno visitan personas de diversas nacionalidades básicamente estadounidenses, franceses, alemanes, argentinos y chilenos en un promedio por mes de 1000 visitas. Éstos últimos llegan en los meses de febrero y marzo. La sede de la Bienal es también visitada, por su infraestructura, por grupos de extranjeros generalmente de nacionalidad estadounidense, francesa y alemana de la tercera edad, dirigidos por guías de la Agencia de viajes Metropolitang touring.

En torno a este tipo de inmigrantes, la ciudad experimenta un fenómeno novedoso por cuanto constituye un destino para aquella población de retiro o jubilados que ven en Cuenca la posibilidad de residir. Incluso, la ciudad es promocionada por diversas revistas y sitios web como International Living como ciudad mejor destino.

Así, en un recorrido por la Av. Ordoñez Lazo de la parroquia Sayausi donde existe un crecimiento vertical de la ciudad (afluencia de edificios y/o condominios) dicha población opta por residir ahí, sin embargo, esto no quiere decir que residan únicamente en departamentos. (Según los datos del INEC, es el departamento el tipo de vivienda que más se incrementó, de 9.1% en el 2001 a 11.7% en el 2010 (INEC, 2013))

Tabla 13: Inmigrantes y Departamentos

EDIFICIO/CONDOMINIO	Nº INMIG	NACIONALIDAD
Pinar del Lago 3	2	EEUU
Pinar del Lago 1 y 2	4	EEUU
Santa Fé	1	EEUU
Los Nogales	2	EEUU
Los Cipreses	2	EEUU
Los Pinos	3	EEUU
La Laguna	2	EEUU y Canadá
Mirador del Lago	2	EEUU

Fuente: Trabajo en campo
Realizado por: PYDLOS

Este grupo de personas que en su mayoría son jubiladas encuentran en Cuenca una ciudad acogedora para vivir, a lo que suma la calidad de sus servicios y un entorno socioeconómico y político relativamente estable. Por ejemplo, en los consultorios de la Clínica Santa Inés es común observarlos en busca de atención médica, el café San Sebas es otro sitio de encuentro.

El segundo grupo de inmigrantes es la población peruana seguidos por la población colombiana. En torno al tercer grupo de inmigrantes, los colombianos, parece ser que por la situación que atraviesa Colombia, tratan de no formar grupos con el fin evitar ser relacionados con el narcotráfico y demás problemas. Sin embargo, a través de diferentes eventos culturales una asociación llamada “Amigos mira” busca la integración de esta población. (ElMercurio, 2013) Y finalmente tenemos a la población española que quizá por motivos de la crisis ven en Cuenca un destino idóneo para desempeñarse.

Fotografía 1: Comida peruana en el sector de la Feria Libre



Fuente: Recorrido de campo.
Autoría propia.

Ahora bien, los flujos migratorios tienen relación con la configuración de los territorios y esta relación sin duda está marcada en la configuración urbana que van teniendo las ciudades. Por un lado tenemos que los emigrantes destinan parte de sus remesas a la construcción de una vivienda en sus comunidades de origen y dicha construcción muchas veces sigue los modelos arquitectónicos que predominan en las zonas de residencia y además convive con los elementos propios del lugar de origen. Esto ha llevado a que autores como Patricio Carpio y Diego Jaramillo, por ejemplo hablen de un paisaje rururbano.

Por otro lado tenemos que las ciudades se van desarrollando en un ambiente más cosmopolita. De modo que la configuración urbana de la ciudad va experimentando con el pasar de los años nuevos usos y destinos de sus espacios.

Observamos que en la ciudad hay un aumento de hostales, por ejemplo en la calle Hermano Miguel, de bares, cafés y restaurantes en la calle Larga, Presidente Borrero, Mariano Cueva que acogen a turistas y se ofertan servicios pensados en el turismo y en el ocio claro, que esto no es solamente con el turista o migrante sino a la población en general.

4.3.1 Asentamientos poblacionales

La expansión de la ciudad hacia sus alrededores de manera dispersa, generalmente conlleva a la incorporación de nuevos territorios al área urbana, y la vez, se conforman y se consolidan en el Área de Influencia Inmediata de la ciudad de Cuenca asentamientos humanos importantes por sus características tanto demográficas como económicas.

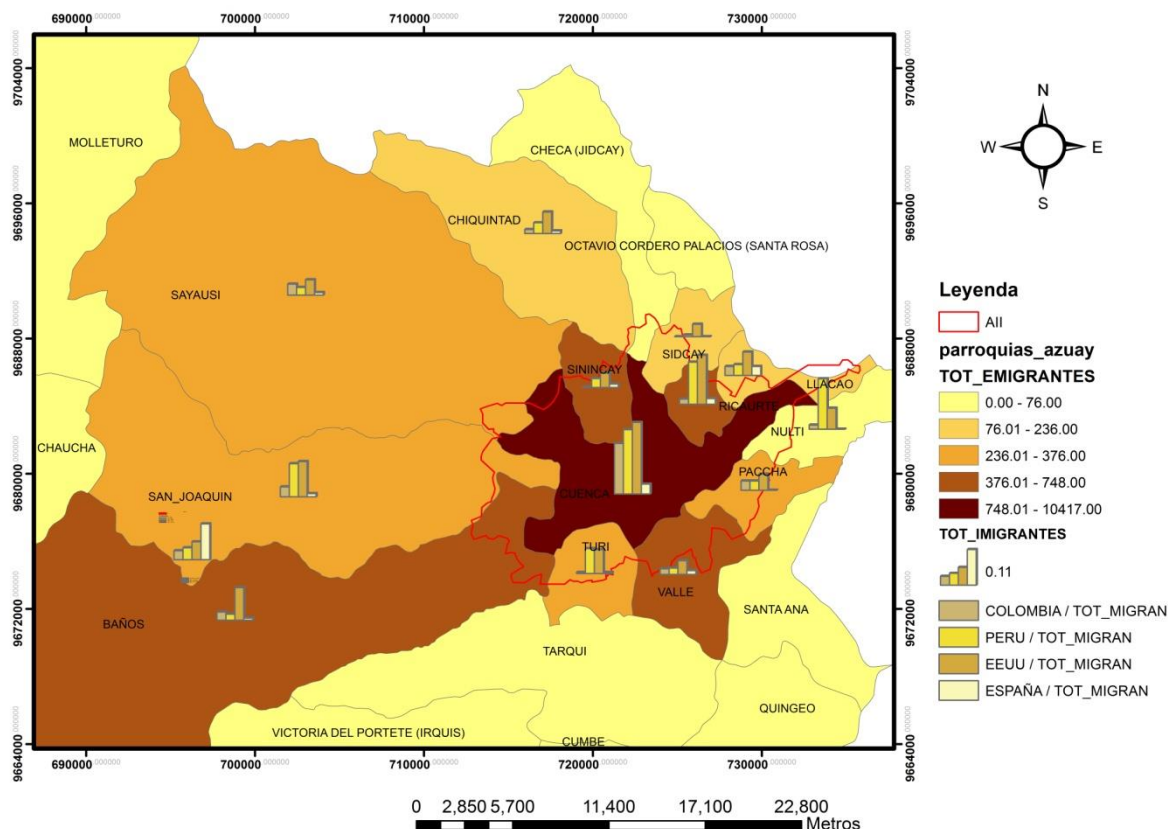
Los asentamientos humanos que se encuentran emplazados en dicha Área conforman un sistema, es decir un conjunto de puntos de concentración de población y actividades que están relacionadas entre sí y con la ciudad. Éstos asentamientos están interconectados por una red de comunicaciones, la que permite que las distintas poblaciones establezcan relaciones entre sí.

El proceso de expansión de la ciudad ha impreso una característica propia al AIIC: reserva territorial para la expansión de áreas residenciales. Vale destacar que esta área al ofrecer condiciones de cierto alejamiento, tamaño suficiente y menor precio del suelo, está absorbiendo básicamente los requerimientos de vivienda de la población.

De modo que Cuenca y su AII alberga a personas de diferentes nacionalidades y que su límite urbano ha cambiado. Observamos que la población inmigrante a nivel de parroquia urbana y rural reside en su mayoría en Cuenca, Baños San Joaquín, Ricaurte, El Valle y Sinincay y que a su vez son parroquias cuya población emigra.

Ahora bien si comparamos el total de emigrantes con el total de inmigrantes en Cuenca y su área de Influencia Inmediata tenemos que es mayor el número de personas que emigran básicamente a Estados Unidos, España y en menor medida Italia. Por lo que no debemos olvidar que el crecimiento demográfico esta sin lugar a duda marcado por los flujos migratorios internos.

Mapa 13: Emigrantes e inmigrantes MIGRANTES EN CUENCA Y SU AII



Fuente: INEC, 2010.

Elaborado por PYDLOS

Ahora bien, el Área de Influencia Inmediata al ser una zona hacia donde la ciudad se expande tenemos que experimentar la afluencia de edificaciones incluso, el contar con una vivienda es una aspiración para la población que vive ahí como de aquella que por medio de sus remesas invierte en la construcción de sus casas y ha ido sustituyendo, dada su rentabilidad, a las actividades agrícolas.

Tabla 14: Cuenca y su Área de Influencia

CUENCA y su AII	EMIGRANTES	INMIGRANTES	VIVIENDAS
Cuenca	10417	6400	105.739
Baños	735	113	5.998
Chiquintad	236	29	2.200

Llacao	177	29	2.076
Nulti	76	18	1.672
Paccha	278	30	2.645
Ricaurte	554	177	6.440
San Joaquín	289	74	2.604
Sayausí	376	43	2.996
Sidcay	180	8	2.053
Sinincay	748	64	5.704
Turi	294	47	3.150
Valle	742	69	8.766
TOTAL	15102	7101	152.043

Fuente: INEC, 2010

Elaborado por PYDLOS

4.3.2 Problemas y/o retos para reflexionar en torno a la ciudad

La mayoría de ciudades latinoamericanas enfrentan una serie de problemáticas en torno a invasiones, detrimento del espacio público, segregación urbana, inseguridad entre otros, que sin duda reflejan un panorama donde la gestión de las ciudades es compleja pues no se puede entender a las mismas sin considerar sus dinamismos.

Si bien la ciudad de Cuenca no enfrenta dichos problemas (como por ejemplo, las invasiones), las administraciones municipales de turno han hecho una serie de esfuerzos para gestionar de mejorar manera la ciudad y sobre todo en lo que se refiere a la recuperación del espacio público ya que el Área Tampón o Centro histórico al ser una zona de gran importancia merece un tratamiento especial pues alberga una serie de hitos arquitectónicos como a la vez espacios públicos de gran concurrencia como son sus plazas y mercados.

Esta inversión se realiza ya que a nivel de cantón la Municipalidad de Cuenca a través de sus empresas alcanza *“un 95% de la cobertura del agua potable, un 83% de alcantarillado, un 98% de recolección de basura, un 90% de espacios públicos regenerados, 3300 áreas adquiridas para la protección de la cuenca hídricas, a lo que se suma que Cuenca posee la mejor calidad del agua a nivel del país”* (Quezada, 2013). Sin embargo, un gran problema que enfrenta la ciudad es el congestionamiento vehicular.

En relación a las parroquias inmediatas a Cuenca es decir, el Área de Influencia Inmediata, se observa en la actualidad procesos de conurbación con la ciudad de Cuenca. Ello evidencia un preocupante proceso de urbanización no planificado que se debe tener en cuenta pues conlleva a:

- Cambios en los usos de suelo que pueden superar la capacidad de acogida del territorio.
- Deterioro de los recursos naturales.
- Expansión residencial en detrimento de las actividades agrícolas.

El crecimiento de urbanizaciones en esta Área de Influencia Inmediata conlleva a:

- Fragmentación de la ciudad, difícil de unir físicamente.
- Profundizan la segregación social.
- La tendencia a realizar este tipo de urbanizaciones en el mismo sector, trae como consecuencia calles muertas alrededor que convierten al espacio público circundante en peligroso.
- Los nexos con la ciudad pasan a ser las autopistas, los autos, los centros comerciales, los edificios de oficinas, los colegios privados.
- Apropiación del espacio público, calles, parques y plazas, por una minoría. El espacio al interior de la urbanización cerrada no es ni público ni privado, pues su ingreso es restringido por una garita, portones y guardias de seguridad, por lo tanto deja de ser público y su uso se restringe a los habitantes de la urbanización.

A la vez surgen una serie de planteamientos como el mismo tema de la vialidad, equipamientos, uso y ocupación del suelo, más aún cuando el Área de Influencia Inmediata de la ciudad de Cuenca está dedicado al uso residencial; lo que sin duda evidencia una necesaria articulación territorial entre los núcleos poblados con el fin de hacer frente a los desequilibrios territoriales.

Capítulo V: Hacia una articulación regional

5.1 El paisaje urbano

A nivel general América Latina y el Caribe durante el período comprendido entre 1950 a 1990, las ciudades experimentaron un proceso de crecimiento demográfico y un aumento significativo de la población urbana que determinaron la configuración actual de sus ciudades.

En la actualidad, América Latina y el Caribe, posee una tasa de urbanización de casi el 80% con la particularidad que la población urbana crece a un ritmo menor pero acompañado por el aumento de las migraciones interurbanas, dando lugar a *“la emergencia de las ciudades secundarias y la conformación de mega regiones y corredores urbanos”* (ONU-HABITAT, 2012, pág. 18). Esta particularidad no es ajena al país pues, desde el siglo XX las ciudades intermedias como Cuenca, Machala, Santa Domingo de los Colorados, Quevedo, entre otras, experimentan un proceso de aumento de la población urbana.

Tabla 15: Población por área de cuatro ciudades intermedias

ÁREA	1990			2001			2010		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Cuenca	198390	98,28	1,72	278995	99,42	0,58	331888	99,41	0,59
Machala	145971	98,78	1,22	213850	95,66	4,53	241606	95,72	4,47
Santo Domingo	190825	59,96	40,04	234227	85,31	17,21	305632	88,63	12,83
Quevedo	97687	88,97	11,03	127794	94,2	6,16	158694	95,04	5,22

Fuente: INEC, 1990, 2001 y 2010

Elaborado por PYDLOS

La ciudad pasa a ser un concepto dinámico, ya que en dicho contexto de la globalización trasciende el elemento físico y evidencia una serie de interrelaciones de las personas que son en definitiva, quienes le dan vida. Por lo que es necesario pensar que la migración va más allá del cambio de residencia de la población y que la urbanización implica una extensión del estilo de vida urbano. En este sentido, la configuración urbana de la ciudad se observa en su paisaje.

Fotografía 2: Centro Histórico



Autor: Municipio de Cuenca.

Fuente: CIDEU, Proyectos: Cuenca, Megabiblioteca y ciberbiblioteca

Se entiende por paisaje urbano aquellas acciones e interacciones entre los factores humanos y/o naturales (Europa, 2000). Los elementos característicos de la ciudad tienen que ver con la prestación de servicios, arquitectura, densidad demográfica a lo que se sumaría una serie de elementos propios de la vida urbana. Por lo que al hablar de paisaje urbano hacemos referencia al proceso dinámico de la ciudad ya que desde los 90, a decir de Fernando Carrión, el proceso de urbanización se caracteriza por la migración interurbana que traspasa las fronteras nacionales e implica nuevos retos a las ciudades en el contexto de la globalización.

Fotografía 3: Vista panorámica de la ciudad



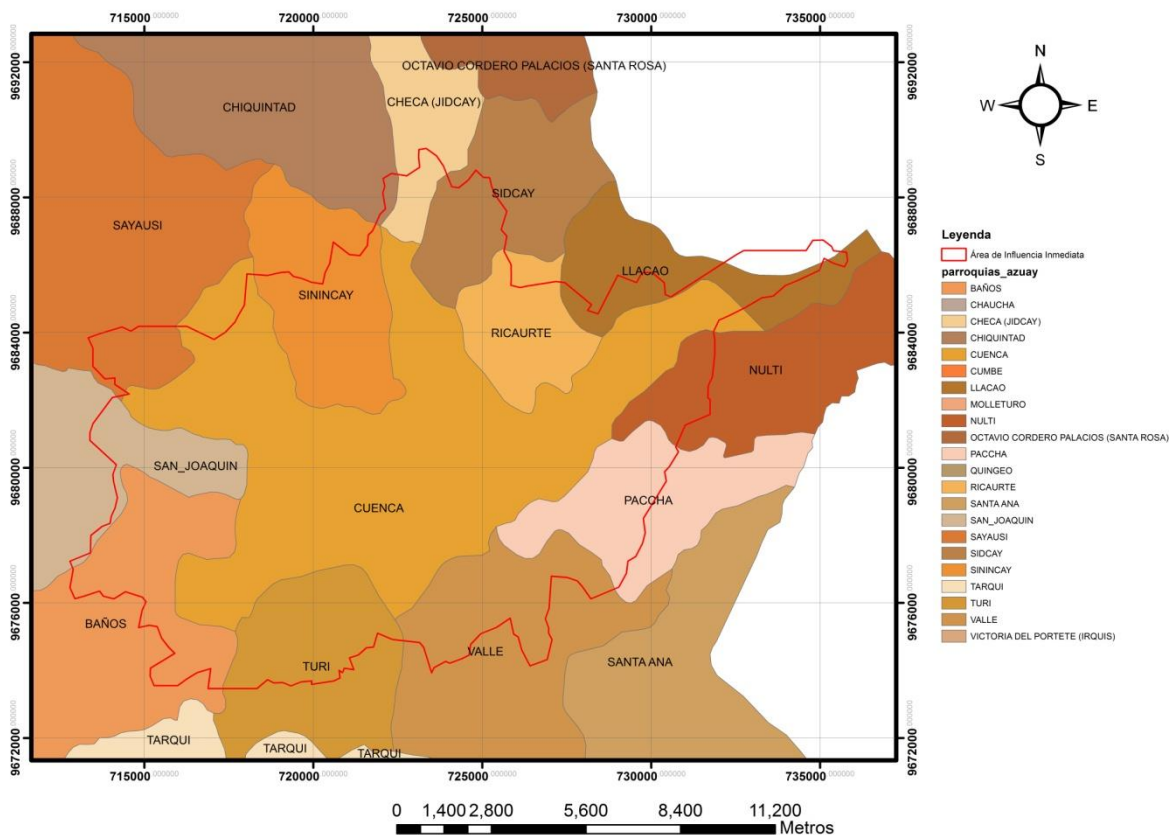
Autor: Municipio de Cuenca.

Fuente: CIDEU, Proyectos: Cuenca, Plan Especial del Centro Histórico de Cuenca.

La ciudad de Cuenca que experimenta un proceso expansivo desde los 50 que ha llevado a la ocupación del área rural al punto que su Área de Influencia Inmediata está conformada por varias comunidades de las parroquias rurales incluso, por algunas cabeceras parroquiales.

Dicha área presenta la convivencia de características rurales y urbanas y que difícilmente puede distinguirse en un límite, por lo que se tiende usar términos como rururbano o periurbano.

Mapa 14: La ciudad y su ÁII
CUENCA Y SU ÁREA DE INFLUENCIA INMEDIATA



Fuente: Base cartográfica de la Especialización de Historia y Geografía, Universidad de Cuenca.
Elaboración: PYDLOS

En la ciudad de Cuenca, el uso de suelo predominante es el comercial y administrativo es decir, la ciudad presta una serie de servicios para aquella población que llega sea por turismo, por empleo o para residir en ella sin dejar de lado aquella población oriunda. Así, Cuenca al contar con una buena cobertura de servicios básicos, sus autoridades mediante diversos proyectos buscan mejorar el espacio público y continuar atendiendo de mejor manera a la ciudadanía.

Fotografía 4: Recuperación de áreas centrales



Autor: Municipio de Cuenca.

Fuente: Proyecto Recuperación de áreas centrales y apoyo al Ordenamiento territorial, CIDEU y Proyecto de Rehabilitación urbano-arquitectónica de la Plaza de San Francisco, CIDEU, 23 de marzo, 2013.

Al recorrer la ciudad observamos que algunas de sus edificaciones han adaptado su infraestructura a una serie de servicios demandados por la población como hoteles, hostales, restaurantes, bares, lavadoras; basta con recorrer la calle Larga o la calle Hermano Miguel. Además, sus plazas, parques y mercados han sido remodelados con el propósito de recuperar el espacio público.

Dado que la ciudad de Cuenca concentra en su uso de suelo actividades comerciales y administrativas sus habitantes buscan residir desde hace algunos años en los afueras de la ciudad es decir, en el Área de Influencia Inmediata al punto que esta área constituye la reserva para la expansión urbana. Como señala Jorge Rodríguez *“La diversificación de las corrientes migratorias y los flujos emergentes están modificando la estructura de las ciudades, así como su funcionamiento y sus disparidades internas”*. (Rodríguez, 2010, pág. 135)

Dicha dinámica conlleva a la reflexión sobre el futuro urbano de la ciudad dado que, los flujos migratorios evidencian

“una mayor demanda de suelo y la extensión de redes de infraestructura y servicios que serán necesarios para cubrir las necesidades de los que lleguen a la ciudad [...] el principal desafío está relacionado con la mejora de las condiciones de vida actuales de sus habitantes y la presión para la creación y la mejora de infraestructura, servicios sociales y equipamientos para las nuevas familias” (ONU-HABITAT, 2012, pág. 22).

Por tanto la gestión de las ciudades debe encaminarse a la consecución de un desarrollo urbano sostenible (ONU-HABITAT, 2012) que implica cambiar el modelo de urbanización mono cefálico o poli cefálico por uno, que a decir de Joan Clos, sea “*más inclusivo, más sostenible, con mayores espacios públicos y mejor pensados para las personas*” (ONU-HABITAT, 2012, pág. 7) mediante la planificación.

Por ello una serie de planes y proyectos encaminados en la ciudad por el Municipio como: el Plan especial del Centro histórico de Cuenca, Plan Especial del barranco, Plan estratégico de Desarrollo turístico

5.2 Repensado el concepto de ciudad

La globalización ha complejizado el concepto de ciudad.

“Es así como la antigua y simple denominación de ciudad utilizada para denotar un asentamiento humano de un tamaño poblacional acompañada de una lista de elementos infraestructurales y un conjunto de servicios prestados in situ ha dado lugar a una proliferación de conceptos denotativos y connotativos cuyo común denominador es la revalorización de la territorialidad en la globalización”. (Boiser, 2006, pág. 168)

Dicha revalorización territorial implica nuevos retos para las ciudades en cuanto se debe pensar su gestión en el marco de la globalización. Es así que autores como Saskia Sassen hablan de una reorganización funcional del territorio es decir, que ciertas ciudades (satelitales o globales) cumplen determinadas funciones centrales (Sassen, 2007) lo que a su vez conlleva a considerar la glocalización.

Sin embargo, el estudio de Saskia Sassen “The Global City. New York, London, Tokio” menciona que en el marco de la economía mundial las ciudades (Nueva York, Londres y Tokio) cumplen determinadas funciones. Con lo cual, los conceptos de ciudad y

de región adquieren nuevas connotaciones sea en el ámbito académico como en la gestión de la ciudad.

Luis Cuervo González en su obra “Pensar el territorio: los conceptos de ciudad-global y de región desde sus orígenes y evolución” indica que las características del concepto ciudad-global tiene que ver con tres aspectos fundamentales y que son: la imagen (nuevo deber ser urbano), el dato (se usa para investigar los tipos y grados de internacionalización de las ciudades) y con el argumento (valor relativo). (Cuervo, 2003)

De modo que el uso del concepto ciudad-global implica la necesidad de investigaciones sobre su uso en el estudio de las ciudades, sobretodo de las ciudades latinoamericanas, ya que la globalización conlleva a una homogenización y particularización de las mismas. Como nos hace notar Luis Cuervo.

“Desde el punto de vista de la homogeneización, la globalización se entiende como un proceso planetario de reconstitución de las reglas del juego económico [...] en su consolidación tienden a constituirse en parámetros universales reguladores del comportamiento económico. No obstante las tendencias hacia la particularización aparecen [...] en que cada hemisferio, cada región del planeta, cada país y cada ciudad resisten y asimilan estas transformaciones de forma muy particular y específica, haciendo prevalecer la singularidad y la diferencia” (Cuervo, 2003, pág. 7)

En este marco es donde el tema territorial adquiere mayor importancia y aflora en el debate el concepto de lo regional y de lo urbano. Además, cada concepto (territorio, región y ciudad) se están repensando y/o reconstruyendo pues *“el paradigma de desarrollo urbano de las dos últimas décadas ha permitido a la ciudad estar en mejor posición que en el pasado para atraer directamente inversiones en un clima de competitividad abierta”* (ONU-HABITAT, 2012, pág. 14).

Por lo cual se optan por diversos mecanismos relacionados con la calidad de los servicios, la seguridad, la conectividad etc., volviendo atractivas las ciudades para los inversores. Al respecto, la revista International Living evalúa a las ciudades como mejor destino en base a los criterios de costo de vida, la cultura, asistencia médica, infraestructura, la seguridad y estabilidad, bienes raíces, beneficios especiales para retirados y el clima; en donde la ciudad de Cuenca aparece en la lista. (Living, 2013)

Esta situación obliga a tener claro el panorama sobre el cual encaminamos a la ciudad con el fin de hacer frente los retos que implica la condición de ciudad.

“Las ciudades latinoamericanas están enmarcadas en un momento de cambio y transición y que debido a la migración internacional se está pasando de la ciudad fronteriza a la ciudad en red y que a su vez ha introducido una nueva dinámica ciudad-región definida por una relación económica, social, cultural y política distinta” (Carrión, 2011, pág. 123)

En este sentido la glocalización, tanto en el planteamiento de Fernando Carrión como de Boiser, tienden hacia la visión articulada de una ciudad y su región. Es decir, un *“sistema abierto”* (Boiser, 2006, pág. 174) que debe articularse territorialmente.

Es así como desde la planificación territorial se hacen esfuerzos para afrontar los desequilibrios territoriales producto de una macrocefalia o bicefalia urbana que delimitó regiones desconectadas hacia la planificación y gestión de una planificación regional. Un claro ejemplo de regionalización (en base a la desconcentración –trasladar los servicios que ofrece una entidad a nivel nacional hacia el territorio cercano- y descentralización –entregar responsabilidades y recursos desde el gobierno central hacia cada uno de los gobiernos autónomos descentralizados-) en nuestro país se remonta al CREA y la actual SENPLADES.

Esta situación, a nivel de América Latina y el Caribe, ya es de larga data. Los procesos de descentralización y desconcentración en la región iniciaron en los 80 y en la actualidad adquieren importancia en el marco del desarrollo local y en relación con los procesos de

globalización. Donde *“la búsqueda de las especificidades territoriales obligan a privilegiar el ámbito de lo local, sin descuidar la necesaria vinculación con lo global”* (Martínez, 2008, pág. 12)

En el Ecuador, a través de la SENPLADES, la organización territorial del país va más allá de un desarrollo lineal y en pro del Buen Vivir mediante buenos niveles de descentralización, desconcentración y una articulación nacional del territorio. Para lo cual se ha impulsado *“un proceso de regionalización de la planificación bajo la perspectiva de que la administración de los territorios intermedios pueden contribuir a una mejor articulación entre lo nacional y lo local”*. (SENPLADES, 2009, pág. 50) y estableció siete regiones (en base a los criterios geológicos, de geografía humana, económicos, sociales, demográficos, culturales) con el propósito de mejorar la administración e instaurar una nueva planificación que atienda las necesidades de la población.

La idea de región cuestiona la tradicional concepción de articulación nacional en base de la unidad nacional y diversidad regional. El abordaje conceptual de región se caracteriza por ser polisémico, polivalente y multi escalaridad debido a que afronta problemas metodológicos y epistemológicos relacionados a las nociones de espacio, espacio social, ciudad y territorio que tienen que ver a un tratamiento académico de varias disciplinas (básicamente de la economía y de la geografía). (Cuervo, 2003)

“Estas características de polisemia, polivalencia y multi-escalaridad plantean problemas al conocimiento científico de lo regional, a la práctica social y política de la regionalización y a la construcción regional. En términos de análisis e investigación, la escogencia de un concepto específico de región y de un enfoque particular, resulta una empresa particularmente difícil. En términos de acción política, institucional y social, resulta igualmente complicado seleccionar la mejor aproximación o definición”. (Cuervo, 2003, pág. 27)

La SENPLADES facilita a los Gobiernos Autónomos Descentralizados de herramientas y lineamientos para mejorar la planificación y las instituciones como la

Organización Latinoamericana de Gobiernos Intermedios de América Latina y el Caribe (OLAGI) y Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano (CIDEU) facilitan una cooperación técnica y de diversas capacitaciones en torno al buen gobierno, la democracia, el desarrollo territorial, planificación estratégica, entre otros.

“Es urgente acelerar el ritmo de las reformas urbanas, un término que abarca la revisión de las normas y procedimientos legales, institucionales, operativos y de planificación para promover un desarrollo y una gestión urbana sostenible y equitativa. Los mecanismos de planificación, gestión y gobierno requieren ser adaptados a las nuevas realidades de la expansión urbana” (ONU-HABITAT, 2012, pág. 15).

De modo que la globalización y los procesos de descentralización inciden en la manera de cómo se concibe y se proyecta la ciudad y el territorio y a su vez muestra las dificultades investigativas en el ámbito de estudios de la ciudad y sus repercusiones políticas y sociales. Además que en materia del Ordenamiento Territorial hay renacimiento de lo regional.

“El nacimiento de la ciencia regional coincide con la voluntad política de equilibrar el desarrollo a nivel nacional y mundial. El problema regional se refiere inicialmente a la noción de disparidades económicas (estructura económica, nivel de vida, producción, etc.) entre las diferentes regiones del espacio nacional y más tarde se extendió al nivel mundial.” (Cuervo, 2003, pág. 32)

El pensamiento urbano y regional latinoamericano se remonta a finales de los años 50 e inicios de los 70 en el marco de la teoría estructuralista de la CEPAL y enfoques marxistas. Su tratamiento por tanto tiene que ver con el momento histórico en el que se formula y que en nuestro caso tiene que ver con mejorar la planificación y atender las demandas de la población. En este sentido surgen dos conceptos que describimos a continuación.

5.2.1 Nodo de articulación

La planificación del territorio tiene como punto de partida el poli centrismo que aparece como un mecanismo para visibilizar a los demás centros poblados bajo la premisa de la superación de problemas sociales que procura hacer eficiente la administración del Estado de tal manera que lleguen a todos. Para su consecución las herramientas son la descentralización y la desconcentración.

Así, la SENPLADES considera dentro de la Estrategia Territorial Nacional al poli centrismo como:

“un concepto útil para entender y planificar, es decir, se propone el desarrollo de áreas urbanas funcionales con múltiples polos o “nodos” que se conectan a una red sin un centro preponderante, los que son definidos según su funcionalidad para promover un desarrollo territorial equilibrado. Se considera que los esquemas urbanos policéntricos son más adecuados que los radiales para afrontar problemas específicos, como la congestión del tráfico, la provisión, etc.” (SENPLADES, 2010, pág. 16)

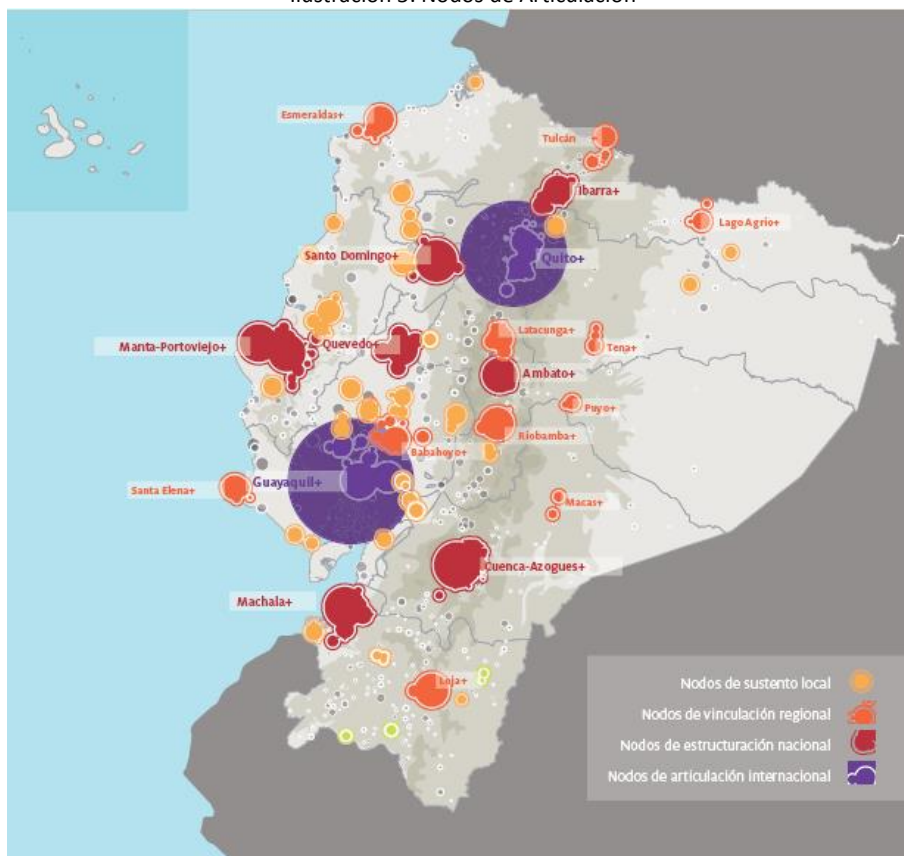
Bajo el concepto de poli centrismo se propone la conformación de Nodos articulados a una red para

“promover el desarrollo y la equidad territorial mediante la optimización del funcionamiento de un sistema intra zonal de asentamientos que favorezca la relación urbano y rural, el promover desarrollo competitivo, innovación tecnológica en centros urbanos compactos, el garantizar la conservación de áreas naturales y cinturones verdes, la gestión responsable del patrimonio natural y cultural con un enfoque territorial holístico” (SENPLADES, 2010, pág. 84).

Este concepto atañe a la construcción de un sistema urbano a partir de la definición de cuatro tipos de nodos, a nivel nacional, en *“función de población, conectividad y vocación productiva y funcionalidad dentro del sistema territorial”* (SENPLADES, 2010, pág. 84) que son:

1. Nodo de estructuración nacional.
2. Nodo de vinculación regional.
3. Nodo de sustento local
4. Nodos de articulación internacional.

Ilustración 5: Nodos de Articulación



Fuente: Ana María Larrea, 2012.

Por lo tanto, el *Nodo de articulación* funciona como un enclave que busca articular a los demás núcleos urbanos.

Siguiendo ésta propuesta tenemos que la ciudad de Cuenca y Azogues constituyen un nodo de articulación nacional. En el caso específico de Cuenca tenemos además la conformación de nodos al interior de su territorio.

Al respecto, el PDOT Cuenca 2011, establece para el cantón cuatro tipos de nodos:

1. **Nodo del Cantón:** que corresponde a la ciudad de Cuenca. La función de este nodo hacer de la ciudad un “[...] *centro de intercambio, comercialización y gestión de la región, así como el centro administrativo del cantón [...] contará con equipamientos de influencia a nivel regional, que lo fortalecerán como el nodo articulador*” (SENPLADES, 2010, pág. 123).
2. **Nodo de las Áreas de Desarrollo:** Las parroquias de Valle, Ricaurte, Baños, Tarqui y Sinincay facilitarán “*la descentralización de ciertos servicios que hoy se encuentran localizados en la ciudad*” (SENPLADES, 2010, pág. 123). Es decir, estas parroquias deberán contar con ciertos servicios que oferta la ciudad con el fin de permitir la su conexión de éstas con las demás parroquias y comunidades
3. **Nodo de las parroquias:** En este grupo se encuentran las cabeceras parroquiales de Chiquintad, Llacao, Nulti, Paccha, San Joaquín, Sayausí, Sidcay, Turi, Molleturo, Quingeo, Santa Ana, Cumbre, Victoria del Portete, Checa, Octavio Cordero Palacios, Chaucha. Que continuarán siendo centros administrativos y de gestión en sus respectivos territorios.
4. **Nodo de las comunidades:** estará conformado por “*aquellos asentamientos que por su posición geográfica, conectividad con otras comunidades y tamaño poblacional, permitan desarrollar servicios y actividades que vinculen con los asentamientos cercanos al mismo. Estos nodos contarán con equipamientos que den servicio a varias comunidades*” (SENPLADES, 2010, pág. 124).

Si bien esta nueva planificación es un proceso que está iniciando y que parte de una visión macro es un desafío entonces pensar lo local y su articulación. En este sentido, mediante la designación de nodos que buscan mejorar las interrelaciones entre los diferentes núcleos en este caso a las diferentes parroquias de Cuenca y a su vez dotarlos de dinamismos con el fin de romper cierta dependencia que puede existir con la ciudad.

Es en este punto donde los Planes de Ordenamiento Territorial y los Planes Urbanísticos juegan un papel sumamente importante para mejorar la calidad de vida de las personas, de ahí que deben constituir una prioridad.

5.2.2 Ciudad-región

La articulación entre ciudad y región da lugar a la *Ciudad-Región*. Donde un conjunto de ciudades forman un sistema regional y cuyas interrelaciones están dadas por las relaciones económicas, políticas y sociales.

Por lo tanto, la ciudad-región constituye un sistema abierto a *“los flujos de intercambio materiales, energéticos e informacionales [...] que se extienden hasta conformar regiones urbanas que sobrepasan las fronteras de lo construido y [...] estructuran sistemas de asentamientos urbanos de distinta jerarquía y rol”* (Boiser, 2006, págs. 174-175).

De modo que este concepto ve una dimensión funcional del territorio y que se inscribe en un nuevo regionalismo a través de la descentralización y la desconcentración. Conceptos que en el modelo de ordenamiento territorial nacional son considerados como eje transversal para mejorar la administración y dotación de servicios a la población.

En este sentido, la utilización de cualquiera de los dos conceptos (nodo de articulación y ciudad-región) debe estar acompañado de un fuerte respaldo académico y técnico pues, como hemos visto con la globalización la misma noción de ciudad, territorio o región se redefinen. De ahí que, es necesario indagar en cómo opera la globalización en cada una de las ciudades.

Sin embargo, el concepto de región en la planificación territorial del país busca sin lugar a duda superar las inequidades territoriales a través de una mejor administración y una articulación nacional ya que la provincia como enclave entre lo local y lo nacional no lo logró (SENPLADES, 2009).

“Es por tanto recomendable, recuperar un segundo aspecto de la noción de región como bisagra, enlace, espacio de confluencia [...] La institucionalidad, la política pública y la práctica social deben servirse de la región para conseguir esta necesaria [...] confluencia. Esta confluencia requiere probablemente de una transformación en las ideas y mentalidades, a la cual está en obligación de aportar la investigación y la reflexión conceptual”. (Cuervo, 2003, pág. 50)

Tales desafíos o retos deben ser analizados bajo el paraguas del Buen Vivir ya que en materia de Ordenamiento Territorial lo que se busca es mejorar las condiciones de vida de las personas. La gestión y/o planificación de la ciudad se encamina a garantizar una mejor y adecuada prestación de servicios que a decir de Silvia Mejía tienen que ver con el empleo, la seguridad entre otros factores, teniendo como base que el territorio es un concepto integral y holístico. (Mejía, 2013)

Ahora bien, la dinámica urbana de la ciudad hace que adquiera un carácter cosmopolita que nos lleva a pensar el mismo concepto de ciudad que sin lugar a duda cambia en el actual contexto y genera ciertas necesidades investigativas en torno a la ciudad y su concepción.

5.3 Recomendaciones para una articulación territorial

Partiendo de la consideración de que el territorio es *“un todo complejo-natural, que incluye a la población humana y sus asentamientos; y es el que incorpora las prácticas culturales de los seres humanos en comunidad y sociedad”* (Coraggio, 2009, pág. 2) se debe unir esfuerzos por mejorar las condiciones de vida su población. Más aún cuando el territorio es una construcción sociocultural pues surge de la apropiación o abstracción del espacio por parte de las personas que lo habitan.

De ahí que la planificación no solo debe dar prioridad al ordenamiento físico del territorio sino considerar las diversas realidades (sociales, culturales, antropológicas, etc.) es decir al componente humano, como bien señala Coraggio. Frente a lo cual es indispensable

pensar en ciertas recomendaciones que faciliten o permitan una articulación territorial desde los ámbitos culturales, sociales y humanos.

Pues las personas quienes dan vitalidad a aquellas áreas donde habitan y que en este caso corresponde a la ciudad de Cuenca y su Área de Influencia Inmediata cuyo crecimiento demográfico tiene que ver con los flujos migratorios, sobre todo internos y con la particularidad que recibe, en los últimos años, a inmigrantes provenientes de otros países. Esto sin duda se evidencia en la extensión del estilo de vida urbano que experimenta el territorio.

La articulación territorial solo tendrán lugar cuando el Desarrollo Local asuma un enfoque cultural pues *“éste permite no solo el despliegue pleno de la creatividad sino que provee de bases que sustentan la participación social, el objetivo es clarificar elementos que potencien la comprensión del factor cultural y su adecuado fomento dentro de la planificación y el ordenamiento de los territorios, entendiendo a la cultura más que como un instrumento del mismo, como su finalidad”* (Endara, 2012, pág. 1).

Entonces, entendemos por articulación territorial a las interrelaciones entre los diferentes actores sociales que conviven en un territorio y que se plasman en una serie de políticas cuyo tratamiento debe ser de manera integral. En este sentido, las recomendaciones tienen que ver con el fortalecimiento de tales interrelaciones teniendo como punto de partida a las personas.

Tanto los conceptos nodo de articulación y ciudad-región apuestan por una articulación territorial que rompa el proceso de urbanización bicéfalo que generó grandes desequilibrios y desigualdades territoriales. En el marco de la actual planificación del país, lo grandes retos tienen que ver con el enfoque del territorio pues éste no solamente se refiere al tema geográfico como tal sino también su componente humano que en conjunto otorgan especificidad a un territorio. Por lo cual implica estudiar al territorio holísticamente. A nivel nacional, dicha articulación, tiene que ver con la mejor administración y dotación de los servicios públicos.

“Por muchos años, los servicios que debía entregar el Estado a las familias ecuatorianas solo llegaban a unos pocos. Ante esta situación el gobierno nacional consideró como estrategia promover una verdadera descentralización y desconcentración del Estado. Con este propósito la SENPLADES distintos niveles administrativos de planificación: zonas distritos y circuitos a nivel nacional que permitirán una mejor identificación de necesidades y soluciones efectivas para la prestación de servicios públicos en el territorio”. (SENPLADES, 2012, págs. 3-6)

Los grados de articulación entre los diferentes niveles de planificación es necesario para que éstos tengan coherencia y dinamismo. Esto sin duda implica contar con diferentes mecanismos de seguimiento y evaluación.

A nivel local (Cuenca y su Área de Influencia Inmediata) las recomendaciones para una articulación territorial tienen que ver con un proceso de constantes acciones encaminadas a mejorar la calidad de vida y donde los conceptos de uso y grados de identificación de la población con su territorio pongan de manifiesto sus necesidades como a la vez, la dotación de servicios, de infraestructuras adecuadas, de tal manera que éstos estén al alcance de cada una de las comunidades.

Mediante la designación de nodos a nivel del cantón de Cuenca, tenemos que su articulación tiene que ver con el grado de desenvolvimiento interno y externo de modo que los esfuerzos tengan como punto de llegada el mejorar las condiciones de vida y los servicios.

Entre algunas de las recomendaciones para la articulación territorial, mencionamos:

- Partir de la consideración que el territorio es una construcción sociocultural y que debe ser considerado como un todo.
- Fomentar un nuevo paradigma de vivencia y convivencia que no se asiente categorías de desarrollo y crecimiento económico (que en la actual están siendo debatidos fuertemente), sino en nociones diferentes como la convivialidad, el respeto a la

naturaleza, la solidaridad, la reciprocidad, la complementariedad, que en cierta medida busca el Buen Vivir.

- El Buen Vivir implica la relación del individuo, ya no con el Estado, sino con su sociedad más inmediata, con su comunidad, de donde los seres humanos tienen sus referentes más cercanos. Y esta sociedad a su vez se relaciona con otras sociedades más grandes de tal manera que las relaciones se construyen de abajo hacia arriba y no de arriba hacia abajo; desde ésta perspectiva se debe plantear la articulación territorial. Se debería tender hacia relaciones horizontales.
- El Buen Vivir expresado desde la relación entre los seres humanos y su entorno social y natural permite incorporar una dimensión humana, ética y holística al relacionamiento de los seres humanos tanto con su propia historia cuanto con su naturaleza y el territorio donde se localizan.
- Plantear un modelo alternativo de políticas con protagonismo ciudadano y contribuir al protagonismo de los diversos actores sociales. Es necesario una activa participación, siempre y cuando ésta permita incluir a toda la sociedad.
- Dotar de servicios básicos desde la identificación de las propias necesidades y posibilidades de un territorio.
- Revitalizar lo público para visibilizar el sentido social e impulsar la gestión local.
- Reformular el papel de los organismos internacionales para salir del asistencialismo.

Conclusiones

El Ecuador es un país que históricamente ha sido expulsor de población. Su historia migratoria data del siglo XX y se resume en tres fases: la primera fase corresponde a los años 30 y 40 a causa de la crisis en la producción del sombrero de paja poquilla con destino a los Estados Unidos, la segunda fase corresponde a los años 60 donde los flujos emigratorios crecen teniendo como destino a Estados Unidos, Canadá y Venezuela. Estas dos fases se caracterizan por una fuerte presencia del hombre como actor del proceso migratorio. Y a finales de los años 90 (producto de una fuerte crisis económica, política y social) los flujos emigratorios se intensifican, principalmente hacia Estados Unidos, España e Italia con una significativa participación de la mujer.

Hasta los años 90, el proceso de urbanización del país estuvo marcado por la migración campo-campo y campo-ciudad, siendo esta última la que determinó el crecimiento de las ciudades principales (Quito y Guayaquil) y de las ciudades intermedias, como Cuenca. Por tanto, el proceso de urbanización en el país tiene como causa la migración. Actualmente, el 75% de su población vive en el área urbana. La ciudad en distintos momentos recepta población: de las parroquias rurales del cantón, de las demás provincias del país y del extranjero caracterizándose así la migración por los movimientos interurbanos, con la particularidad del resurgimiento de las ciudades intermedias.

Sin duda, la crisis de los 90 sumada a las malas condiciones de vida en el campo y la dinamización de las redes migratorias (fortalecidas desde las fases migratorias anteriores) propiciaron una fuerte emigración de ecuatorianos, concentrada en la región sur de país (Azuay y Cañar). A nivel de la zona 6 de planificación (Azuay Cañar y Morona Santiago) tenemos que la ciudad de Cuenca es la que alberga mayor población, incluso proveniente de las provincias de Cañar y Morona Santiago.

El cantón Cuenca cuenta con 505.585 habitantes. Su capital Cuenca cuenta con 331.881 habitantes que representan el 65.26% de población urbana del cantón mientras que el 34.74% corresponde al área rural.

La ciudad de Cuenca experimenta un proceso expansivo desde su fundación mediante el adiconamiento de manzanas a su traza. A partir de los años 50 su crecimiento poblacional responde a la migración interna y que proviene principalmente de las provincias de El Oro, Pichincha y Guayas y, en menor medida de las provincias de Cañar y Morona Santiago. Según los dos últimos censos, la ciudad paso de 227.374 habitantes en el 2001 a 331.888 en el 2010.

A nivel de las parroquias rurales del cantón residen en la ciudad (el 1%), personas de Quingeo, Santa Ana, Molleturo, Victoria del Portete, Tarqui. Además tenemos la presencia de inmigrantes de diversos países, cuadruplicándose en el 2010, pasando en valores absolutos de 2567 personas del exterior en el 2001 a 8497 personas en el 2010.

Dicha población básicamente proviene de los Estados Unidos, Perú, Colombia y España. Su presencia, perceptualmente es distinguida entre el migrante y el extranjero siendo migrante aquel que busca trabajo y el extranjero aquel que viene a la ciudad por ocio o para invertir y por tanto su presencia es bien vista. Esto sin duda deja abierta investigaciones en torno a dicha percepción que tiene que ver el discurso norte, sur y la misma concepción de desarrollo. Reflexión que debe estar presente en el marco del Buen Vivir, como alternativa al desarrollo.

Un factor importante de la población estadounidense que reside en Cuenca es que la mayoría son personas de la tercera edad y que en calidad de jubilado encuentra en la ciudad un destino idóneo para su residencia. Esto lleva a cuestionarnos sobre el tema de impuestos y prestación de servicios sin que esto sea causa de discriminación para cualquiera de las demás nacionalidades. Un estudio al respecto merece también atención.

El proceso expansivo de la ciudad ha hecho que se tienda a urbanizar aquellos sectores que están dentro de su Área de Influencia Inmediata esto genera desafíos en cuanto a la ordenación territorial y la designación de uso de suelo. Ello se puede evidenciar en el paisaje urbano y rururbano que configura la ciudad y su Área de Influencia Inmediata.

Muchos de los ecuatorianos que vieron en la emigración mejores oportunidades son quienes mediante sus remesas dinamizan la economía. La inversión de las remesas está destinada a cumplir sus expectativas. Por ejemplo, la construcción de viviendas con estilos arquitectónicos llamativos en un ambiente rural. Esto a su vez genera preguntas sobre ¿qué concepción tenemos sobre el Buen Vivir? Y ¿qué entendemos por urbano y rural cuando su tradicional distinción por efectos de los movimientos migratorios se vuelve difícil de establecer?

Sobre esta última interrogante quizá partir de la consideración de que el territorio es una construcción sociocultural y por tanto holística nos permitirá entender los procesos dinámicos que tienen lugar en los territorios. Por tanto el proceso dinámico de expansión de la ciudad y crecimiento demográfico que experimenta nos lleva a considerar que el concepto de ciudad debe ser repensado y en el marco del Buen Vivir cuestionarnos en cómo gestionamos y planificamos nuestros territorios.

De ahí que las recomendaciones propuestas parten de la consideración del territorio en su dimensión holística. Los aportes deben estar pensados en torno a mejorar las condiciones de vida de la población en un ambiente de vivencia y convivencia entre las personas y la naturaleza, la solidaridad, la reciprocidad, la complementariedad y donde las relaciones sociales sean horizontales.

“La incorporación de la cultura y los usos simbólicos de la población en los planes de ordenamiento territorial permitirá conocer con mayor profundidad los procesos y dinámicas sociales y aportar con mayor exactitud para alcanzar los objetivos del desarrollo colectivo” (Endara, 2012, pág. 7).

Sin lugar a duda, en el nuevo marco de ordenamiento territorial del país, la articulación territorial necesita de una coordinación entre los distintos niveles.

Bibliografía

- Acosta, A. (2005). *Naciones Unidas*. Recuperado el 15 de octubre de 2011, de [www.un.org: http://www.un.org/esa/population/migration/turin/Symposium Turin files/P02AAcosta.pdf](http://www.un.org/esa/population/migration/turin/Symposium_Turin_files/P02AAcosta.pdf)
- Boiser, S. (2006). Algunas reflexiones para aproximarse al concepto de ciudad-región. *Estudios Sociales*, 164-190.
- Borja, J., & Castells, M. (1997). *Local y Global: la gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus.
- Canales, A., & Zolniski, C. (2001). Comunidades Transnacionales y migración en la era de la globalización. *Notas de Población, núm. 73, CELADE*, 221-252.
- Carpio, J. (1983). *La transformación urbana de Cuenca en el siglo XIX*. Cuenca: IDIS.
- Carrión, F. (1986). Evolución del espacio urbano ecuatoriano. En F. Carrión, *El proceso de urbanización en el Ecuador: del s. XVII al s. XX*. Quito: El Conejo-Centro de Investigaciones Ciudad.
- Cebrián, F. (1999). *La organización del espacio en el Ecuador*. Madrid: Colibri.
- CEPAL. (2012). Población, Territorio y Desarrollo Sostenible. *Plan de Acción Regional* (pág. 95). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Chacón, J., Soto, P., & Mora, D. (1993). *Historia de la Gobernación de Cuenca (1777-1820) estudio económico y social*. Cuenca: ILDIS.
- Coraggio, J. L. (30 de julio de 2009). Territorio y Economías alternativas. La Paz, Bolivia.
- Cordeo, O. (2012). Planificación Integral de Desarrollo Integral. *Planificación y Gestión del territorio* (pág. 45). Cuenca: PYDLOS.
- Cordero, O. (2012). Visión general del proceso de urbanización. *Planificación y Gestión del Territorio* (pág. 39). Cuenca: PYDLOS.
- CREA. (1993). La Importancia y el Rol de los Recursos Humanos en el Desarrollo Regional. En IDIS, *Los Retos del Austro* (págs. 173-182). Cuenca: s/e.
- Cuenca, M. d. (2008). *Planos e imágenes*. Cuenca: Fundación El Barranco.
- Cuenca, M. d. (2012). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del cantón Cuenca*. Cuenca: Municipio de Cuenca.

- Cuervo, L. (2003). *Pensar el territorio y los conceptos de ciudad-global y región en sus orígenes y evolución*. Santiago de Chile: Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- Dávalos, P. (2010). *La democracia disciplinaria: el proyecto posneoliberal para América Latina*. Quito.
- ElMercurio, J. (5 de Mayo de 2013). Impulsan integración de colombianos. *El Mercurio*, pág. 5A.
- Endara, S. (2012). Ideas sobre la migración. *ALAI*, 1.
- Endara, S. (2012). *La Cultura en los procesos de Ordenamiento Territorial*. Cuenca: www.alainet.org.
- Espinoza, L. (1993). Cuenca y su provincia -tejiendo su historia hasta la confección de sombreros de paja toquilla-. En IDIS, *Los retos del Austro* (págs. 13-52). Cuenca: IDIS.
- Europa, C. d. (2000). *Convenio Europeo del paisaje*. Florencia: www.cma.gva.es.
- García, P. (2001). Territorios indígenas: tocando a las puertas del Derecho. *Revista de Indias*, 619-647.
- Guillén García, A. (1993). Población y Desarrollo en la Región Centro Sur Andina. En IDIS, *Los Retos del Austro* (págs. 85-113). Cuenca: s/e.
- Guillén, A. (1990). *Las migraciones internas en el Ecuador en el contexto histórico*. Quito: FLACSO.
- Jaramillo, C. (1996). *Fundamentos para el desarrollo alternativo de la ciudad de los cuatro ríos*. Cuenca: Municipalidad de Cuenca.
- Living, I. (2013). *International Living*.
- Mancero, N. (2008). *La emigración internacional y las remesas en el cantón Cuenca*. Cuenca: PYDLOS.
- Mancero, N., Estrella, E., Suquilanda, D., Ávila, J., & Arias, A. (2012). *Las familias transnacionales y sus implicaciones económicas, demográficas y comunicacionales*. Cuenca: PYDLOS-Universidad de Cuenca.
- Mejía, S. (15 de mayo de 2013). La ciudad y sus retos en la planificación. (A. Álvarez, Entrevistador)

- Pauta, F. (2011). *Ordenación territorial y Urbanística: un camino para su aplicación en el Ecuador*. Cuenca: Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
- Quezada, M. (2013). Recuperación del espacio público. *Encuentro CIDEU: Ciudad inteligente, lo informal en la ciudad formal*. Cuenca: Municipio de Cuenca, CIDEU.
- Sánchez, M. (1992). *Modelo Ortogonal Cuadrangular en el crecimiento de Cuenca*. Cuenca: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Cuenca.
- Sassen, S. (2007). El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en la economía global: ampliando las opciones de políticas y gobernanza. *EURE*, 50-76.
- SENPLADES. (2009). *Recuperación del Estado Nacional para alcanzar el Buen Vivir: memoria bienal 2007-2009*. Quito: SENPLADES.
- SENPLADES. (2010). *Agenda Zonal para el Buen Vivir: propuestas de desarrollo y lineamientos para el Ordenamiento Territorial*. Cuenca: SENPLADES.
- SENPLADES. (2012). *Proceso de desconcentración del Ejecutivo en los niveles administrativos de planificación*. Quito: SENPLADES.
- Serrano, A. (2008). *Perfil migratorio del Ecuador*. OIM.